

11

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGÓN**

SOCIOLOGIA

TESIS:

***MODIFICACIONES DEL PROYECTO EDUCATIVO EN EL CONTEXTO DE LA
REFORMA DEL ESTADO NEOLIBERAL.***

**VALADEZ REYES ALBERTO
SANCHEZ BARAJAS JAIME**

293424

ASESORA: TERESA DE JESUS PEREZ GUITIERREZ

Ene. 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Jaime Sánchez Barajas

A mi madre (t)

Sara Barajas Guerra

*Porque hasta hoy sigo pensando que me resolvió
la vida.*

A mi padre

Luis Sánchez Ruiz

Por haberme dado su sangre y su optimismo

A mis hermanos

Eva, Álvaro, Salvador, Horacio, y Raúl

Por sus consejos y apoyo.

A mi esposa.

Adriana Leija Pérez.

Por ser el motor que me impulsa y por su apoyo.

A mis amigos

Carlos y Jesús.

*Por haber sido mis confidentes y estar cerca de
mí en los momentos difíciles.*

Alberto Valadez Reyes

A mi madre

*Graciela Valadez Reyes
Por haberme dado la vida y sacarme adelante en
los momentos difíciles; Porque eres lo más
importante.*

A mi abuelita (t)

*Silvina Reyes Orozco
Por todos los años que me diste de tu vida
cuidándome y enseñándome a seguir adelante*

A mis hermanos

*Enrique y Julio
Por estar cuando los necesito.*

A mis tíos

*Javier, Víctor, María, Sofía y Teresa
Por su valiosa ayuda*

A mi esposa

*Liliana Celaya Flores
Que me motivo a realizar mi tesis, y ser mi
compañera*

A mi hijo

*Víctor Alberto Valadez Celaya.
Porque con su llegada la vida me cambió.*

A mis amigos

*Ricardo, Juana, Manuel y Jaime.
Por esas discusiones en clase que fomentaron
una visión crítica de las cosas.*

La humanidad no representa un desenvolvimiento hacia lo mejor, hacia algo más fuerte, más elevado, como se cree actualmente. El progreso es una idea moderna es decir, una idea falsa. El hombre de hoy vale mucho menos que el hombre del renacimiento. Desarrollarse no significa, en modo alguno, elevarse, realizarse, fortalecerse, en cambio se observa el logro continuo de casos aislados.

Federico Nietzsche

Índice.

Pág.

I.- Introducción.

Capítulo 1. _____ 1

Estrategias educativas en los Modelos de desarrollo del Estado Mexicano (1940-1998).

Introducción..... 1

1.1 El desarrollo estabilizador. (1940-1968)..... 2

1.2 El desarrollo compartido (1969-1982)..... 8

1.3 El desarrollo neoliberal (1983-1998) 16

Capítulo 2. _____ 24

Educación y neoliberalismo.

2.1 Proyecto educativo y neoliberalismo en México..... 24

2.2 la educación y su relación con la sociedad..... 37

2.3 Gasto educativo..... 45

Capítulo 3. _____ 64

Las tendencias actuales de la educación en México.

3.1. La modernización en México..... 64

3.2 Modernización y el programa económico 68

3.3 Planes y programas..... 70

3.4 Modernización educativa como mito legitimador del proyecto neoliberal..... 78

3.5 características del proyecto educativo (ANMEB)..... 82

3.6. El rezago educativo.....	89
3.7 La educación ante los retos de la modernización y la globalización.....	96
Conclusiones.	107
Bibliografía.	112

I. INTRODUCCIÓN.

En el presente trabajo partimos de la idea de que las políticas educativas emprendidas en nuestro país a partir de 1940 están directamente relacionadas con el proyecto de desarrollo capitalista, puesto en marcha en nuestro país. Esto es, el impulso a la industria fue el eje organizador de ese proyecto, el cual planteó al país exigencias entre las que podemos señalar las siguientes: por un lado, debían formarse recursos humanos especializados capaces de manejar la planta productiva y modernizar la gestión estatal, por otro, debían crearse una atmósfera cultural, urbana, moderna propicia a los cambios de la industrialización. En el plano político, la actividad educativa debía responder- en las necesidades de consenso y legitimidad del Estado.

De manera particular el sistema educativo reflejó, a partir de entonces, los rasgos centralistas y corporativos propios del sistema político mexicano. Es así, que no cambio de manera aislada, sino bajo la influencia decisiva del entorno social, económico y político. A partir de 1945, los servicios educativos se ampliaron aceleradamente y al mismo tiempo se diversificaron; tuvieron un papel decisivo en la modernización social que se dio en las siguientes décadas y se trabajó en la superación de la antigua estructura social rural, agro exportadora a la transformación de México en un país urbano.

Lo anterior nos lleva a la consideración de que la estructura socioeconómica que prevalece en nuestro país es de carácter capitalista dependiente, con predominio de un desarrollo desigual, con problemas, desequilibrios y contradicciones específicos. Este escenario ha permeado las políticas educativas a lo largo de, por lo menos, tres grandes etapas, la del desarrollo estabilizador (1940-1965), la del desarrollo compartido (1966- 1982) y la del desarrollo neoliberal (1982- 1994).

Es compleja una explicación detallada a la crisis de México, pero ésta tiene su base explicativa en el patrón de acumulación de capital a nivel mundial y la

dinámica de la acumulación al interior del país, que se presenta como un modo de desarrollo agotado a partir de la década de los sesenta y principios de los años setenta y cuya raíz parte de 1940.

El proceso de acumulación de capital de este modelo se vuelve dependiente del exterior a partir de que en el periodo que va de 1950 a la década de los sesenta, se acelera la entrada del capital extranjero hacia inversiones en la industria de bienes de consumo durables orientada a los estratos sociales de altos ingresos, desplazando a la industria ligera centrada en el consumo mayoritario. Con ello se va provocando la vulnerabilidad de la economía mexicana, que a través de la política económica del gobierno y del gasto público, se subordinó a los objetos de la acumulación privada y a criterios económicos externos de diversificación industrial.

El hecho de mencionar algunos factores económicos internacionales de la crisis se debe a la influencia que ejercen en el ámbito nacional, ya que al momento de replantear las estrategias o nuevas políticas gubernamentales de desarrollo se requiere considerar la evolución mundial, por la propia conformación dependiente de la estructura económica nacional.

En el escenario internacional se presenta la crisis que contribuyó al agotamiento del patrón de acumulación de capital, a partir del cual Estados Unidos estableció su hegemonía global, basada en la superioridad productiva de su economía, y la adopción del dólar como medio de cambio y de pago internacional. Varios autores sitúan en las décadas de los setenta y ochenta la existencia de una crisis mundial configurada en tres dimensiones o niveles de análisis.

Actualmente se presentan transformaciones de gran trascendencia en la economía, la política y la sociedad mundiales que no puede sino esperarse que alteren radicalmente las relaciones entre el Estado y la educación en todo el planeta.

Los cambios que se han impuesto paulatina pero decididamente desde la segunda mitad de la década de los setenta, suelen articularse en el proceso de globalización que envuelve múltiples esferas de la realidad y que antes que nada alude a una nueva fase del desarrollo capitalista.

En efecto la globalización, no obstante que aun hace falta precisar mejor sus rasgos centrales y sus diversas articulaciones, parece rebasar con mucho una connotación de modificaciones coyunturales o de corto plazo, que no alteren los ejes principales del desarrollo capitalista que tuvo lugar durante el periodo que va del siglo pasado hasta el último cuarto del presente.

Este trabajo tiene como propósito presentar, de manera general, la forma como las políticas educativas emprendidas por el Estado Mexicano entre 1940 y 1994, se vinculan al proyecto general de desarrollo económico del país, así como la relación que existe entre estas políticas y la sociedad. Motivo por el cual este trabajo fue dividido en tres apartados para su mejor entendimiento.

El primer capítulo estará basado en el análisis histórico de los diferentes periodos por los cuales atravesó el Estado Mexicano y cuales han sido las acciones que en materia educativa impactaron en el desarrollo del país. Así como de las diferentes políticas educativas y cuales han sido sus metas y sus alcances.

En el siguiente apartado analizaremos las problemáticas que han afectado al sistema educativo como son: la entrada en México del modelo económico neoliberal lo que trajo consigo el recorte presupuestal para áreas del bienestar social como lo es la educación. A su vez realizamos el análisis de cómo la educación se vincula con la economía, la política y otras esferas de la sociedad.

Por último se hace hincapié en cuales son las tendencias educativas por las que nuestro país atraviesa y como estas agudizan los problemas educativos. También hacemos la reflexión a cerca de ciertas propuestas que desde nuestra visión

podrían cambiar el escenario educativo, sino como alternativa a corto plazo sí a largo.

Este trabajo consistió en analizar socialmente, históricamente y políticamente cuales han sido los diferentes procesos por lo que la educación en México se ve afectada. Para esto se baso el estudio en la descripción histórica principalmente la investigación documental, que consistió en extraer información de libros, revistas, periódicos, censos nacionales y algunos informes que provengan de instituciones oficiales, también recurriremos a centros de información como son: INEGI, CESU, CISE, etc. Con lo anterior y basándonos en la visión de algunos autores se pretende llegar a conceptualizar y contextualizar a nuestro problema

Capítulo 1

ESTRATEGIAS EDUCATIVAS EN LOS MODELOS DE DESARROLLO DEL ESTADO MEXICANO (1940-1998).

INTRODUCCIÓN.

La educación en México se ha caracterizado por tener a lo largo de su historia varias etapas decisivas en cuanto a su funcionamiento y calidad, por ello tal vez los problemas académicos que hoy día enfrentan los alumnos en las escuelas sean un reflejo inevitable de esto. Sin embargo no podemos decir que el Gobierno de la Nación se ha mantenido apático ante esta situación, pues desde las épocas postrevolucionarias gran parte de los esfuerzos gubernamentales han sido encaminados a la educación nacional, aunque no forzosamente éstas hayan contribuido a elevar el grado mínimo de estudio de los mexicanos.

De tal suerte que haremos un rastreo de las políticas educativas más importantes que se han implementado en nuestro país después del cardenismo a fin de establecer las características generales de la educación en México.

Una de las primeras tareas en materia educativa y producto de estas etapas, fue sin lugar a dudas la conformación de escuelas rurales, con las cuales se pretendía extender la instrucción elemental a lo largo y ancho del territorio nacional. La función primordial de estas escuelas era la incorporación de los indígenas a las acciones pedagógicas del gobierno; "enseñándoles a leer y escribir y a hablar en castellano y a ejecutar operaciones elementales de calculo manuales".¹

Por otra parte la reafirmación de los postulados educativos en la Constitución de 1917, vino a dar fuerza a este ámbito, ya que se retomaba la postura ideológica de

¹ Larroyo, Francisco. Historia Comparada de la educación. P.134

las Constituciones del 57 y 33 de la "enseñanza laica, gratuita y obligatoria, y de la intervención del Estado de la enseñanza privada"²

En la vida educativa mexicana de los tiempos postrevolucionarios, José Vasconcelos jugó un papel importante en la defensa de los postulados educativos inscritos en la Constitución; su principal función fue atender y dar seguimiento a la enseñanza rural y la educación elemental, y la defensa del laicismo de la educación. Durante los gobiernos siguientes; se reafirmo el laicismo de la enseñanza básica, ejerciendo acciones y sanciones penales a las instituciones, directivos y maestros de colegios que no acataran los preceptos y las determinaciones en materia de educación religiosa en las escuelas.

El continuo debate acerca de las escuelas laica y la dirección de la tarea educativa por parte del Estado, terminó fundamentando un nuevo proyecto de reforma del artículo 3° constitucional; habiéndose cristalizado hasta iniciando el gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas; ésta nueva política educativa tuvo como eje principal el poner en práctica la nueva orientación del artículo tercero. Con nueva fuerza fue retomado el proyecto de la incorporación de los indígenas a la actividad académica; aprovechando así el aumento presupuestal adquirido para el ámbito educativo durante este sexenio; y permitiendo la multiplicación de escuelas

A continuación presentaremos un bosquejo de las etapas más importantes por las que ha atravesado el sistema educativo nacional y cuales han sido las acciones ejecutadas por el estado para la conformación del mismo

1.1-Desarrollo estabilizador (1940- 1965).

Para marzo de 1941 por el estallamiento de la Segunda Guerra Mundial se plantean transformaciones económicas y tecnológicas que repercuten en todos los

² Solana, Fernando. Historia de la educación pública. P.193.

ámbitos de la vida nacional, se conforma así una nueva etapa en el ámbito escolar y que repercutió de manera importante con algunos sucesos.

"Dos importantes sucesos configuraron esta naciente etapa. De un lado las nuevas orientaciones en todos los ramos de la administración, que bajo el un flujo de nuevas circunstancias se inspiran en los principios de una constructiva democracia social. De otro, se aspira a sacar de su secular pobreza a las instituciones docentes de la república y mejorar, en lo posible, las condiciones de vida de los maestros"³

Por lo tanto este período comprendido entre 1940 y 1965, conocido como desarrollo estabilizador "milagro mexicano", se caracteriza entre otros aspectos, por un alto índice de productividad, que en cierta forma mejora las condiciones de vida de un sector social importante de la sociedad y que fortalece la ideología de la movilidad social a través de la escolarización.

Así en el caso de la Universidad mexicana, el período que va de 1945 a principios de los setentas, es una época que se caracterizó por la disminución aparente del conflicto entre las demandas sociales y los requerimientos del Estado; es un período que se considera como de "armonía", lo que se traduce en el financiamiento a la educación superior y en la movilidad social de sectores medios.

Durante este período (1940- 1965) conocido también como Unidad Nacional, hubo al inicio un auge en las exportaciones mexicanas, debido a la baja producción de los países beligerantes. México entra de lleno a la "industrialización" y por ello la educación adquiere una importancia fundamental, ya que había de cimentar la formación de los jóvenes para satisfacer las nuevas necesidades económicas, a la vez que se encargaría de crear una sólida conciencia nacional.

³ Larroyo, Francisco, Op. Cit. P.378.

Otro de los logros educativos durante este período, es la creación de Ciudad Universitaria, en abril de 1954. Los esfuerzos educativos continúan con programas de construcción de escuelas, campañas de alfabetización, el plan de los 11 años que establecía la expansión cuantitativa del primer grado casi como la multiplicación de los programas para formar maestros acorde a este plan, y finalmente en febrero de 1959, la creación de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, con los cuales el Estado pretende unificar al país. Como se puede apreciar, la política educativa que se manifiesta como constante en este período es la expansionista.

En este sentido el germen de la crisis incluye a todas las funciones de la Educación, pero su expresión más clara está por el lado de las contradicciones políticas e ideológicas, es decir, aunque en el proceso estuvieron presentes elementos como la alteración de los deficientes ámbitos del sistema y las transformaciones continuas de las formas de reclutamiento social de los estudiantes, y de la inserción de estos en el mercado de trabajo, es el surgimiento de posiciones políticas e ideológicas encontradas con el discurso estatal y las formas de movilización lo que enfrenta a la disciplina social, y las prácticas políticas hegemónicas lo que constituye el eje de la ruptura entre la educación y el Estado

Así mismo, al terminar el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas culminó un intento por reformar la política, la economía, la educación entre otras actividades de la vida nacional. En 1940 estando al frente de la Presidencia de la República Manuel Ávila Camacho el proyecto de reformas educativas se ve truncado, la educación pública desvía sus objetos de la educación socialista e impulsa una nueva reforma.

En este gobierno se recibieron prestamos económicos de Estados Unidos con los cuales se pretendía atender los problemas inmediatos de educación como por ejemplo: la necesidad de seguir fomentando la educación técnica superior.

Los resultados de los objetivos de la educación que pretendían los caudillos de la Revolución se cristalizaban en la formación de cuadros y una burocracia en el gobierno, ejecutivos en la industria y administradores en el comercio.

Las escuelas primarias privadas que se crearon por las reformas al Artículo 3°, en el gobierno de Cárdenas, ahora ganaban fuerza, debido a que servían de complemento a la deficiente educación pública que ofrecía este sexenio, las instituciones privadas recibieron a las clases medias y altas que por medio de cuotas elevarían el nivel académico de los educados.

A pesar de los préstamos obtenidos por el Gobierno Mexicano, el presupuesto destinado a educación no fue suficiente el grado que para 1958, durante el sexenio del Lic. Adolfo Ruiz Cortinez los problemas educativos se agudizaron, así lo demuestran el rezago educativo en la actualidad, con el deficiente desarrollo tecnológico. "Para 1958, la situación en la educación y en el magisterio no era fácil había grandes problemas económicos y creció el descontento por parte de los maestros, el resultado del levantamiento del sector magisterial tuvo como respuesta la represión. Para debilitar el movimiento, el Presidente Ruiz Cortinez anunció mejoras económicas y encarceló a los principales líderes del movimiento, tal es el caso del profesor Othón Salazar Ramírez y Gabriel Pérez Rivero entre otros".⁴

Fue en estas condiciones que el presidente electo Adolfo López Mateos, tomó la presidencia el primero de diciembre de 1958. La primera acción que realizó fue poner en libertad a los líderes magistrales y poner un poco de atención en el área educativa, pero pretendía mejorar las condiciones que imperaban en ese momento. "El proyecto que se presentó pretendía la extensión de la educación y el mejoramiento de la misma. El plan recibió el nombre de plan para el Mejoramiento y la Expansión de la Educación Primaria en México."⁵

⁴ De Anda Gutiérrez, Cuauhtemoc. México y sus problemas socioeconómicos. P.34.

⁵ Momroy, Guadalupe. Historia de México. P.,358.

Para evitar gastos elevados se planteó organizar a la educación en once años, de aquí derivó el nombre con el que fue más conocido, así el gasto se escalonaría en ese tiempo. La extensión de la educación obligó a la SEP, a crear más escuelas y más plazas a demás de capacitación para los maestros.

También el 12 de febrero de 1959 se creó la Comisión Nacional de Libros de texto gratuitos que hasta la fecha sigue vigente. La creación del Plan de 11 años, pretendía el aumento en la matrícula, ya que en esos momentos había casi dos millones de niños entre las edades de 6 a 14 años que no habían concluido sus estudios primarios.

Dicho Plan no logró los fines establecidos en relación a la eficiencia del sistema en este nivel, entendiéndose que las deficiencias se dan con relación entre los alumnos que se inscriben al inicio del curso y los que concluyen el mismo.

En el final del sexenio donde se aplicó este Plan, de los dos millones de niños que el gobierno manejó, sólo una tercera parte se redujo, es decir que en 6 años el 33% concluyó la educación básica. El sexenio de Adolfo López Mateos fue de los más importantes en materia educativa y donde se hicieron mejoras tanto al magisterio como a los contenidos de los programas de estudio.

Aunado a esto el gobierno toma la decisión de formular un nuevo proyecto educativo basado en una educación que permitiera la conformación de una sociedad con democracia, paz y que permanezca la justicia social; precepto que aun en nuestros días ha sido inconcebible y difícil de cumplir.

Por otra parte cabe señalar que las actividades administrativas de la S.E.P. presentaron resultados por demás negativos durante el sexenio, al no haber solucionado los problemas inmediatos que presentaba, en cuanto a los postulados que marcaba el art. 3º; en este periodo se trata de establecer dichos postulados

"ratificando con claridad, los postulados de educación laica, gratuita y obligatoria; realza el carácter democrático y nacional de ella; mantenimiento los postulados de la lucha contra la ignorancia y sus efectos, fundadas en las conclusiones de la ciencia, proclamaba aunque de manera deficiente, el principio de la formación integral del educado"⁶

Es menester declarar que la S.E.P.: emprendió importantes cambios en cuanto a los planes de enseñanza de la educación; ya que estaban encaminadas a renovar la educación en los procesos de enseñanza- aprendizaje, podemos decir de manera personal que es aquí donde surge la primera reforma sustancial en cuanto a planes y proyectos que a enseñanza se refiere.

Es importante señalar la política que tanto Ávila Camacho como Miguel Alemán implementaron en la normatividad del ámbito educativo; recalcando éste último la consolidación de una educación democrática, de unidad y concordancia nacional, apoyándose en la industrialización, en la recuperación y estabilidad económica del país.

"Los logros durante el sexenio en materia educativa fueron grandes saltos de desarrollo; "Desde 1948 se dio el carácter de permanente a la campaña alfabetizante. Al cabo de cinco años (1946- 1951) aprendieron a leer y a escribir 2, 827, 364 personas (incluyendo a los alumnos de escuelas primarias); hacia 1950, 6, 000, 000 de niños aproximadamente, se hallaban en edad escolar y solo un 50% recibían educación elemental 3, 000, 000. Todo esto representó un incremento de más de 150% en escuelas y escolares"⁷

Los continuos cambios y transformaciones en el ámbito educativo que se dieron es esta etapa de postguerra siempre se hicieron tratando de dar una coherencia lógica al sistema educativo y al desarrollo del país. Sin embargo éstas intenciones se vieron mermadas por los intereses políticos de las personas encargadas de los

⁶ Larroyo, Francisco. Op. cit. P.379.

⁷ Ibidem. P.420

planes. Y esto de alguna manera se manifestó en los siguientes sexenios, ya que repercutió el camino a seguir del sector educativo.

Las transformaciones en el sistema educativo mexicano, más que cambios que responden al desarrollo y bienestar de todos los sectores de la sociedad, constituyen la legitimación de los nuevos proyectos políticos, de modernización y desarrollo del país.

1.2 El desarrollo compartido (1970- 1982.

Para 1968 se presenta una de las mayores crisis que ha sufrido la población, esto se manifiesta principalmente en los centros de educación media superior. El movimiento estudiantil fue muestra de la desarticulación que existía en las funciones políticas del estado, en ser mediador entre la gran diversidad de problemas existentes en la comunidad estudiantil.

La ciudad de México absorbe la mayor parte de la vida profesional del mercado de trabajo y de la vida política, las cuales encontraron salida en las manifestaciones estudiantiles, que en primera instancia luchó por mejoras de tipo económico y después proporcionó una madurez a los jóvenes.

La cuestión de fondo en la exposición del problema social no solucionado: El movimiento estudiantil no es una ficción al paso de los hechos sino una expresión popular que denunciaba nuestra ignorancia histórica.

El movimiento de 1968 y sus manifestaciones cuando fueron reprimidas violentamente, tuvieron un eco en las decisiones gubernamentales, como las que se comienzan a plasmar en 1970 con la introducción del Plan de Educación Integral en el nivel básico, iniciando con los cambios en los libros de texto y en los

métodos de enseñanza- aprendizaje. Por lo que se lanza una reforma educativa que trata de cumplir con varios puntos.

"La reforma educativa de 1970 intentó cubrir tres aspectos fundamentales:

1. La actualización de métodos, técnicas e instrumentos para dinamizar el proceso enseñanza- aprendizaje.
2. La Extensión de los servicios educativos a una población tradicionalmente marginada mediante la aplicación de medios pedagógicos actualizados.
3. La flexibilidad del sistema educativo para facilitar la movilidad horizontal y vertical de los educados."⁸

En este orden de ideas, Al iniciarse este período, y al asumir el poder Luis Echeverría Álvarez (1970- 1976) se crea un nuevo modelo de desarrollo hacia adentro conocido como "desarrollo compartido", bajo la rectoría del Estado. Como resultado de la crisis de legitimidad este modelo requería ajustes estructurales que le permitieran su recuperación.

En el ámbito de lo político ideológico, el proyecto en particular, en lo que corresponde a la reforma educativa apunta hacia:

- Estar fundada en el diálogo, la participación y el consenso.
- Ser integral, en cuanto que abarca todos los niveles y formas de la educación.
- Ser un proceso permanente, que ampliara y orientara el sistema educativo.
- Ser guiado por principios congruentes con la "apertura democrática".

⁸ De Anda Gutierrez, Cuauhtemoc. OP. Cit. P.363.

- Centrarse en el maestro, considerado "factor primordial de la educación" pero enfatizado en el papel activo del alumno en el aprendizaje (aprendiendo a aprender).

En este sexenio empiezan las limitaciones de la gratuidad de la educación superior, que se traduce en el establecimiento de cuotas desproporcionadas en las instituciones de educación superior que se crean en el área metropolitana, (por ejemplo, la Universidad Autónoma Metropolitana. Es en este periodo donde se agudiza el gasto educativo.

"El presupuesto educativo alcanza el nivel mínimo recomendado por la UNESCO (4% del PIB. Ideológicamente se sigue enarbolando el derecho a la educación y la obligación del Estado de proporcionarla, sin embargo, el énfasis evoluciona acentuándose la concepción educativa delimitada a la formación de fuerza de trabajo calificada a diferentes niveles y se empieza a regular el crecimiento en algunas Instituciones de educación superior. El proceso se inicia precisamente a partir del rectorado del Doctor Guillermo Soberón."⁹

La extensión de la educación a las comunidades rurales e indígenas, la construcción de escuelas a lo largo del territorio nacional, las campañas nacionales contra el analfabetismo, la conformación de la comisión nacional de libros de texto y la creación del Plan de Once Años; constituyo sin duda algunas transformaciones que eran necesarias para el desarrollo de México, de acuerdo a los nuevos proyectos del gobierno por lo tanto se logro que en México se diera una segunda etapa de transformación del sector educativo; que además de ir acorde al desarrollo económico y tecnológico; permitía legitimar las políticas populistas de bienestar social del nuevo gobierno.

⁹ Gilardi María; "La redefinición del modelo de desarrollo" p.75.

Otras medidas a seguir durante la reforma educativa en este sexenio fue la de sustituir la ley orgánica por una nueva ley federal de educación que tenía como principal legado ideológico la estructuración del nuevo sistema basado en que la educación como. "el medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura, como proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad"¹²

En esta nueva ley surgieron importantes cambios que permitieron que los proyectos educativos se fueron adecuando a las necesidades de cambio y desarrollo del país y a los nuevos proyectos políticos.

Por otra parte las transformaciones también fueron necesarias en la estructura de los planes y programas y en los libros de texto; en los planes y programas las medidas a seguir fueron, el restablecimiento de cuatro áreas fundamentales: Español, matemáticas, ciencias sociales y ciencias naturales y tres complementarias; educación física, tecnológica y artística; que permitieron el desarrollo integral del alumno y que se relacionara con actividades culturales que permitieron una integración del individuo con la sociedad.

En general los procesos de cambio y transformación ejercidos durante este sexenio; permitieron vislumbrar al sistema educativo como la institución preparadora de nuevas generaciones impulsándolas a la cultura científica y tecnológica y que va acorde con el desarrollo del país.

Al inicio de la siguiente administración el país estaba por una aguda crisis económica, aun así se pretendió proseguir con el plan pedagógico a fin de continuar la obra educativa. Al inicio de este sexenio quedo a cargo de la S.E.P. el Lic. Profirio Muñoz Ledo, quien dio prioridad a la estructuración y formulación de un nuevo plan de educación, que tenia como propósito:

¹² ibid. P.79.

"El fortalecer el carácter democrático y popular de la educación se buscó la igualdad de oportunidades, al grado de proponer obligatoriedad de las escuelas secundarias."¹³

El lema en materia de educación durante este sexenio fue LA EDUCACIÓN PARA TODOS, permitiendo brindar y cumplir con el objeto de que todos los niños en edad escolar tuviesen la educación básica.

"En una década del ciclo iniciado en 1971 al de 1979 la demanda atendida en educación primaria paso de 9,248,190 alumnos a 14,632,000, atendiendo a más del 96 %"¹⁴

También se aseguró y se amplió la educación a 10 años (un año preescolar, seis años primaria, tres años secundaria) a toda la población; Y finalmente se cubrió con las demandas de educación primaria a casi la totalidad de la demanda.

Es el sexenio de López Portillo, a mediado de 1977 que se da a conocer el Plan Nacional de Educación, donde se anuncia un programa que integra 9 grados de escolaridad mínima para el conjunto de los mexicanos; sin embargo, el presupuesto educativo se caracteriza por la austeridad, producto de la crisis económica a raíz del enfrentamiento al interior de las clases dominantes, con su consecuente fuga de capitales y endeudamiento externo. En este contexto, prevalece la línea de responder a las demandas de la población que ya se encontraban dentro del sistema educativo y se aplica una política de restricción selectiva ahí donde el riesgo de conflicto es menor.

Con el auge petrolero, la línea educativa oficial se vuelve a modificar y se anuncia un plan llamado "Educación para todos", que implica la duplicación de la cobertura del sistema, asignándose un fondo especial, que resulta insuficiente para las dimensiones del proyecto.

¹³ Larroyo Francisco. Op. Cit. P.592.

¹⁴ ibid. P.597.

Las acciones y decisiones instrumentadas a nivel medio superior y superior, reflejan con mayor claridad la permanencia de la política contraccionista y selectiva dentro de la práctica educativa estatal, sus postulados ideológicos y los nuevos modelos educativos que se imponen.

Durante este sexenio se impulsa fuertemente el control centralizado. Tal proceso se lleva a cabo a través de la SEP, instancia donde se definen e instrumentan las directrices estatales y se organizan una serie de reuniones culminando con el Plan Nacional de Educación Superior. El énfasis estuvo colocado en el control, en la instrumentación, legitimación y normalización de una política, ya claramente contraccionista y selectiva, mediante la creación de un gran aparato centralizador y legitimador de las directrices estatales, apoyado por instancias administrativas de ejecución a diferentes niveles, así como un criterio financiero que implicaba una mayor o menor ampliación del presupuesto acorde al cumplimiento de dichas directrices. Se profundizaron los argumentos ideológicos propios de la visión estrechante de la función educativa, incorporándoles innovaciones técnicas y administrativas para facilitar su ampliación.

Vinculación directa entre educación y aparato productivo, control y regulación de la matrícula y creación de aparatos técnico- burocráticos e instancias legales para la aplicación de las directrices estatales, son las líneas bajo las cuales se desenvuelve la política oficial, control institucional y profundización de la concepción ideológica que enfatiza la capacitación técnica, caracterizan el crecimiento en este nivel que se ubica fundamentalmente en la capacitación técnica terminal después de la secundaria.

La aplicación y consolidación de esta política se refleja, en primer lugar, en la evolución cuantitativa del sistema de educación superior donde la tasa de crecimiento bajó de 128% correspondiente al sexenio anterior, a 79% en las modalidades impresas a las principales instituciones educativas creadas por este régimen (CONALEP), en los cuales se concretan sus postulados ideológicos y políticos: dirección vertical, restricción del acceso a nivel superior y manipulación

de la matrícula, injerencia directa del sector privado en las instituciones educativas, uso de los medios de comunicación masiva para propagandizar "opciones" educativas, nula participación institucional de las comunidades educativas en las determinaciones que les atañen.

Dentro de las zonas rurales y urbanas el problema educativo se presenta en una forma muy aguda al observar la deficiencia del sistema educativo. "Por cada niño que termina su primaria en una escuela rural hay casi 6 que la terminan en escuelas urbanas; esto a pesar de que un 42 % de la población en edad escolar vive en el campo."¹⁵

A partir de 1976 José López Portillo asume el cargo en la presidencia de la República y es en este período cuando la crisis económica se manifiesta abiertamente en todos los niveles y aspectos de la vida social.

Uno de los primeros sectores que comienza a resentir la crisis económica, es el ramo educativo con los recortes presupuestales que impiden su desarrollo, muestra de ello, son los programas y proyectos presentados por el secretario de Educación en turno, los cuales dejaron mucho que desear.

Es en este sexenio es donde se generan muchos de los problemas que se viven en la actualidad en materia educativa, principalmente el de la falta de calidad profesional en la mayoría de los profesores, producto del bajo sueldo que perciben y que los obligan a realizar dobles jornadas de trabajo dentro del mismo sector educativo, o bien dividen su tiempo para dedicarse a otras actividades que les permitan aliviar un poco su situación.

Lo anterior, trae como consecuencia que la calidad educativa en nuestro país sea deficiente. A lo largo de los últimos sexenios, hemos podido observar la muestra de descontento de los maestros hacia el gobierno, pues éste se niega a otorgar un sueldo decoroso a los maestros.

¹⁵ Robles, Martha. Educación y Sociedad en la historia de México. P. 221.

Paralelamente, al problema de la crisis educativa y del bajo rendimiento académico durante la administración del Presidente José López Portillo, se encontraba un problema mucho muy grave, el abandono en que se tenía a los programas de estudios en México y las malas condiciones en que se encontraban las escuelas.

Desde entonces y hasta nuestros días, podemos advertir un fenómeno nada halagador que se convierte a su vez en una realidad bastante cruda para el desarrollo del país: la deserción de estudiantes en las escuelas primarias.

Esa deserción es provocada por tres fenómenos fundamentales: la situación económica de los padres de familia que envían a sus hijos a las escuelas primarias, la mala condición que guardan las escuelas primarias y la mala preparación profesional, que por desgracia afecta cuando menos uno de cada 10 maestros.

Es así como termina el sexenio del presidente José López Portillo y arriba el de Miguel de la Madrid Hurtado, enmarcado por una severa crisis económica que no permitió avanzar significativamente en el rubro educativo, sino por el contrario, solo permitió agudizar aun más el retraso educativo.

1.3- El desarrollo neoliberal (1982- 1994).

Al tomar la administración nacional el presidente Miguel de la Madrid; en 1982, el país estaba envuelto en la peor crisis de los tiempos postrevolucionarios. Para superarla fue necesario consolidar un programa de reordenación económica, mejor conocido como PIRE (programa inmediato de reorganización económica); el cual no fue cumplido en su totalidad por infinidad de causas incluyendo los desastrosos sismos del 85 y que levanto entre los habitantes el pesimismo y la falta de credibilidad en la dirección del gobierno.

Con la designación de Jesús Reyes Heróles en la S.E.P. se permitió la reestructuración de un sistema educativo con calidad, cosa que se había perdido debido al proceso cuantitativo de la educación "Para 1982 el gobierno federal aportó 12% del presupuesto federal para cubrir los gastos educativos."¹⁶

Por otra parte el mal funcionamiento del PIRE, dio cuerpo a estructurar un nuevo programa que permitiera el desarrollo en todos los ámbitos, fue así, como en mayo de 1983 fue dado a conocer al Plan Nacional de Desarrollo 1983- 1988 que enmarcaba un nuevo proyecto político y de desarrollo, éste plan nacional conformó el antecedente del nuevo proyecto neoliberal de modernización.

"En dicho plan se enseñaron tres propósitos para la educación:

1. Promover el desarrollo integral del individuo y de la sociedad.
2. Ampliar el acceso a todos los mexicanos y las oportunidades educativas, culturales, deportivas y de recreación, y
3. Mejorar la prestación de los servicios educativos, culturales, deportivos y de recreación."¹⁷

Las metas en sector educativo para con el plan nacional de desarrollo 1983- 1988 fue la de consolidar al ámbito educativo como parte fundamental del desarrollo de México, las estrategias a seguir fueron diversas; entre las más importantes consideramos:

1. La proporción de la S.E.P. que consistía en que los Estados coordinaran las acciones que habrían de ejecutarse en el ámbito educativo en cada Estado de la república.

¹⁶ Larroyo, Francisco. Op. Cit. P.592.

¹⁷ Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. P.226

2. Concentrar una educación básica y así elevar el nivel de educación del país.
3. Y finalmente combatir el ausentismo, la deserción y la reprobación escolar."¹⁸

Finalmente, al igual que en todas las transformaciones que se han hecho en el ambiente educativo; es importante señalar que la educación es y ha sido uno de los caminos hacia el desarrollo del país; ya que es una institución estructurada por el Estado, ya que señala: "El progreso educativo resulta así decisivo para avanzar hacia el bienestar económico y social"¹⁹

Pero prácticamente durante los 6 años de gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, no se logro avanzar hacia un fortalecimiento pleno en la educación. Se trabajo bajo los lineamientos de los programas de estudios de gobiernos anteriores.

Sin embargo, esta situación se agrava aún más, a partir de la imposición del modelo neoliberal en el país, donde la crisis facilita una mayor determinación en la aplicación de una política claramente contraccionista. Con Miguel de la Madrid, los servicios educativos crecen 6.9% en todo el sexenio, de 23, 682. Mil alumnos a 25, 447.7, la tasa promedio de crecimiento anual es de 1.4% y para los últimos años no hay crecimiento. La reducción de los servicios educativos se incrementa conforme asciende el nivel de instrucción formal, en primaria el porcentaje de atención a la demanda se sostiene en 98%. En secundaria baja de 86.2% a 83.2%, es decir 3 puntos; en el nivel medio superior asciende 9.9 puntos y en educación superior de 84.6% a 57.7%, es decir 26.9 puntos ²⁰

Este descenso en la cobertura de los servicios educativos se desarrolló sobre la vertiente ideológica contraccionista y selectiva, y bajo una concepción

¹⁸ Larroyo op cit. P.222.

¹⁹ ibidem. P. 223.

²⁰ Plan Nacional de Desarrollo 1982-1988 p.45

profesionalizante y especializada de la educación superior. Vinculación directa entre educación y aparato productivo, control y regulación de la matrícula y consolidación de los aparatos técnico-burocráticos para la aplicación de las directrices estatales fueron las principales líneas de acción de la práctica educativa oficial. Ideológicamente se refuerza la vertiente contraccionista y selectiva, sumándose la descalificación general de los jóvenes y del propio sistema educativo en su conjunto, al aspirante a la educación media superior, como un elemento racionalizador y justificador de la cancelación de oportunidades educativas para el conjunto de la población nacional sustentando el discurso en nociones tales como excelencia, competitividad y eficiencia.

Desde el punto de vista de la readecuación financiera, avanzó en la limitación del carácter gratuito de la educación pública a nivel medio superior y superior, a través del postulado programático de que los beneficiarios de la educación superior retribuyeran en mayor proporción los beneficios recibidos.

En el sexenio pasado; después de la durísima etapa inicial de imposición del modelo neoliberal, que implicó la profundización de la crisis y de la pauperización de las clases trabajadoras; se observa una incierta estabilidad económica manifiesta en el equilibrio de los indicadores macroeconómicos, fundamentales en el control de la inflación, así como el reinicio del crecimiento económico; ambos elementos en correspondencia con la consolidación del modelo y bajo la perspectiva de que la dinamización de la economía estará sustentada en una mayor inversión extranjera y en el acceso al gran mercado de América del Norte. Perspectiva que se concreta a través de la firma del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá.

En cuanto a la educación, dicha firma implica, por un lado, la posibilidad de una mayor apertura y legitimación de la inversión extranjera en este renglón (son ampliamente conocidas diversas instituciones educativas privadas que incorporan métodos y contenidos educativos procedentes de los principales países

Hasta aquí hemos observado como la educación a evolucionado y cambiado de acuerdo al momento histórico en el que se encuentra, en estos momentos cuando el país se encuentra en plena sucesión presidencial se han dado cambios importantes que es necesario resaltar.

El 9 de octubre de 1989 se dio a conocer el programa Nacional de Modernización Educativa y fue una respuesta al problema de magisterio que se encontraba en esos momentos. Dicho programa se movía sobre 4 ejes principales:

1. Los métodos de enseñanza.
2. Los contenidos de la educación.
3. La revisión del sistema educativo.
4. Y la participación de la sociedad.

Básicamente el contenido del Programa Nacional de Modernización se refiere a la reorganización del sistema educativo, se da una reformulación de contenidos y materiales educativos, esto como garantía de la educación, en lo que se refiere al magisterio se le reconoce como protagonista de la transformación educativa.

El Acuerdo Nacional de Modernización tiene varias dimensiones:

"La dimensión económica sobresale por la canalización de mayores recursos a la educación. La dimensión política se refiere a la descentralización de las escuelas de educación básica: La dimensión social se refiere a tratar de que haya mayor participación de los padres de familia en la educación de sus hijos: La dimensión pedagógica se refiere al regreso a los contenidos básicos, la implantación de un sistema de asignaturas, la actualización del magisterio y el establecimiento de la llamada Carrera Magisterial. El propósito es lograr una mejor formación de los educados, considerando sus aspectos humanísticos y científicos, pero también buscar aplicaciones tecnológicas."²¹

²¹ El Cotidiano. No.52. p.23.

Hoy, la situación en la Educación Pública en México se encuentra en mejores condiciones que hace dos sexenios. Sin embargo los recursos materiales y económicos siguen haciendo falta para la impartición de la educación pública, no se han concluido los programas de estudio que han iniciado; sexenio tras sexenio los titulares de la SEP y no se permitió lograr al maestro un salario digno que le permita vivir satisfactoriamente; como una premisa básica para impartir sus conocimientos a los educados.

También se observa una falta de atención a la mayoría de las escuelas del país, muchas de ellas están en pie gracias a las contribuciones que hacen los padres de familia o alguna organización privada.

Hasta aquí se ha plasmado a grandes rasgos la evolución de la Educación pública en México. Es necesario señalar que aún falta por hacer en el ramo educativo en nuestro país, pues enfrentamos un grave rezago en este sector tan importante para cualquier nación.

Podemos concluir, partiendo de lo expuesto a lo largo de esta secuencia histórica de la Educación Pública, de que el Estado ha realizado ciclos reiterativos con respecto a planes y programas de estudio, los cuales no han satisfecho la demanda y necesidades de la población.

Esta afirmación se desprende del hecho de que en cada sexenio se observa un problema en la educación que se pretende solucionar y desafortunadamente esto se queda en el aire porque la realidad que se vive a diario cambia.

Podemos decir también, que a través del tiempo, la educación ha servido para consolidar el gobierno en el poder. Desde la época posrevolucionaria, el grupo dominante ha utilizado a la educación para buscar apoyos políticos para su preservación.

El sistema educativo ha servido para lograr la estabilidad y garantizar la cohesión necesaria para el funcionamiento del Estado. "A través de la enseñanza de la historia se difunden tesis que tienden a fomentar el sentimiento de nacionalidad. Esto implica sin embargo, recuperar los procesos que han permitido el desarrollo de la formación social dominante"²²

A través del tiempo, la educación, desde la elemental hasta la profesional, ha tenido como propósito fundamental encaminar al individuo al sector productivo, esto a través de las enseñanzas que a lo largo de su vida ha recibido.

Es aquí en donde se refleja con más fuerza la crisis que vive en la actualidad el sistema educativo ya que pretende formar a los hombres que necesita cualquier país en vía de desarrollo.

Por ejemplo, para 1980 del presupuesto que la UNESCO fija para la educación que equivale al 8 por ciento del PIB, el gobierno ha designado sólo el 5 por ciento. "La población estudiantil aumentó a 27.3 millones en las últimas décadas. Este espectacular incremento no va a la par del desarrollo del sistema educativo mexicano"²³

Por otro lado podemos ver que el sistema educativo no ha sido suficiente para satisfacer la demanda de educación ya que un gran número de niños en edad escolar no son atendidos.

²² Monroy Huitron, Guadalupe. Op. Cit. P. 12.

²³ Ibid. P. 24.

Capítulo 2

EDUCACIÓN Y NEOLIBERALISMO

2.1 Proyecto educativo y neoliberalismo en México.

La sociedad mexicana ha vivido a partir de 1982 la más severa crisis económica desde la época de la Revolución, aproximadamente durante cuarenta y cinco años (1933-1981) se registraron tasas elevadas de crecimiento económico, aunque también, en ese lapso, se observa una desigual distribución de la riqueza.

La crisis se manifiesta como hecho concreto cuando en tan sólo seis años (1982-1987) el producto per cápita cayó 16 %; el desempleo abierto se hizo creciente, para finales de 1987 se calculó en cinco millones de personas y en los primeros cinco años de la década de años noventa se hablaba de diez millones (cifra histórica) de personas sin empleo fijo, independientemente de que muchos de ellos se desempeñan en actividades de subempleo; el salario real de los trabajadores en ese último año representaba sólo 60% del que se había logrado en 1981; la moneda se devaluó más de cien veces en esos seis años (considerando la flotación del peso) y la inflación alcanzó también niveles históricos al llegar a tres dígitos en 1986 y 1987 (150%)

Diversos autores explican el fenómeno de la crisis, entre ellos González Casanova²⁴ quien nos dice que ésta tiene muchas vertientes explicativas, la dimensión económica es sólo una de ellas, un nivel de abstracción de la crisis que tiene diversas interpretaciones.

La explicación más reconocida es que existe crisis cuando hay una baja de la tasa media de utilidades, ante la cual las empresas buscan maximizar sus utilidades y al hacer esto, provocan fenómenos como la inflación y el desempleo, que a su vez

²⁴ González Casanova, Pablo. "México Ante la crisis Mundial". pág. 13-28.

generan la disminución de los salarios y del poder adquisitivo de los trabajadores, por que además disminuye las prestaciones, se van eliminando subsidios a bienes y servicios, y las tarifas de los servicios públicos se elevan.

La forma en que las empresas buscan compensar la baja de utilidades, maximizando éstas, afecta los intereses de otras, se genera así la exclusión de empresas débiles en un ambiente de competencias desigual.

En general las crisis presentan estas tendencias:

- Las grandes empresas buscan extraer el máximo de excedente en todos los mercados; es decir, obtener el máximo beneficio, de los créditos, de los precios de la mercancía y de los servicios, así como de los bajos salarios de los trabajadores.
- La eliminación de las pequeñas empresas, que no pueden competir con las grandes debido a que les afecta el aumento en las tasas de intereses de los créditos, y por otro lado se presenta el cierre de vías de acceso a los mismos créditos.
- Implementación de innovaciones tecnológicas en las grandes empresas de los países industrializados, principalmente, que les permite defenderse de la caída de utilidades y, de paso, modernizarse.
- Las grandes empresas se convierten en oligopolios y monopolios concentradores de capital, con modelos de administración sumamente complejos.
- A nivel Internacional, reproducción de relaciones económicas desiguales entre los países avanzados y los países atrasados, al transferir a estos parte de los costos de las crisis.²⁵
- La crisis se configuran como crisis del modo de producción capitalistas a nivel nacional y mundial, por la red internacional que caracteriza las relaciones económicas.

²⁵ González Casanova, Ibid. Señala que la crisis económica se enfrenta de distintas maneras en países capitalista más industrializados que en los dependientes, a partir de la inserción de una nueva forma de dominación constituye al mismo tiempo una respuesta a la crisis: el llamado Neocapitalismo y Neocolonialismo, a través de los cuales el sistema se autorenova, maximizando la tasa de utilidades.

Es compleja una explicación detallada a la crisis de México, pero ésta tiene su base explicativa en el patrón de acumulación de capital a nivel mundial y la dinámica de la acumulación al interior del país, que se presenta como un modo de desarrollo agotado a partir de la década de los sesenta y principios de los años setenta y cuya raíz parte de 1940- 1950 con el denominado desarrollo estabilizador. "apunta que después de 1940, durante esa década y los dos siguientes (50 y 60) la económica mexicana se caracterizó por un crecimiento económico sostenido con una tasa anual de más de 6% con altas tasas en los sectores manufacturero e industrial. Este crecimiento se debe a la alta capacidad de ahorro interno y ala inversión de los sectores público privado, que manifiesta una capacidad de autofinanciamiento. Esta situación cambió posteriormente, al excederse el gasto público, se crearon los déficit en las finanzas y el gobierno mexicano empezó a acudir a los préstamos" ²⁶

El proceso de acumulación de capital de este modelo "señala que durante los años 30, la segunda guerra mundial y el lapso posterior, ocurre en México una "primera acumulación industrial" caracterizada por su orientación hacia el mercado interno y por la intervención del Estado en la economía, cuestiones que hacían el crecimiento económico menos sensible a los movimientos inmediatos de la economía internacional. Otros aspectos adyacentes a esta situación son:

- a) Utilización intensiva de la planta industrial instalada desde el siglo XIX (industria ligera con exigencias tecnológicas mínimas), con un régimen de explotación absoluta de la fuerza de trabajo.
- b) La desarticulación y crisis del mercado mundial capitalista y lo dicho en el inciso a), permitieron una participación dinámica a la pequeña y mediana empresa (de 1940-1954), el régimen salarial fue abiertamente favorable al capital (de hecho el proceso de acumulación descansó ahí)
- c) Un Estado que no enfrenta conflictos clasistas por su carácter corporativista.

²⁶ Hansen Roger, en: La Política del Desarrollo Mexicano, . pág. 57.

Una contrarreforma agraria "que se vuelve dependiente del exterior"²⁷ a partir de que en el periodo que va de 1954 a la década de los sesenta, se acelera la entrada del capital extranjero hacia inversiones en la industria de bienes de consumo durable orientada a los estratos sociales de altos ingresos, desplazando a la industria ligera centrada en el consumo mayoritario. Con ello se va provocando la vulnerabilidad de la economía mexicana, que a través de la política económica del gobierno y del gasto público, se subordinó a los objetos de la acumulación privada y a criterios económicos externos de diversificación industrial.

El agotamiento se hace presente en diversas formas: se puede ver en la incapacidad de crecer sin generar continuos desequilibrios en los años 70- 80 "solo por mencionar algunos indicadores tenemos que la evolución de la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) en un corto periodo (71-77) fue bastante irregular, y la deuda externa inicia su alto crecimiento.

ANOS	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
PIB	3.4	7.3	7.6	5.9	4.1	1.7	3.2
DEUDA EXTERNA (millones de dolares)	4,545.8	5,064.6	7,070.4	9,975.0	14,449.0	19,600.2	22,912.1

Tanto en las finanzas públicas (déficit fiscal) como en el sector externo (desequilibrio entre exportaciones e importaciones); En la incapacidad para mantener una relación equilibrada entre salarios y utilidades, sin afectar la estabilidad de precios ni el sistema político. La política económica seguida en esas décadas, profundizó la tendencia, ya que se mantuvo la importación de bienes de capital e intermedios, que incidían en la desintegración del aparato productivo, y lo que es más importante (para el esquema o modelo de desarrollo), disminuyó el

²⁷ Considerando la influencia o inserción de los siguientes elementos:

- Guerra de Corea.
- Proceso de oligopolización creciente con predominio del capital financiero, como resultado de la explotación de la fuerza de trabajo, de la concentración del ingreso y de la reducción del mercado para la industria ligera que provocó la desaparición y/o absorción de empresas medianas y pequeñas tradicionales, con la consecuente baja de la inversión privada.
- Creciente participación del Estado en la economía, al absorber las empresas privadas en quiebra.

²⁸ González Casanova y Florescano, Enrique (Coords.), op. cit. pág. 49.

crecimiento, dado el agotamiento de los efectos dinámicos de las ramas industriales líderes.

Para algunos autores estas tendencias son la expresión de una crisis estructural, ya que revelan la contradicción de una forma de crecimiento auto limitativo y altamente vulnerable respecto del contexto internacional, de especulación financiera y de movimientos de mercancías.²⁹

En síntesis, las variables que visualizan la situación crítica de la economía a partir de las cuales se dice que la crisis adquiere características estructurales son:

- Estancamiento Productivo.
- Inflación.
- Desequilibrio Externo.
- Déficit Fiscal.

El comportamiento en la economía mexicana de estas variables, en los setenta y ochenta, fue sumamente irregular; sin embargo, se pueden señalar los rasgos generales que configuran la crisis de esas décadas.

El estancamiento productivo se observa por un descenso del ritmo de la actividad productiva, por una disminución significativa de la inversión hacia la ampliación y modernización de la planta productiva, que a su vez trae como consecuencia un lento crecimiento de la producción de bienes y servicios, y una ampliación del desempleo abierto de la fuerza y trabajo. El contexto en el que se da este decremento es el de concentración del ingreso, y por consecuencia el estrechamiento del mercado o demanda interna y la subutilización de la capacidad industrial instalada.

La inflación esta determinada por el deterioro de la capacidad productiva de campo (crisis agrícola) y las características oligopólicas de la industria y el capital financiero. Ante la recesión económica (estancamiento productivo) la acción sobre

²⁹ Ayala, Blanco, Cordera, Knochenhauser y Labra, op. cit. Pág. 63.

los precios se hacía mayor, como única vía para aumentar la tasa de ganancia. Con esa dinámica la gran empresa provocó el mutuo reforzamiento entre la inflación y el estancamiento productivo.

Además, la escasez de divisas se vio agravada por la salida de las mismas, por objetivos distintos a la importación de bienes: turismo y fuga de capitales.

Este déficit únicamente podía ser cubierto por préstamos del extranjero (deuda externa) y con inversión extranjera directa, para consecuente profundización de la crisis, mayor vulnerabilidad de la economía mexicana respecto del exterior y asentamiento de la dependencia, lo que desembocó una devaluación del peso en los momentos más críticos, por ejemplo en 1976 y 1982.

Déficit fiscal. Determinado por el aumento excesivo en las ramas de la producción estratégica y de los servicios de infraestructura, acudiendo al endeudamiento interno y externo y al aumento de las tarifas de precios de los servicios públicos, por la baja capacidad de la inversión privada. Además, el déficit es también consecuencia de una estrategia tributaria que se orientó al estímulo de la formación de capital: subsidios, exenciones y bajas tarifas de impuestos a empresas privadas (políticas de corte keynesiano).

Cabe mencionar que en 1978 se pensó que con el descubrimiento y posterior explotación de yacimientos petroleros se podría superar el desequilibrio externo (balanza de pagos) y reiniciar un proceso de expansión económica. Sin embargo, por la ausencia de políticas eficaces no se logró que el petróleo fortaleciera la actividad económica (aunque sólo registró un corto momento de auge) ya que el comercio exterior no petrolero continuó su deterioro (manufacturero y agrícolas); y al momento en que la expansión petrolera enfrenta sus límites (topes de exportación, baja de la demanda, baja de los precios) la crisis se precipita en 1982 por la alta vulnerabilidad de la economía mexicana al contexto internacional, debido al carácter dependiente del aparato productivo, y la elevada deuda externa que tuvo un crecimiento de 19,349 millones de dólares con LEA (1970- 76) a

los precios se hacía mayor, como única vía para aumentar la tasa de ganancia. Con esa dinámica la gran empresa provocó el mutuo reforzamiento entre la inflación y el estancamiento productivo.

Además, la escasez de divisas se vio agravada por la salida de las mismas, por objetivos distintos a la importación de bienes: turismo y fuga de capitales.

Este déficit únicamente podía ser cubierto por préstamos del extranjero (deuda externa) y con inversión extranjera directa, para consecuente profundización de la crisis, mayor vulnerabilidad de la economía mexicana respecto del exterior y asentamiento de la dependencia, lo que desembocó una devaluación del peso en los momentos más críticos, por ejemplo en 1976 y 1982.

Déficit fiscal. Determinado por el aumento excesivo en las ramas de la producción estratégica y de los servicios de infraestructura, acudiendo al endeudamiento interno y externo y al aumento de las tarifas de precios de los servicios públicos, por la baja capacidad de la inversión privada. Además, el déficit es también consecuencia de una estrategia tributaria que se orientó al estímulo de la formación de capital: subsidios, exenciones y bajas tarifas de impuestos a empresas privadas (políticas de corte keynesiano).

Cabe mencionar que en 1978 se pensó que con el descubrimiento y posterior explotación de yacimientos petroleros se podría superar el desequilibrio externo (balanza de pagos) y reiniciar un proceso de expansión económica. Sin embargo, por la ausencia de políticas eficaces no se logró que el petróleo fortaleciera la actividad económica (aunque sólo registró un corto momento de auge) ya que el comercio exterior no petrolero continuó su deterioro (manufacturero y agrícolas); y al momento en que la expansión petrolera enfrenta sus límites (topes de exportación, baja de la demanda, baja de los precios) la crisis se precipita en 1982 por la alta vulnerabilidad de la economía mexicana al contexto internacional, debido al carácter dependiente del aparato productivo, y la elevada deuda externa que tuvo un crecimiento de 19,349 millones de dólares con LEA (1970- 76) a

65,419 millones de dólares con JLP (1976- 82), lo que representa un crecimiento de 300%, para llegar a fines de esa década a los 100,500 millones de dólares con MMH (1982- 88).³⁰

El hecho de mencionar algunos factores económicos internacionales de la crisis se debe a la influencia que ejercen en el ámbito nacional, ya que al momento de replantear las estrategias o nuevas políticas gubernamentales de desarrollo se requiere considerar la evolución mundial, por la propia conformación dependiente de la estructura económica nacional.

En el escenario internacional se presenta la crisis que contribuyó al agotamiento del patrón de acumulación de capital, a partir del cual Estados Unidos estableció su hegemonía global, basada en la superioridad productiva de su economía, y la adopción del dólar como medio de cambio y de pago internacional. Varios autores sitúan en las décadas de los setenta y ochenta la existencia de una crisis mundial³¹ configurada en tres dimensiones o niveles de análisis:

1. Lucha por el predominio económico (oeste- este).
2. Nivel estratégico o de confrontación militar (oeste- este).
3. Conflicto norte- sur.

En el marco de la crisis, EU. Perdió competitividad en relación a algunos países, la ex URSS y los países del ex bloque socialista de Europa oriental presentaron indicadores análogos estancamiento y desequilibrio (deficiencias en la innovación tecnológica).

³⁰ Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito público.

³¹ Insulza, José Miguel: "El contexto Global de la crisis", pag. 37. se menciona que el sistema capitalista mundial se encontraba en crisis, en las décadas de los setenta y ochenta señalando principalmente estos factores: relativa pérdida de la hegemonía norteamericana que tiende a recomponerse. Dicha crisis de hegemonía se da en un contexto global antes desconocido:

- Unificación del mercado mundial (regulado por E.U.).
- Transnacionalización de la producción.
- Transformación de las fuerzas productivas en la periferia.
- Globalización del conflicto estratégico (desarrollo de la tecnología militar, polarización de los conflictos en el mundo a la confrontación este- oeste).

Solicitaron financiamiento de los capitalistas y demandaron tecnología de las empresas transnacionales, cuestiones que los dejaban expuestos al ciclo económico del capitalismo desarrollado.

Por otro lado, en el marco de la crisis mundial, el problema de la deuda de los países del Tercer Mundo, la crisis alimentaria, la crisis de la industria exportadora (por efecto del cierre de mercados internacionales como producto del proteccionismo), y la reducción de precios de las materias y otros productos, son factores que tornaron más conflictiva la relación Norte- Sur.

La trasnacionalización tuvo un avance considerable ya que envolvió a gran parte de las economías subdesarrolladas y a los países en una llamada "mundialización", que es una tendencia a la "fábrica mundial" en la producción, que internacionalizó la valorización del capital, e implica que los circuitos de dinero generen movimientos especulativos a escala global. A partir de este factor cobra auge la llamada Comisión Trilateral (Japón, Europa y E. U.) que busca establecer una Alianza para no quebrantar la hegemonía estadounidense.

Durante esas décadas la crisis a nivel internacional presentaba un panorama de difícil recuperación porque las medidas ortodoxas para reanimar el proceso de acumulación de capital (incentivar la demanda y la producción: A través del crédito, de incentivos fiscales, política monetaria y desarrollo del comercio exterior), fueron perdiendo eficacia dada la creciente monopolización y trasnacionalización del comercio internacional, el proteccionismo y la falta de libre comercio. Esto dio lugar a un cambio de los instrumentos y reglas del juego de la competencia intercapitalista, a través de la manipulación de los instrumentos monetarios, fiscales y financieros en el ámbito internacional y doméstico: Estados Unidos emitió los "eurodólares", como una estrategia que revaluó las monedas Europeas y Japonesas y que le permitió mejorar la competitividad en los precios de las mercancías Norteamericanas, al devaluarse el dólar Norteamericano por primera vez en el siglo XX, tiene como principales características: 1) Declinación del tipo de ganancia más pronunciada a partir de 1974; 2) Pérdida de dinamismo

del ritmo de acumulación, baja de las inversiones; 3) Subutilización de la capacidad productiva instalada (perseverancia de la inflación y el desempleo).³²

La competencia imperfecta llega a dominar el escenario de las relaciones económicas internacionales, contribuyendo a que, en el marco de la división internacional del trabajo, los países que estaban en proceso de industrialización, anteriormente agroexportadores, se transformaran de importadores de bienes de consumo en dependientes de la tecnología extranjera para producir internamente esos bienes (durante el proceso de transferencia a la periferia de las industrias no rentables en el centro).

En ese sentido: "Las reglas monetarias de la competencia intercapitalista sirven al propósito del capital hegemónico de transferir a otros los efectos que la corresponden por la sobreproducción de mercancías".³³ De esta manera, así como las grandes empresas terminan por absorber a las pequeñas, los países con grandes economías industrializadas transfieren a los países menos industrializados sus empresas menos rentables.

Durante los primeros años de la década de los ochenta³⁴ se presentaron características de estancamiento de la productividad en E. U., Canadá y Europa, así como un menor ritmo de innovación tecnológicas y de renovación de la planta productiva de los mismos países, factores que trajeron como consecuencia: desequilibrios en las relaciones comerciales y financieras en países desarrollados, la que repercutió en la combinación de estancamiento e inflación.

La crisis se manifestó de manera profunda y las teorías económicas modernas no lograron frenarla y menos aún anularla. Las políticas económicas de tipo keynesiano para anteriores fases descendentes del ciclo (recesión-crisis-depresión), como eran el estímulo fiscal y flexibilidad monetaria, no tuvieron

³² Ayala, Blanco, Cordera, Knochenhauer, y Labra; op. cit. Págs. 18 - 94.

³³ Ibid. Pág. 30

³⁴ Estévez, Jaime. "Crisis Mundial y Proyecto Nacional", en : México Ante la Crisis, de González Casanova, P. Y Aguilar Camín, menciona que los países desarrollados habían tenido una tasa anual de crecimiento en

buenos resultados, por el contrario produjeron: Alta inflación, inestabilidad cambiaria y reactivación pobre y breve.

Debido a esta situación el panorama mundial se entendía como de una crisis de ciclo largo que requería de una reestructuración global, de la cual surgirían nuevas tecnologías, nuevas ramas productivas y distintas relaciones de poder y financieras.

Aunque en periodos de crisis anteriores 1976- 1977³⁵ se establecieron políticas de corte monetarista y de acuerdo con las condiciones establecidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), es desde 1982- 83³⁶ cuando se ve más clara esta tendencia.

- Devaluación.
- Disminución.
- Créditos restringidos.

En el mes de noviembre de 1982, el gobierno Mexicano firma una "Carta de Intención " con el FMI a cambio de ayuda financiera y aval para renegociar plazos de su deuda con los acreedores, este documento lo comprometió a aplicar un severo programa de austeridad, típicamente monetarista (reducción del déficit público y limitación del crecimiento de la deuda), con todos los efectos

1960 de 5.2%; en 1970 de 3.2% y en 1980- 83 de menos (-) 1%, además de un decrecimiento en la tasa de inversión y del comercio mundial en general. Pág. 45.

³⁵ Guillén Romo, Héctor. Orígenes de la Crisis en México, 1940/1982, pág. 54. Menciona que "Inmediatamente después de la devaluación de 1976, para tener acceso al financiamiento del FMI, el gobierno mexicano se vio obligado a firmar un acuerdo de estabilización por un período de tres años en el FMI. Ahora bien, como sabemos, las políticas de estabilización aconsejadas por el FMI encuentran su fundamento en el cuadro de la teoría ortodoxa de la balanza de pagos. Según este enfoque, para ajustar el déficit exterior la devaluación debe ser acompañada de una política de reducción de la demanda global, de una apertura total del comercio exterior y del libre movimiento de los precios según las leyes del mercado". Sin embargo gracias al descubrimiento de yacimientos petroleros México pudo realizar una política económica diferente.

³⁶ Cabe mencionar que según Guillén Romo, "es en 1979 cuando comienza el viraje de la política monetaria norteamericana; acentuada por la administración Reagan, ésta va a provocar un ascenso brutal de las tasas de interés, del dólar y va hacer pasar brutalmente la economía mundial de un sistema de crédito sobrelíquido a uno sublíquido. Descadenando reacciones en los bancos, los cuales agravaron la situación de los países deudores tanto por la exigencia de primas de riesgo substanciales como por la insistencia en reducir la duración de los préstamos y el racionamiento cuantitativo de países considerados como peligrosamente endeudados." Ibid, pág. 113. "Las medidas tomadas por el gobierno mexicano desde inicios de 1982, a saber, las sucesivas devaluaciones del peso mexicano a partir del mes de febrero, el programa de austeridad del mes de abril (reducción del gasto público, restricción del crédito, tasas de interés elevadas, etc.) y la instauración de un doble tipo de cambio a principios del mes de agosto tenía por objeto hacer frente a la crisis financiera." Ibid, pág. 114.

contraccionistas que esto conlleva. Estas medidas de austeridad fueron acentuadas durante el gobierno de MMH, en el año de 1983.

Los efectos de estas políticas de corte monetarista generan una contracción de la economía disminución de los salarios reales³⁷ y tendencias al aumento de la tasa de ganancias; que por los efectos de la devaluación aumentan las posibilidades de exportación.

Reducción del gasto de inversión pública (baja en la actividad industrial) y en el gasto en ingreso privado, debió a la disminución de subsidios, alza de precios y aumento a los precios y tarifas del sector público y de los impuestos indirectos.

Inflación acelerada que afecta los procesos productivos y aumenta los precios al consumidor (por causa de las devaluaciones y del aumento de precios y tarifas del sector público).

Aun cuando las importaciones disminuyeron el 40% en 1982 y 47% en 1983 no resolvieron el deterioro de las cuentas del sector externo (Balanza Comercial) y no fue suficiente para compensar los pagos por deuda y fuga de capitales.

Dado este contexto, la crisis en los años setenta y ochenta dejó la evidencia de un agotamiento del aparato productivo, que no logró recomponerse, al menos en ese período.

El origen y naturaleza de la crisis está en el aparato productivo, incapaz de integrar la producción de sus ramas, desarticulado de los demás sectores de la actividad económica: el agrícola y el financiero, rezagado en la incorporación del proceso técnico incapaz de generar las divisas que requiere, porque no es competitivo en el mercado internacional, cuestión que lo ata a la dependencia de la deuda y de la inversión externa.³⁸

³⁷ Según cálculos realizados a partir de la Encuesta Industrial Mensual, (INEGI) muestran que el salario semanal promedio había caído, en términos reales, en 35% entre Diciembre de 1981 y Diciembre de 1983.

³⁸ De Lara, Salvador. "La Crisis del Aparato Productivo", pág. 210.

Dentro de las características mencionadas, es conveniente subrayar que la desvinculación entre el aparato productivo industrial, no sólo se ha configurado con los sectores agrícola y financiero, sino también con los servicios, la banca, la educación y el desarrollo científico y tecnológico, la minería, la pesca y, en general, el aprovechamiento de recursos naturales que el país produce o que podría producir.

Al iniciar el MMH sugestión impuso un Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), basado en el acuerdo con el FMI y cuyos principales objetivos eran:

1. Bajar la tasa de inflación.
2. Disminuir déficit presupuestal.
3. Corregir el desequilibrio externo.
4. Proteger la planta productiva y el empleo.

En el PND (Plan Nacional de Desarrollo) se postulaba la posición oficial sobre la Crisis, y se señalaban deficiencias estructurales, se abandonó la tesis de la crisis de que era sólo financiera y se aceptó que obedecía a factores internos, aun cuando se le otorgara importancia al contexto internacional; en cuanto a las altas tasas de interés y el proteccionismo, se mencionaba la "Crisis Mundial" y el hecho de que la crisis económica no se había convertido en crisis política.

Sin embargo, habría que ver esta postura encierra ciertas limitaciones en su concepción de lo estructural porque lo que se señala como causa de un problema económico, como la distribución del Ingreso, la escasez de divisas, son más bien un efecto del modo de producción capitalista y sus relaciones de producción (consecuencia del tipo de acumulación de capital); es decir, ignorar las contradicciones estructurales del capitalismo en esta etapa de su desarrollo y los ven como problemas coyunturales, no de fondo, rechazando su vinculación con lo político o con otras dimensiones sociales³⁹, como la educación por ejemplo. En este sentido, los programas oficiales de corte monetarista tampoco miran hacia los

³⁹ Guillén, R. Arturo. "Internaciones sobre la Crisis de México", pág. 165.

costos sociales de su aplicación, alegándose de los postulados e ideología y la Revolución Mexicana y acercándose más aun proyecto Neoliberal.⁴⁰

El PIRE⁴¹ es una estrategia para combatir la crisis en un corto plazo y el PND es una estrategia de largo plazo que se enfoca a los problemas estructurales como los desequilibrios del aparato productivo y distributivo, la escasez y fuga de divisas y las desigualdades en la distribución de los beneficios del desarrollo. Y se propone, según su propia perspectiva y concepción, dar prioridades a los aspectos sociales y redistributivos del crecimiento.

El PIRE tiene características de corte monetarista, busca estabilizar los precios y las variables comerciales y financieras mediante instrumentos monetarios y fiscales de política económica, y el control de los salarios por parte del Estado⁴². Aunque el gobierno sostuvo que no se trataba de un programa ortodoxo de estabilización ya que, el lado de medidas de austeridad, se buscaba proteger el empleo y el consumo de productos básicos con la orientación Keynesiana de la política de alta ocupación de mano de obra en obras públicas.

Los programas monetarista, bajo la línea del Fondo Monetario Internacional, si bien no siempre se aplican en forma consistente ya sé por el fracaso de las mismas, debido a diagnósticos erróneos y la imposibilidad de controlar las variable económicas, ya por la oposición que se generó en esa época a través de distintas organizaciones sociales, o por la resistencia al interior del mismo Estado, en forma predominante las líneas de esa política son monetaristas y están de acuerdo con los postulados del Neoliberalismo.

Las políticas monetaristas y el impulso al modo neoliberal durante el sexenio del MMH tuvo tres momentos esenciales.⁴³

⁴⁰ Op.cit. 161. menciona que hay dos proyectos en pugna uno, el Neoliberal, impulsado por el gran capital y por las organizaciones empresariales ligadas al sector externo de la economía; otro, el Nacionalista, cuya base está en el proyecto histórico y la Revolución de 1910- 17, impulsado por las corrientes progresistas.

⁴¹ Ibidem. Pág. 161.

⁴² Ibidem. Pág. 162.

⁴³ Ortiz Wadgymar, Arturo. El Fracaso neoliberal en México, pág. 71- 72, 74 datos del Cuadro 5.1.

1. "La primera Carta de intención y el PIRE: (1983- 85), en el cual se presenta una recesión en el 83, donde el PIB cayó a -5.3%, aumenta la inflación (81%), el desempleo (12%) y el peso continuo su devaluación, aumenta la deuda externa, y con esto ocurre el primer fracaso del ajuste.
2. El plan Baker y su cristalización en el Plan de Aliento y Crecimiento (PAC): (1986- 87). Para el 86 de nuevo se cae una recesión, disminuye el PIB a - 4.2%, alentada por la caída de los precios internacionales del petróleo. En 1986, fracasa formalmente el PAC, al tener su manifestación el crack bursátil de octubre, macrodevaluación en noviembre (de 1915 pesos por dólar a 2,400), y una hiperinflación anual del 150%.
3. El Pacto de Solidaridad Económica (PSE): 1988. que es un retorno al ajuste pretende atacar la inflación mediante la reducción del gasto público, al aumento de precios y salarios de forma equilibrada, la corrección del déficit fiscal y balanza de pagos. El resultado del Pacto se da en detrimento de salarios (contenidos al final de reducir la demanda y con ello detener los precios. Para fines de 87 y principios de 88, los bienes y servicios aumentaran en 100% aproximadamente y los salarios sólo lo hicieron en el 15% perdiendo un elevado porcentaje en la capacidad de compra y del deterioro del nivel de vida de la mayoría de los mexicanos. Disminuyó la devaluación del peso y se contuvo la inflación que bajó a 46.8%, con un alto costo social.

2.2. La educación y su relación con la sociedad. (un factor de crisis)

En principio podríamos mencionar que si la crisis económica a puesto en relieve el fracaso de un modelo global de desarrollo (patrón de acumulación), junto a eso queda cuestionado el proyecto de educación que supuestamente pudo estar acompañado al modelo económico, planteándose aquí, entre otros, el problema de la relación de la educación con el aparato productivo.

La crisis económica ha influido en la educación, pero ésta ocupa su propia dimensión, con su propia dinámica y contradicciones internas, de tal manera que como menciona Guevara Niebla, la crisis educativa se inicia antes que la económica, si tomamos como punto de partida de la crisis económica los referentes empíricos inmediatos de 1976-1982 (devaluaciones, inflación galopante, deterioro del salario y de los niveles de vida, acentuados con el desempleo), aunque sabemos muy bien que las causas últimas están en todo el proceso histórico del modo de producción capitalista en México, enraizados en las políticas económicas desarrollistas de las décadas de los cuarenta y cincuenta. Por otro lado, desde la década de los setenta el problema educativo se evidenció claramente. "Algunos datos ilustrativos de la situación en 1979 de la educación pública nos señala que entre 1.5 y 2 millones de niños no llegan a la escuela y el 35% de quienes ingresan a ella no alcanza el 4° grado de la primaria. 57 de cada 100 llegan a la segunda parte de la primaria y 46 la termina. Ahí se interrumpen sus estudios. Las evidencias existentes, que no son sistemáticas ni completas, señalan que la permanencia y el avance dentro del sistema siguen fuertemente asociados con diversos indicadores de clase: el sector económico en el cual se participa, la posición en el trabajo, el nivel de ingreso, la residencia urbana o rural, la escolaridad de los padres, etc".⁴⁴

Las evidencias históricas de la crisis educativa, según la tesis de Guevara Niebla, la han constituido diversos movimientos políticos, entre los cuales están los siguientes:

- Huelga estudiantil de 1956 (de escuelas técnicas).
- Movimiento magisterial de 1958- 60.
- Movimiento estudiantil de 1968.
- Movimiento magisterial aglutinado en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) a partir de 1979.

Estos movimientos han cuestionado el carácter corporativo (sus rasgos de autoritarismo y antidemocracia) de la política estatal hacia el sector educativo, y,

⁴⁴ Fuentes Molinar, Olac, "Educación pública y Sociedad" pág. 233- 234.

en general, han puesto en evidencia las contradicciones generadas por el desarrollo industrial, así como también "los límites históricos del paradigma educativo- liberal: la estrechez del mercado de trabajo, la proletarianización creciente del trabajo intelectual, la ausencia de estímulos para la vida académica, el derrumbe de las expectativas de desarrollo intelectual experimentado colectivamente por los universitarios, la desvinculación de los contenidos académicos respecto de los intereses y problemas populares, elementos todos que conforman un callejón sin salida para las universidades y, ergo, para el sistema educativo".⁴⁵

En ese sentido, la manifestación de la crisis en la educación plantea esta problemática.

- En relación con la enseñanza: referente a la disparidad entre contenidos curriculares y programáticos con la realidad y el avance de la ciencia y la tecnología.
- Respecto de las relaciones políticas de los grupos que conforman el sector (Crisis de las Alianzas Corporativas: SEP-SNTE), que nos muestran las crisis del propio sector y la relación con la crisis económica principalmente, en cuanto al establecimiento de la política de austeridad y la forma en que esta afecta la educación.
- La relación educación- sociedad determinada por la falta de respuestas de la educación para superar al desarrollo social. Por ejemplo, la nueva correspondencia entre formación de profesionales y la demanda del mercado de trabajo, o la ausencia de innovaciones tecnológicas, y de respuestas a necesidades de capacitación del aparato productivo.
- La economía del mercado deformada fuertemente por la condición de dependencia y la ausencia de planeación, genero desarrollos desiguales dentro del sector educativo (se han creado diversas, distintas y desvinculadas instituciones educativas: La UNAM, el IPN, las otras universidades públicas, los institutos tecnológicos, las universidades y tecnológicos privados, el sistema educativa federal y el estatal, etc)

⁴⁵ Guervara Niebla, Gilberto, "La Crisis y la Educación" pág. 137.

- Los fenómenos agudos de centralización y burocratización, con el consecuente conflicto entre grupos que conforman el sector educativo.
- La formación de profesores y la profesionalización del magisterio.

Dentro del contexto del proyecto Neoliberal, habría que corregir esos errores que parten del descuido del mismo Estado al desarrollar una política única, que por buscar consenso y legitimidad estableció alianzas corporativas en el sector, desatendiendo objetivos finales. Es decir que, dentro de la lógica neoliberal, hay una diferencia estatal en el libre juego del mercado, por lo que se requiere racionalizar el sistema, eliminando sectores ineficientes, y llevar a cabo una descentralización educativa, controlando y restringiendo el presupuesto a partir de criterio de mayor eficiencia y calidad de los programas educativos. El proyecto educativo neoliberal empieza a tomar forma en el sexenio de MMH (82- 88), con la política educativa de la "Revolución Educativa"⁴⁶

El proyecto Neoliberal surgió como alternativa de solución a la crisis económica de las décadas de los setentas y ochentas, pero sus planteamientos van más allá, trascienden lo económico para insertarse en lo político y en lo social. Se puede señalar al sexenio del gobierno de Miguel de la Madrid (82- 88) como el que inició la puesta en práctica del modelo neoliberal, y al sexenio de Carlos Salinas de Gortari como el continuador y probable consolidador de dicho proyecto, que hasta la actualidad (1996) el Presidente Ernesto Zedillo parece que no se propone modificar.

⁴⁶ El deterioro social, visto en el ámbito educativo y desde la misma perspectiva oficial a través del Lic. Jesús Reyes Heróles, Secretario de Educación Pública a fines de 1984, en una comparecencia ante el pleno de la Cámara de Diputados señaló: "hay crisis en la educación, una crisis extensa profunda y persistente que afecta a niveles educativos, ella exige corrección de practicas adicionales y establecimiento de nuevos procedimientos y métodos... Nos enfrentamos todavía a baja escolaridad. El grado promedio en la población de 6 años y más se calcula, en 1984, en poco más de 5 grados... Baja eficiencia terminal en todos los grados, esto es, alta reprobación y deserción. En primaria deserta casi el 47%; en secundaria, el 24; en profesional media, el 39%; en bachillerato, el 37%, y en licenciatura, el 49%... Peligrosa reprobación. En primaria 17 % en secundaria, el 25%, y en media superior, el 35%. Hay un dato dramático: la reprobación en primer grado de primaria en el medio urbano es del 14% y en el medio rural es del 22%. Nos enfrentamos al analfabetismo resistente o reticente... en 1984 se estima una población analfabeta de poco más de 5 millones... desniveles agudos entre la población rural y urbana. Basta señalar que la primaria, aproximadamente el 20% de las primarias son unitarias esto es, con un solo profesor." Tomado de Rey Romay, Benito. "El país que perdimos".pág. 79 - 80.

El neoliberalismo se constituyó inicialmente como "ideología de transición" Hacia el futuro, apropiándose del discurso de la modernización, como salida a la crisis. Sentó así las bases de un proyecto político- económico de inserción de todos países en el marco de la globalización de la economía.

Al constituirse como modelo puesto en práctica incide en la conformación de un Estado Nacional, con bases de libre mercado y apertura económica, para posibilitar una refuncionalidad y modernización del mismo Estado. Ya que desde la óptica de este esquema, las formas de administración e intervención estatal y las políticas económicas son las que se encuentran en crisis.

El Estado es el que causa las crisis, sus políticas proteccionistas y corporativas han llevado a los desequilibrios socioeconómicos internos del proceso de desarrollo.

Dentro de la perspectiva del modelo neoliberal, la crisis constituye una coyuntura de rompimiento de modelos de desarrollo anteriores, aprovechando el desequilibrio de las fuerzas políticas, sindicales y el surgimiento de la economía informal.

Para este modelo, lo que esta en crisis no son las relaciones de producción prevalecientes, sino que la política estatal ha agotado las alternativas de desarrollo a través de sus diferentes formas de intervención y control económico y político (Estado benefactor) que llevaron a centralizar el poder en el Ejecutivo, situación que derivó en la nulificación de los otros poderes estatales, y la consecuente pérdida de confianza de las instituciones.

El neoliberalismo pone en tela de juicio el papel del Estado rector de la economía calificando su intervención como costosa, centralista, ineficiente y responsable del estancamiento. Además de ser visto como una entidad rebasada por la burocratización y la corrupción administrativa.

El Estado benefactor, asistente social en salud, vivienda y educación, se ve incapaz de detener el deterioro de las condiciones de vida; ante esto, el neoliberalismo pone en duda el manejo del Estado asistencial haciendo hincapié en lo costoso, centralista e ineficiente del mismo. Un Estado con estas dimensiones no pudo cumplir con sus promesas de igualdad y justicia, y sus decisiones fueron perdiendo racionalidad. Particularmente, al ver que los planes nacionales son rebasados por la realidad. Se comprometen a utopías e idealismos que caen en el irrealismo, reduce así las demandas sociales a un discurso ideológico, sin llegar verdaderamente a solucionar los problemas.

Se critica la acción del Estado que trata de mantener un crecimiento artificial "en aras" de una estabilidad política; situación que llevó a politizar el mercado, afectando la producción y la circulación de productos y bienes (los criterios de mercado se vieron sustituidos por los criterios políticos en la organización de la producción y la distribución de los recursos), esto contribuyó al agotamiento del sector productivo.

Por otro lado, se plantea la inviabilidad del carácter corporativista del Estado que provoca la participación política de manera inducida (eliminando la "libre concurrencia". Con ello, el Estado se niega a sí mismo como ente autónomo de las fuerzas sociales y políticas, ahogándose en un centralismo que hace que pierda la razón de ser el conciliador de los intereses de la nación, negando o limitando la participación plural.

El neoliberalismo busca redefinir los mecanismos de participación económica del Estado, planteando una serie de reformas basadas en la inserción en el mercado internacional, a través del proceso productivo competente. Aunque también se plantean cambios en la forma de intervenir en el ámbito político, por parte de la sociedad civil, el mismo estado y los partidos políticos.

El neoliberalismo establece la liberación del mercado, la apertura comercial, el ajuste estructural, la privatización, la desregulación y la integración, principios

extraídos de la teoría Social de mercado, que en síntesis plantea el "bienestar del mercado" en lugar del "Estado de bienestar": retoma las teorías de la oferta y del desequilibrio.

Las propuestas neoliberales de reorganización económica, política y social se corresponden con los valores de rentabilidad, productiva, competitiva y con los principios del pragmatismo para consolidar un nuevo tipo de relación social entre el Estado y la sociedad civil, basado en el fortalecimiento de la familia y el individuo, en lugar de las clases y los sectores sociales.

El neoliberalismo al plantear la reforma estatal, por medio de la modernización económica, establece también la transformación de la sociedad, posibilita un cambio del eje en el cual se mueve la vida social, traslada su importancia de la esfera pública a la esfera privada, redefine las relaciones entre organizaciones sindicales y movimientos sociales con el Estado.

La esfera privada se convierte en factor dominante de la vida social, a ese espacio se verá reducida la participación social y política de los ciudadanos. El objetivo está en desincorporar del Estado las organizaciones de masas y tratar de despolitizar a la sociedad, reduciendo o transformando las expectativas y demandas que la sociedad civil tiene puestas en el Estado, promoviendo la autodeterminación y disciplina y que las expectativas se redimensionen a lo familiar y al alcance individual.

Esta postura neoliberal ha llevado a criticarla por su tendencia a la despolitización y desmovilización de la sociedad civil. Tal parece que se trata de una nueva democracia controlada, que busca eliminar la protesta permanente de las clases y movimientos sociales que generan situaciones de ingobernabilidad.

Sin embargo, la propuesta neoliberal ve en el mercado un espacio de reconstitución social, planteando la existencia de individuos despojados de su formación socio- política; en este sentido, su propósito es la transformación radical

del funcionamiento de la economía, la organización de la sociedad y de las instituciones políticas.

Los paradigmas neoliberales del FMI y del Banco Mundial plantean cómo deben ajustarse las principales macroeconomías:

- Reducción del gasto público.
- Apertura a la inversión extranjera, otorgando garantías y seguridad ante posibles riesgos.
- Política fiscal de saneamiento a cuentas públicas.
- Menor intervención del Estado y reducción presupuestal a programas de asistencia social (vivienda, salud y educación).
- Ahorro interno para pagar el servicio de la deuda.
- Privatización y venta de empresas paraestatales.
- Desregulación y desincorporación de organismo de fomento económico y social.
- Control estricto de los aumentos salariales a través de topes (porcentajes mínimos).⁴⁷

Las consecuencias inmediatas de la puesta en práctica de estos programas se reflejan en los niveles de vida de los habitantes. Al reducirse el gasto público disminuye la inversión por parte del gobierno para atender adecuadamente obras de infraestructura urbana y rural, viviendas, escuelas, hospitales y otros servicios públicos como el transporte, el agua, la seguridad, etc.

Con la apertura comercial se ha inundado prácticamente a todos los niveles sociales con mercancías extranjeras, que desplazan a las nacionales provenientes de la pequeña y mediana industria, y han provocado el cierre de muchas de ellas, despidos masivos de empleados, desaprovechamiento de su capacidad industrial, y generación de ejércitos de desempleados y de subempleados en la economía informal.

⁴⁷ Op. Cit. Política Económica de México 1982-1994, pag.37

Las políticas neoliberales producen las condiciones necesarias para que se mantengan un modelo de acumulación de capital, que favorece al capital extranjero, en detrimento del nacional y de los niveles de los trabajadores, amén de que han desaparecido en la práctica los derechos laborales mínimos establecidos en la Ley Federal del Trabajo.

Estas mismas políticas traen desequilibrios sociales, sin que el Estado ofrezca alternativa alguna, salvo la de justificar su política con el argumento de la austeridad presupuestal necesaria para combatir el déficit fiscal, la inflación y para poder invertir productivamente.

En diversas opiniones el año de 1987 ya habla cerca de cuatro millones de desempleados (cifra que ha ido en aumento), por otro lado, en cuanto a las condiciones de la niñez "existen cálculos que indican que en el campo el 88 % de la población está desnutrida y que el 92 % de los menores de 14 años muestra de desnutrición crítica"⁴⁸.

2.3.- Gasto educativo en el neoliberalismo.

Las experiencias en la aplicación del modelo neoliberal parten del desarrollo de políticas monetarias, con fines de estabilización en distintos países de América Latina, desde hace tres décadas, y su propósito fue el de abrir las economías a la expansión e integración del capital productivo internacional. Sin embargo, en algunos de ellos (Argentina, Chile) su viabilidad estuvo determinada por la militarización de la sociedad, la intervención del capital extranjero y las condiciones de marginación de la sociedad. En este sentido ¿qué es lo que desean realmente, quienes impulsan el neoliberalismo? ¿A qué intereses responden? Si los costos sociales que resultan de la aplicación de estas políticas se resolvieron con la eliminación de las oposiciones y reprimiendo el descontento

⁴⁸ Rello, Fernando. La crisis agroalimentaria". Pag.84

político. Tal parece que en esas sociedades desaparecen los ciudadanos libres por entes consumidores y productores.

Las políticas de intervención del fondo monetario Internacional (FMI) en diversos países latinoamericanos convergen con el pensamiento neoliberal, al proponer reformas estructurales. También el Banco Mundial (BM) se inserta en la misma órbita neoliberal de internacionalización de la política económica. Las políticas de ajuste estructural propuestas; en el marco de su concepto de desarrollo son: equidad, se orientan a reducir la rectoría económica del Estado para liberar y modernizar la economía; hacerla competitiva ante las circunstancias de globalización y reestructuración de la economía mundial.

Las políticas de ajuste estructural implican:

- Apertura y reconversión industrial.
- Desregulación, privatización y descentralización.

En general, se plantea una reforma total del Estado Nacional que coloque la esfera privada, como un espacio de construcción social, reproducción del individuo, donde la política carece de sentido y los conflictos de ese tipo se traslada a la esfera jurídica.

El neoliberalismo es la respuesta del gran capital transnacional, de las cúpulas empresariales de los organismos financieros y económicos internacionales y de bancos privados acreedores, a la crisis del capitalismo, que tendía a reproducirse al grado de su descomposición mundial. Hasta los momentos actuales (1996) el costo social ha sido muy alto, con crecimiento de la pobreza y desempleo abierto, aparición y desarrollo de la economía informal, desarticulación de la oposición de izquierda, desmovilización de movimientos sociales impugnadores. Desnacionalización y pérdida de identidades nacionales.

El TLC entre México, Canadá y E.U. puede ser un ejemplo de una experiencia en la aplicación del modelo ya que se inserta en la política neoliberal de apertura

comercial, su propósito final es la disminución de las barreras para una libre movilidad de bienes, capitales y personas a nivel intrahemisférico.

Este mismo se presenta como una estrategia hemisférica que hará frente común a la competencia internacional que existe sobre todo entre E.U. Alemania y Japón. La tendencia mundial se da hacia la integración de bloques regionales de comercio en Europa (C. E. E.), Asia (Japón, China y los llamados Tigres asiáticos), La cuenca del Pacífico, El Mercosur (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay), El Pacto Andino, y otros más.

México ha tenido que reformar su economía para insertarse en la globalización y en el marco del neoliberalismo a través del TLC, hasta este momento (1996), el énfasis está puesto en la promoción de exportaciones para aumentar la potencial de crecimiento, el ritmo de inversión y la tasa de productividad con el propósito de facilitar la transición hacia un patrón industrial exportador y elevar el crecimiento de la economía.

Las exportaciones se elevarían a través de las maquiladores (de salarios bajos), las industrias de bienes intermedios (petroquímica, acero, cemento) que se han centrado en crecer hacia fuera, dada la contracción del mercado interno, y la industria automotriz.

Sin embargo, los efectos perseguidos no se han logrado ya que al inicio del sexenio de Ernesto Zedillo (1994- 1995) se entró en un periodo de estancamiento económico, desindustrialización, subempleo, e inflación, y en diciembre de 1994 una brusca devaluación de la moneda. Además el desempleo crece y los riesgos de que aumente persisten, se incrementa la migración hacia EE. UU. Y continua el deterioro salarial.

A partir de las características estructurales de la economía mexicana y de la desintegración o desvinculación entre las distintas ramas del aparato productivo que ha creado crecimientos desiguales y en algunas de ellas estancamiento, se

corre el riesgo de que el T. L. C. No genere una tendencia positiva hacia el mejoramiento de la economía más equitativo, sino todo lo contrario y el país vea declinar las condiciones de vida de la población.

Existe la posibilidad de que la competitividad mexicana esté determinada no por la productividad de las empresas, sino por lo barato de la mano de obra (en abundancia). De hecho, este es el papel que parece estar destinado a cumplir nuestro país en el T. L. C. Por lo que puede quedar en mero discurso, la iniciativa del Tratado en relación a estimular la competitividad de las empresas en los mercados globales, crear empleos, mejorar las condiciones laborales y los niveles de vida de las poblaciones de cada país.

En los primeros meses de T.L.C. (1994) y a partir de información de SECOFI las exportaciones mexicanas aumentaron de 20.5 % a 36.1 % pero no le ha seguido una fuente de empleos, sino más bien se acentúa la precarización (bajos salarios de los trabajadores de las maquiladoras) y baja productividad (con despidos masivos) en la industria manufacturera. Hasta ese momento no se veía por dónde el T.L.C. Pueda beneficiar directamente el nivel de vida de los mexicanos en relación con los niveles de los norteamericanos y los canadienses.⁴⁹

Ahora bien México enfrenta el avance del modelo neoliberal y no parece existir una respuesta abierta de corriente alguna que se constituya no ya como alternativa de poder, sino como discurso unificador que haga frente a quienes desde el Estado producen iniciativas de reforma para reestructurar la economía mexicana frente a la globalización, el T.L.C. Y, en general, al modelo neoliberal impuesto y en marcha, que configura un país maquilador, de mano de obra barata con un crecimiento a niveles extremos de la pobreza en regiones marginales urbanas, rurales y rurales dispersas (incluyendo a la población indígena), y que no es el país que se ofrece constituir desde el discurso electoral del Dr. Zedillo y desde el discurso oficial del Plan Nacional de Desarrollo.

⁴⁹ Fuentes, Olac op. cit. pag.89

Los organismos internacionales como el Banco Mundial han cobijado en su interior el modelo neoliberal produciendo, política e ideológicamente, discursos e iniciativas para instaurarlo, reproducirlo y consolidarlo en el ámbito mundial, condicionando ayudas con fines de adherir el modelo a las estructuras nacionales, transformando y reformando no sólo al Estado y sus instituciones, sino que intenta penetrar en la vida social, influyendo en el pensamiento y cotidianidad de los ciudadanos.

La implicación del proyecto neoliberal trajo una readecuación de espacios y de actores de tal manera que el Estado es el garante fundamental del orden político, disminuyendo significativamente su presencia y práctica en el ámbito económico, dimensión limitada al sector privado, y lo social es identificado en la práctica ciudadana desempeñada por la sociedad civil.

"El Estado transita de una etapa intervencionista de regulación directa en la economía y la política, a un momento de promoción funcional y eficaz de sus recursos políticos e ideológicos."... "Se verifica, por ende, por una readecuación de los fines ético- políticos que le dieron origen en su versión de benefactor y promotor del desarrollo a la luz de una disyuntiva social acotada por los paradigmas del neoliberalismo y la democracia."⁵⁰

El papel histórico del Estado Mexicano se modificó substancialmente a partir de la Revolución de 1910- 1917, pasando por el periodo cardenista, cuando se instauró una economía de corte popular, 1940- 1954 con el desarrollo capitalista "hacia adentro", y 1955 a 1970, para transformarse en un Estado que beneficia, a través de sus políticas económicas, el proceso de acumulación de capital de acuerdo con intereses oligárquicos que a su vez tenían vínculos con el capital extranjero e intereses de empresas transnacionales, visto en las características del aparato productivo.

⁵⁰ Rodríguez Guillén. "Estado, Política en México" pag.145

Por otro lado, se ha presentado como un Estado de asistencia social, en términos del ofrecimiento de servicios de salud, educación, empleo, vivienda, vinculación política con organismos corporativizados. Un Estado capitalista que invierte, produce, en empresas públicas. Esta función también tiene como objetivo contribuir a la reproducción del capital pero con deseos de atacar la desigualdad social.

Para el neoliberalismo, el Estado regulador e intervencionista es fuente de estancamiento productivo y para rescatar la posibilidad de innovación se requiere renovar el carácter competitivo reivindicando los principios del mercado, desmantelando las estructuras estatales de bienestar y de paternalismo en los niveles social y político.

En ese sentido, el Estado tiende a modificarse alejándose de la intervención directa en la economía hacia exclusivamente el ámbito político- ideológico, dejando la economía a la empresa privada y respetando el ámbito ciudadano de la sociedad civil.

Dentro de esta transición la idea de política, pasa de ser entendida como ámbito de alianzas, negociaciones o confrontaciones de grupos de poder, a técnica administrativa donde la acción de los actores está determinada por el control administrativo.

El Estado será ámbito de gestión funcional de lo privado y de lo social. Para cumplir estas nuevas funciones requiere de una renovación generacional de la burocracia política, por especialistas técnicos que dominan conocimientos y habilidades en determinadas áreas del saber, esto significa una reestructuración del poder público y una nueva racionalidad del poder. Con los tecnócratas se obtiene la presencia de una nueva forma de organización y dominación que parte del conocimiento técnico aplicado al ejercicio del poder para facilitar la toma de decisiones, sin que por sí mismo sea garantía de que sus propuestas sean las que

se vayan a aplicar, ya que no son precisamente actividades y productos neutrales, sino que tiene intereses de clase que orientan y le dan sentido a sus actividades.

Ante estas tendencias, el Estado mexicano transita de un Estado con características asistenciales a un Estado social legítimo, abandonando la regulación directa de la economía, pero afianzando el proceso de administración política del conflicto, garantizando las garantías individuales de los ciudadanos.

En el marco del proyecto neoliberal, el Estado impulsó una serie de políticas que se desprenden de dos opciones de desarrollo implícitas en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) propuesto durante el sexenio de MMH (82- 88), en el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte (PNECRD) y en la política de austeridad definida en los programas de ajuste económico: PIRE, PAC y PSE.

Estas políticas son: "reducción y control creciente del gasto educativo, racionalización del sistema eliminando sectores ineficientes, descentralización educativa, un conjunto de medidas reorganizadoras del sistema que se dice encierran el principio de una Revolución Educativa".⁵¹

Dicha Revolución Educativa habría de seguir los fundamentos del liberalismo, esto es relacionar la educación con el mercado y modernizar el sector realizando una Reforma Administrativa, que al mismo tiempo que enfrentara la crisis de la alianza tradicional que unificaba al sector, modificara la toma de decisiones que afectaba el impulso de la mencionada reforma (aunque eso significara un enfrentamiento con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), porque así se conformaría una nueva manera de constituir la política educativa en relación con las necesidades de quien tiene el poder político y del nuevo proyecto neoliberal.

La Revolución Educativa es el nombre del Proyecto Político- ideológico implícito en el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte 1984 1988 (PNECRD), que ante el diagnóstico de la problemática educativa se propuso resolver y enfrentar problemas considerados prioritarios en ese sector, tales como:

⁵¹ Guevara Niebla. Op. Cit. Pag.136

- Baja calidad de la educación.
- Falta de coordinación entre los diferentes niveles educativos.
- Centralización preparación de docentes.
- Desigualdad de oportunidades de ingreso.
- Rezago educativo en alfabetización.
- Masificación de la enseñanza superior y su desvinculación de las necesidades socio- económicas del país.

En resumen: desequilibrios, ineficiencias y deficiencias que sólo podrían eliminarse a través de cambios cualitativos y estructurales insertados en la transformación de la sociedad y delineados en el PND.

Para llevar a cabo los cambios cualitativos que resolverán los problemas estructurales del sistema educativo en el PNECRD se plantearon los siguientes objetivos:

- Elevar la calidad de la educación en todos los niveles, a partir de la formación integral de los docentes.
- Vincular la Educación y la investigación científica, la tecnología y el desarrollo experimental con los requerimientos del desarrollo nacional.
- Regionalizar y descentralizar la educación básica y normal. Regionalizar y desconcentrar la educación superior, la cultura y la investigación.
- Mejorar y ampliar los servicios en las áreas de educación física, deporte y recreación.
- Hacer de la educación un proceso permanente y socialmente participativo.

Estos objetivos constituyeron el marco normativo de las actividades del sector, organizadas en programas de acciones. Dentro de este marco, se propuso la instauración de "proyectos estratégicos", para atender prioridades de un programa, con carácter coyuntural en áreas claves, agrupadas básicamente en cuatro partes:

- Elevar la calidad de la educación en todos los niveles mediante el mejoramiento sustancial de la enseñanza que se ofrece a los futuros maestros.
- Descentralizar, desconcentrar y reorganizar la educación, la cultura y la investigación.
- Racionalizar el uso de recursos disponibles y asegurar el acceso a los servicios educativos a todos los mexicanos.
- Vincular la educación y la investigación científica, la tecnología y el desarrollo experimental con los requerimientos del desarrollo nacional.

A pesar de la coherencia en el planteamiento para la resolución de los problemas prioritarios, en cumplimiento de los objetivos propuestos, muchas de las acciones que se desarrollarían no pudieron materializarse en el periodo de vigencia del Programa Educativo del sexenio de MMH, es decir, se quedaron en el plan; excepto la descentralización, la cual se profundizó más y logró trascendencia a nivel nacional. Con todo, la política educativa de la revolución educativa, se diseñó y planeó para enfrentar y superar, desde el proyecto neoliberal del Estado mexicano, la crisis del sector educativo.

La descentralización fue una política- administrativa que buscó en lo esencial la reorganización del sistema, en los niveles de educación básica normal.

La caracterizaron dos niveles de análisis:

- El enfrentamiento político- sindical entre SEP- SNTE- CNTE por la elaboración de la política educativa y la delimitación de ámbitos de competencia.
- Recuperación del consenso o legitimidad perdidos, por el fracaso o crisis del proyecto educativo, a partir de la obsolescencia del esquema corporativista del Estado Mexicano.

La descentralización educativa se presentó como un modelo de planeación tecnócrata que impulsaría la modernización, a través de la racionalización, regionalización y estimación de prioridades.

Esta política buscaba relacionar la educación con la lógica del mercado (según la propuesta del modelo neoliberal) ya que se estimarían necesidades conforme diferentes regiones y ámbitos políticos y administrativos, y de la misma manera se distribuirían los recursos.

La descentralización constituyó una política que dividió las demandas regionalmente conformando una pluralidad de intereses, desechando el esquema corporativo de intermediación de intereses, de esa manera trató de eliminar el riesgo de que la disidencia al interior del SNTE (la CNTE), canalizara la insatisfacción social, en el marco de la austeridad y recesión económicas del ajuste de corte monetarista- neoliberal.

En ese sentido, a una economía de mercado debe corresponder una educación para el mercado, basada en una ideología de eficiencia administrativa y planeación educativa. En el contexto del modelo neoliberal, la planeación adquiere importancia política e ideológica con fines de legitimidad y creación de consenso, y constituye el puente para materializar las políticas educativas, convirtiéndose en una expresión particular del discurso dominante a la práctica.

La planificación ha aparecido como la panacea que conduce a un uso adecuado de los recursos disponibles había cuenta de las necesidades, por eso aparece como la vía que dirige hacia la modernidad, a través de modelos de desarrollo.

Dentro de la política del Estado neoliberal, para superar la condición de atraso de una nación, la educación es ubicada estratégicamente como un factor determinante, en el crecimiento económico. De esa manera, al planificar la educación se lograría un alto grado de eficiencia económica para el país. De ahí el interés de integrar la educación a las necesidades del aparato productivo.

En el fondo de esta visión de la educación establecida en el PND y en el PNECRD recibe un enfoque de la teoría del capital humano (economicismo educativo. Es

decir que: "en las políticas de inserción directa de la educación a la producción actúa una concepción ideológica bastante elemental: concebir a la educación como una inversión productiva y, por tanto, generadora de capital (humano), es el imperativo modernizante que la hace funcional al desarrollo."⁵²

La anterior concepción posee un criterio eficientista de costo- beneficio que está en relación con los llamados Proyectos Estratégicos coyunturales del PNECRD por un lado. Por ejemplo, en el proyecto de la descentralización se establece en cierto modo un interés de sanear las finanzas públicas, en este caso las Federales, en perjuicio de los gobiernos estatales y municipales. Y por otro lado, en la racionalización de recursos existe el sustento de "hacer más y mejor con menos" insertándose en la política de austeridad y reducción del gasto público.

Cabe mencionar que desde este enfoque del economicismo educativo, se pretende ligar la educación con las necesidades del aparato productivo, en ese sentido se orientaba uno de los proyectos estratégicos. La pretensión fundamental era adecuar el sistema educativo a los requerimientos del mercado de trabajo determinado por dicho aparato, pero dadas las características de este aparato (dependiente, en crisis y desintegración) ¿cómo se puede planear la demanda de empleo? ¿No resultaría desastroso para la educación someterse a las necesidades del llamado aparato productivo, que está en crisis, desvinculado y desarticulado en relación con las ramas que lo componen, y que además este aparato productivo responde a un patrón o modelo de acumulación internacional de capital?.

Es difícil el logro de ese objetivo de planeación educativa. Lo que se obtuvo con las acciones que se impulsaron, mediante ese Proyecto Estratégico, fue la ampliación y diversificación de la enseñanza técnica, así como el apoyo de la investigación científica y tecnológica en áreas consideradas prioritarias, pero por otro lado se desatendieron las no prioritarias.

⁵² Imaz Carlos, Op. cit. pag.44

Esto es: se ha encaminado al sistema educativo hacia el desarrollo del área tecnológica que más bien parece una educación para la reproducción de las estructuras dependientes a las que responde el aparato productivo. Se evitó así que la educación tuviera el papel fundamental de innovación tecnológica que diera origen a una nueva planta productiva, más acorde a las necesidades de la mayoría de la población de este país y no a los intereses del capital extranjero. Pero parece que este objetivo no entra en los planes del modelo neoliberal que se está imponiendo.

A continuación veremos como se relacionan este tipo de políticas educativas nacionales, diseñadas en un contexto de crisis, bajo el mando del neoliberalismo y la dirección del monetarismo imperante a nivel mundial.

Parecieran desligados o desvinculados de las políticas educativas internas, Organismos internacionales como el Banco Mundial, la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Sin embargo, se han encargado de analizar la situación educativa de todos los países, han desarrollado lineamientos normativos a seguir, planteados en diversos documentos como recomendaciones, y que son retomados por algunos países en el diseño de sus propias políticas

Dentro de sus políticas de financiamiento a la educación tiende a establecer parámetros, condiciones, recomendaciones o criterios más específicos para el otorgamiento de préstamos. Es común que en sus propuestas de financiamiento y de planeación de la educación establezca un por qué, cómo y a quién educar. Por ejemplo, para la década de los setenta, el Banco percibió que era necesario dotar de mayores recursos a las sociedades en desarrollo, destinados a proyectos programados para aliviar la pobreza, y desde los años cuarenta el Banco Mundial ha apoyado el desarrollo de infraestructura, como grandes obras carreteras, complejos hidroeléctricos y puertos.

Este organismo internacional concibe a la educación como una inversión a largo plazo, que tiene efectos positivos en lo económico, como el establecimiento de condiciones propias para la inversión industrial, en lo social como elemento de movilidad y de participación social.

Recientemente, los préstamos del Banco Mundial al sector educativo mexicano se han otorgado al nivel de la educación básica y para el desarrollo de ciencia y tecnología, se han extendido, ya que inicialmente sólo se destinaban al área tecnológica, concretamente al Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP).

Esta preocupación del Banco Mundial por la educación básica, debe el sentido, por un lado se preparan lineamientos y condiciones para otorgar financiamientos educativos debido a la expectativa creada en torno a ese nivel educativo, a partir del protagonismo del BM en el proceso de globalización y en la creación de posibilidades de reproducción del modelo de acumulación del capital en el ámbito internacional, y por otro lado se presenta como un precursor del crecimiento económico y del desarrollo (cabe mencionar que el antecedente del BM es el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), instaurado en la Conferencia de 1944 en Bretton Woods.

Si en la posguerra utilizaba la noción de reconstrucción, en los setenta retoma el concepto de equidad, a partir de las consecuencias de la crisis económica a nivel mundial, en particular, el aumento de la carga de la deuda externa, la amenaza de estancamiento y decadencia económicos, el crecimiento demográfico, y toda la serie de problemas sociales resultantes de ello que frenan la posibilidad de satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje.

El BM delinea para cada década una serie de políticas educativas para el financiamiento, que van haciéndose más complejas en términos de su intervención o análisis de los sistemas educativos de los países, en la década de los setentas,

este organismo otorgaba financiamiento a proyectos relacionados con la educación técnica y profesional, así como a la enseñanza secundaria en general.

En esta misma década se establece la necesidad de evaluar el sistema educativo en su conjunto y en relación con el desarrollo económico, así como de la incidencia de los proyectos educativos en la eficiencia de los sistemas educativos de los países en desarrollo.

El problema fundamental en esa década, según el BM, "era por una parte, la demanda de educación a partir del crecimiento demográfico, y por otra, la imagen de que, a través de ella, se obtendrían beneficios socioeconómicos potenciales tendientes a solucionar los problemas de la pobreza, por medio de la movilidad social. Pero, particularmente se detectaban problemas de calidad y eficiencia, por las altas tasas de deserción y repetición, que requerían de una mejor planeación y fiscalización, para optimizar los gastos de inversión en calificación de recursos humanos".⁵³

Dicha planeación debía establecer, por un lado la relación entre la educación y el mercado laboral, dado que se había detectado el desempleo de personas capacitadas, (aunque esto era visto más como un problema estructural, que de la escuela), y por otro lado con la formación o capacitación para el trabajo, ya que se presenta la necesidad de establecer una relación con los requerimientos de los empleadores.

En este marco de ideas, "el citado organismo empezó a criticar la forma en que se planificaba la educación en los países en desarrollo, ya que centraban su preocupación y análisis en la expansión de los sistemas universitarios, por considerar que eran estos los que contribuían más al desarrollo de un país, que los niveles inferiores, y desde la perspectiva de los análisis del Banco Mundial, la

⁵³ Bracho Teresa. OP Cit. Pag.14

prioridad debió haberse dado al desarrollo de la Educación Básica, en dichos países".⁵⁴

Desde esta perspectiva y a partir de los resultados negativos de la planificación educativa, para el BM la participación de los gobiernos en la educación deja mucho que desear porque había traído efectos económicos adversos. De ahí se recomienda dar más posibilidades de desarrollo a la educación particular o privada que a la pública, en ese sentido se eliminaría la ineficiencia social relativa al monto de recursos dedicados a la educación, por parte de los gobiernos a través del gasto o inversión pública.

Visto de esa manera en lugar de que el gobierno logre mayor equidad al intervenir, por los resultados desastrosos (desde la perspectiva del BM); conduce a la desigualdad y a la ineficiencia, dado que quien acude al nivel universitario procede de las clases más acomodadas y estudiada bajo el subsidio de la población en general, incluidos los asalariados que no ingresan a ese nivel.

Para los analistas del Banco Mundial el problema educativo de los países en desarrollo está en los errores cometidos por los gobiernos de los Estados al aplicar recomendaciones desligadas de las necesidades del aparato productivo, dado que la intervención del sector público en la educación es costosa, compleja y requiere de una gran planificación (macroplanificación) que no ha sido posible llevar a cabo eficientemente, le piden se retire de esa magna tarea, e involucre al sector privado que podría darle un giro real hacia el desarrollo económico, a partir de que los empresarios tiene la visión de por dónde puede la educación contribuir a la acumulación de capital. Además de la necesidad de transferir los costos de la educación postbásica a los educandos.

Desde 1975, el Banco Mundial, propone una redefinición de la educación básica para lograr la participación masiva de la población en la educación y el desarrollo,

⁵⁴ Bracho op.cit.p. 19

estableciendo prioridades educativas y estrategias para alcanzar mejores resultados en tasas de escolarización y promedios educativos.

La propuesta gira en torno a ofrecer una educación funcional, flexible y a bajo costo a quienes el sistema formal no puede todavía alcanzar o ya ha dejado atrás. Identificando grupos a los que se les pueda ofrecer sus necesidades mínimas de aprendizaje. Es de suponerse que sería a través de programas de educación compensatoria, ya que pueden ser dirigidos a niños, jóvenes, adultos, grupos urbanos, y rurales, mujeres, participantes en determinados programas de desarrollo.

Las necesidades mínimas de aprendizaje están referidas al umbral mínimo de conocimientos requeridos para participar en actividades económicas, sociales y políticas, similar al término "línea de pobreza" referido al ingreso mínimo familiar.

La educación tiene importancia para el desarrollo, como necesidad humana básica y medio para adquirir las bases del conocimiento, actitudes, valores y habilidades para el futuro. Es concebida como medio para alcanzar otras necesidades básicas, como nutrición, salud, vivienda, agua, etc. Además de ser vista como actividad a través de la cual se forman trabajadores capacitados en distintas ramas de la producción, incrementándola. Estos son los componentes de necesidades básicas requeridos para eliminar la pobreza desde la concepción del Banco Mundial.

Con ese fin en México se iniciaron experiencias que llevaran a la práctica algunas de las políticas del Banco Mundial como los programas compensatorios, que analizaremos más adelante. Este momento es importante en tanto el Banco Mundial asume como criterio central del financiamiento, la atención de grupos marginados.

Para la década de los ochenta, la propuesta central de los documentos de política sectorial en educación del BM es ubicar la educación en el contexto de desarrollo económico y global.

Parte del reconocimiento de que no se ha logrado a la universalización de la enseñanza elemental, a pesar del crecimiento educativo. Es que desde entonces se recomendaba la diversificación y flexibilización de la oferta educativa, para atender las necesidades de los diversos grupos de población. Señala además la equivocada tendencia de los planeadores, empleadores e individuos la relación de considerar el sistema educativo formal como pase automático al trabajo en el sector moderno (industrial), ya que esto depende del ritmo de industrialización y de la vinculación entre gobiernos, empleadores y escuelas, así como de la existencia de instructores capacitados con experiencia académico- laboral.

"En el mes de marzo de 1990 en Jomtien, Tailandia, se realizó la Conferencia Mundial sobre Educación para todos; que recuperaba al trabajo de consulta a nivel mundial de varios equipos de trabajo y que se presentó como documento de consenso, donde la preocupación central que se externa gira en torno a los millones de seres humanos que continúan inmersos en la pobreza, privados de escolaridad o analfabetos, entre otras cosas porque la reducción de los gastos públicos durante los años ochenta ha contribuido al deterioro de la educación".⁵⁵

Lo que le interesa al Banco es el 10 % más pobre, que carece de recursos para cubrir una canasta mínima de sobrevivencia. En ese contexto la educación sigue concibiéndose como un lugar en las políticas de lucha contra la pobreza, junto con las de salud, entendidas como inversión en capital humano dirigidas a mejorar las oportunidades de ingreso de los pobres.

El problema que se plantean los analistas del BM es el de ¿cómo se puede combatir la pobreza sin dejar de promover la eficiencia y la expansión del sector privado en los países en desarrollo? Y la respuesta está en la realización de un

⁵⁵ Declaración Mundial Sobre la Educación Para Todos, Conferencia Mundial 1990. NY

"ajuste estructural" a las economías para estar en condiciones de otorgar los que ellos denominan "préstamos con base política".

Cambio estructural significa, lo que en términos neoliberales arriba apuntados era, apertura de las economías al comercio internacional y a los movimientos del capital privado, emparejado a la libertad de los precios internos, a la privatización de los medios de producción y el suministro de los servicios sociales.

En este punto el BM se desenmascara como uno de los pugnadores por el establecimiento del modelo neoliberal en los países en desarrollo, al criticar las estrategias intervencionistas del Estado en la economía, en la industrialización así como en la sustitución de importaciones.

Para la década de los noventa, el giro que cobra la orientación política del BM en relación con la educación es que otorga a la educación básica la atención prioritaria, reorientándose el análisis y la política de educación tecnológica.

Para la Educación Primaria y Media (en conjunto se entiende a la educación básica) propone ante todo elevar la calidad, que significa aumento en el aprendizaje y disminución de la deserción. Primero es la atención y luego la cobertura.

La característica predominante de la propuesta es la atención prioritaria a la educación básica y la definición de necesidades básicas de aprendizaje. Que tienen relación con lo que el BM ha venido planteando en décadas anteriores: La universalización de la enseñanza elemental y la atención a grupos marginados (los pobres, las mujeres, los indígenas).

Respecto del establecimiento de "necesidades básicas de aprendizaje", está es una nueva forma de operacionalizar la calidad de la educación. Implica la pertinencia, calidad y equidad de la educación a través de ciertas medidas, tales como: mejorar el ambiente de aprendizaje, capacitación docente en el curriculum escolar, reestructuración de las organizaciones (desde el Magisterio hasta las

escuelas), referida principalmente a la descentralización y a un uso más eficiente de los recursos de que dispone el gobierno.

Para determinar el análisis de las políticas educativas del Banco Mundial señalamos su postura respecto a la educación tecnológica: se inclina por apoyar e incentivar al sector social y porque está basado en el mercado.

Capítulo 3

LAS TENDENCIAS DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO, Y EL PROYECTO DE MODERNIZACIÓN.

3.1. La Modernización En México.

El Estado había sido el articulador de la sociedad, de manera que el éxito de cualquier movimiento dependía en gran parte de su vínculo con el Estado. Desde 1968 se crean las condiciones para la oposición real de grandes organizaciones y movimientos sociales al Estado, que consistirían en la revisión de los términos de la relación entre el poder y la sociedad, pues a partir de entonces el régimen, que había sido creador de la sociedad, pasaría a ser creado por esa sociedad que había creado. El eje de ese proceso ha sido la disputa sobre el papel del Estado en la sociedad y las formas de dominación vigentes.

El Estado mexicano no se enfrentaba a un problema de legitimidad y atraso. Ya que los gobiernos posrevolucionarios construyeron y mantuvieron un Estado estable, aunque autoritario y corrupto como se ha considerado a México, hace más de treinta años, como un país, que pese a sus enormes problemas, gozaba de un sistema dotado de una elevada dosis de legitimidad, superando en ello a otros países.

Pero lo novedoso consiste, precisamente, en la pérdida de la legitimidad y consenso; lo que ha provocado una disfuncionalidad entre una sociedad más activa y un Estado cada vez más autoritario y rebasado.

En 1988 la sociedad transformó las elecciones presidenciales en un gran movimiento de protesta por el deterioro de sus condiciones de vida y por la falta de democracia. Lo notable fue que régimen se tambaleó, tan sólo para recuperar rápidamente su fisonomía. El movimiento social adquirió fuerza avasallante para

luego disolverse inesperadamente y ser derrotado. A partir de ahí el Estado sigue rigiendo las relaciones fundamentales entre Estado y sociedad. Y sin embargo hay cambios.

Carlos Salinas tomó protesta como presidente en una situación precaria, la economía estancada en la crisis, su credibilidad fuera y dentro del país estaba en los niveles más bajos, movilizaciones sociales en todo el país reclamaban legalidad, de su régimen estaba en entredicho, la opinión internacional demandaba limpieza en las elecciones.

Lo anterior plantea el problema de la legitimidad de su futuro gobierno ante una sociedad civil despierta, politizada y activa. En su campaña las palabras clave fueron "modernidad, modernización" del Estado y de vigorización de la unidad nacional.

Tres años más tarde la situación había cambiado radicalmente: la economía empezó a repuntar, el sistema electoral había sido reformado, el PRI recuperó la mayoría de la Cámara de Diputados y el FDN cardenista se había dividido en una multitud de posiciones (su votación para 1991 se redujo al 16.5%), el presidente había reconquistado la opinión pública nacional e internacional, y, lo más importante, había legitimado su papel como hombre fuerte de la política nacional.

Desde el primer año recuperó la credibilidad, sino de todos los sectores de la sociedad, si de uno de los más fuertes, la de los inversionistas nacionales y extranjeros. La política de privatización de empresas del Estado estuvo precedida por pasos espectaculares que redujeron al sindicalismo oficial; se prosiguió con la política de los pactos corporativos entre trabajadores, gobierno y patrones; para reconquistar consenso en el medio rural sobre todo se diseñó la política de solidaridad, se reformaron todos los ámbitos de la vida nacional: La educación, la relación con los medios, la salud, la reforma política. Golpes salinistas, negociaciones internacionales, "reformas", que se utilizaron para reforzar la imagen gloriosa del Ejecutivo.

El discurso oficial señala que la modernización de México es indispensable para poder atender las demandas de los casi 100 millones de mexicanos que hay, además de los 10 millones que se sumarán en los próximos años. Necesitamos crecer con equidad, hacer más efectivo al Estado, aumentar la productividad general, desatar la energía de la comunidad y enraizar la participación popular. Necesitamos modernizar la política, la economía, la sociedad.

Este proceso de modernización y la experiencia de la modernidad ha estado presente en la historia de México en varios periodos.

"Porfirio Díaz, al que se creía moderno, fue criticado y derrotado en nombre de la modernidad revolucionaria; el caos revolucionario fue ordenado por la modernidad centralizadora de Calles, la cual a su vez fue derrocada por la modernización reformista de Cárdenas, después Miguel Alemán, que se quiso más moderno que todos, introdujo la modernidad autoritaria y represiva, que fue reconducida por los curiosos populismos modernos de los años setenta. Hoy la tecnocracia quiere que también se escuche su voz en el concierto de la modernidad".⁵⁶

Con la modernización las élites mexicanas han cambiado el contenido de la noción de modernización de acuerdo a sus intereses y a sus luchas internas, así como a las limitaciones reales a que se han enfrentado.

En México, ahora, ser moderno es ser productivo, eficiente, racional. Y si no es suficiente, no es porque se sea corrupto, inepto o autoritario, sino porque no se es moderno. A esto hay que agregar en que la lucha por la modernización ha consistido en la idealización y copia de lo extranjero. Modernización en México ha conllevado la idea de que todo lo doméstico es inepto para la modernidad.

A continuación se plantea "¿Qué es modernidad?, No hay una definición homogénea, entre las más frecuentes encontramos definiciones como: Poner en situación de competitividad al país, la actualización tecnológica; Que de manera

⁵⁶ Bartra, Roger Hacia una sociedad posdemocrática, en revista la jornada semanal. N.25, 1983.

clara excluye a las mayorías a las que considera mano de obra complementaria, y que intenta transformar al país en una maquiladora, y con ello la eliminación de cualquier perspectiva humanística y la transformación en gozoso fatalismo de la integración económica con Estados Unidos.

La perspectiva anterior considera de antemano la pérdida para la modernidad a la gran mayoría del país. Es una idea de la modernidad restringida, de puerta angosta, que utiliza necesidades urgentes (la actualización tecnológica, el entendimiento racional de la integración económica con Estados Unidos, el incremento de la eficiencia y la productividad. Y no se quiere entender lo evidente, el autoritarismo, que convierte a la sociedad en despolitizada, desinformada, aplastada a nombre de la modernidad selectiva.

Para Bartra el manejo de la "modernidad" del gobierno salinista no está orientado por una cultura política moderna, sino que es una manifestación de la condición posmoderna: no representa a la modernidad, sino su fracaso. Y dice:

"El sistema político mexicano, después de medio siglo de modernidad ha fracasado. En medio de la crisis, los grandes mitos modernos están deteriorados: la unidad nacional, la revolución institucionalizada, la economía mixta, etc. Entre muchos mexicanos cunde la idea de que hemos perdido el tren de la modernidad. Ello abre las puertas a un tiempo conservador y de derecha. Y no obstante, parece ser precisamente la desilusión conservadora junto con la pérdida de legitimidad del sistema lo que está abriendo las puertas a la democracia".⁵⁷

Otros autores manejan que la modernidad desde el populismo y el nacionalismo a ultranza es una cuestión que desvía los problemas fundamentales y argumentan que la modernidad y más aun de posmodernidad son símbolos del imperialismo y un insulto a la materialidad de la miseria cotidiana de los trabajadores y participa de discursos decadentes que traicionan los deberes sagrados de defender la nación y la idiosincrasia del pueblo.

⁵⁷ Bartra, op cit. P.67

Daniel Lerner dice sobre este mismo concepto que el término modernización ha sido usualmente utilizado para descubrir los procesos de cambios que las sociedades menos desarrolladas han tenido que realizar para poder seguir el patrón que las sociedades industrializadas les han impuesto.

3.2. Modernización y el programa económico durante el periodo(1988-1994)

Después de último trimestre de 1988 los precios del petróleo bajaron, para hacer frente a esto se solicitaron nuevos créditos por 3500 millones de dólares, con la deuda pública externa se engrosó hasta 108500 millones y como es natural el servicio que ocasionaba. Sin embargo, el 1 de diciembre en su discurso de toma de posesión mucho insistía en los patrones puestos en práctica por su antecesor, pues entre cosas se hizo hincapié en proseguir hasta sus últimas consecuencias con la cuestionada apertura al exterior, y basar sus alternativas en la mayor atracción del capital extranjero a través de canje de deuda por inversión o por bonos.⁵⁸

Lo que era sospecha hasta antes de noviembre de ese 1988, se evidenció cuando dio a conocer el texto de su programa conocido como el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE) el cual planteaba, prácticamente, más de lo mismo.

Las prioridades de su régimen fueron:

a) Estabilidad en el tipo de cambio: esto implicó hasta 1992 el sistema de paridad fija, ya que un tipo de cambio con respecto del dólar en 1988 de 2257 pesos por dólar, se llega a junio de 1994 con un cambio a 3400, un crecimiento del 50%. La estabilidad en el tipo de cambio, hasta mediados de 1992, se consideró un gran macroeconómico, en virtud de lo reducido de su desliz diario, prácticamente insignificante de 0.40 centavos. Sin embargo, poco a poco se empezó a sentir los

⁵⁸ Véase plan nacional de desarrollo. P.12

estragos de la sobré valuación del peso, que se manifestaba en el incremento de las importaciones en detrimento de la producción nacional, al igual que el casi nulo incremento de las exportaciones.

b). Combate a la inflación: en las diversas versiones del Pacto está presente el compromiso de estabilizar los precios, dado que las elevadas tasas de inflación características de sexenios anteriores, se constituía en el principal enemigo a vencer. Para lograr tal prioridad, se aplicaron los programas de ajuste que implicaron una política en la que la reducción en el gasto público, el control del circulante vía encarecimiento del crédito; La política salarial que consiste en congelar salarios; Así como adoptar un tipo de cambio semifijo; Despedir a miles de burócratas y privatizar parte de las empresas paraestatales.

c).La renegociación de la deuda de 1989: una de las múltiples promesas de su campaña política había sido restablecer el crecimiento económico y reducir las transferencias de capital futuro del endeudamiento externo; esta promesa se hizo presente en el Plan Nacional de Desarrollo, por lo cual se procedió hacia mediados de 1989 a llevar a cabo una renegociación del débito externo, que estuvo acompañada por un mensaje presidencial en el que se daba por resuelto el problema de dicha deuda.⁵⁹

Sin embargo, cabe anotar que lo anterior plantea varios problemas que el estado tuvo que sufragar a condición de poner en marcha el PECE, que fueron:

- Bajó ciertamente el monto de la deuda pública externa en virtud de la venta de adeudos de muchas paraestatales e incluso las empresas mismas. Es decir, el Estado se deshizo de muchos pasivos y nóminas de trabajadores que pesaban sobre las finanzas del Estado.
- El problema de la deuda no se resolvió, pues hasta 1994 se siguieron pagando fuertes sumas al exterior.
- El total de la deuda llegó en 1994 a los 82 millones de dólares, que es aún significativa, ya que si se suma la privada llega a los 125 millones de

dólares. A pesar de ello, Salinas declaró oficialmente que el problema de la deuda externa estaba solucionado y fue curioso observar que este tema dejó de ser noticia al grado de prácticamente olvidarse, en especial por los medio de difusión.

3.3. Planes, programas y acciones de la modernización educativa

En su mensaje de toma de posesión, Carlos Salinas apuntó:

"En mi administración ingresarán al sistema educativo nacional nueve millones de estudiantes adicionales con la legítima esperanza de una mejor calidad de vida que la que tuvieron sus padres. Un millón de jóvenes anualmente aspirará a un empleo digno, a un futuro cierto, a un país soberano y justo. Para enfrentar estos retos necesitamos crecer con equidad, hacer más efectivo al Estado, aumentar la productividad general, desatar la energía de la comunidad, enraizar la participación popular. Necesitamos en pocas palabras, modernizar la política, la economía y la sociedad. Más adelante agregaba La tarea principal en los próximos años será la de asegurar cantidad y cobertura suficiente en materia educativa, pero la prioridad será alcanzar la calidad que requieren la sociedad y la economía. Si nos rezagamos en la revolución del conocimiento, estaremos cancelando el futuro. Canalizará recursos crecientes a la educación básica y media.

El Secretario de Educación Pública convocó a maestros, padres de familia y organizaciones responsables en el marco de la libertad educativa, ha que integraran un programa que permitiera realizar la gran transformación de un sistema sin el cual el país no podrá modernizarse ni alcanzar la equidad. Estos puntos más tarde cobrarían forma en el Plan Nacional de Desarrollo.

En dicho plan el rubro sobre educación aparece en el "Acuerdo Nacional para el Mejoramiento Productivo del Nivel de Vida" y los lineamientos en materia

⁵⁹ consultar PECE. P.17-18

educativa se establecen en el Programa para la Modernización Educativa (con retos como el vincular los ámbitos educativo y productivo, la descentralización, el cambio estructural, el rezago, el reto demográfico y el avance científico y tecnológico) que fue presentado en octubre de 1989. A partir de él se diseñó la Prueba Operativa que adoptó el sistema de enseñanza por asignatura y concluyó con la elaboración de nuevos libros de texto. Los contenidos y métodos que se pretendían introducir fueron duramente criticados y en julio de 1991 el proyecto fue suspendido y sustituido por otro, elaborado por CONALTE. Pero tampoco la nueva propuesta sirvió y en mayo de 1992 aparecía el ANMEB, con un nuevo secretario, nuevos libros, nuevas propuestas.

En el Plan Nacional de Desarrollo se enlista la política estatal de educación que en su diagnóstico dice, entre otras cosas, que son muchos los logros alcanzados en materia educativa en más de seis décadas. Sin embargo, junto con los avances, y como producto del desenvolvimiento del sector, de las inercias de diversos problemas ancestrales, de las transformaciones sociales y de la revolución contemporánea del conocimiento, se han generado nuevas necesidades y se han acentuado los factores que impactan negativamente la permanencia y rendimiento escolar de muchos educandos y la calidad de los servicios educativos. De ahí, se decía, la necesidad de la modernización educativa y del país.

Era preciso garantizar el acceso a la educación primaria a toda la población demandante, asegurando su permanencia, disminuyendo ineficiencias e injusticias y procurando superar la escolaridad promedio de la población.

Por ello se requerirá mejor calidad en todo el sistema educativo, de ahí que el énfasis del esfuerzo se concentrará en la educación básica que agrupa la mayor parte de la población atendida. La modernización deberá avanzar a partir de un concepto de educación básica que supere los vacíos que hay entre los actuales niveles de preescolar, primaria y secundaria, debidos a su origen histórico independiente.

Los objetivos, de modernización educativa se proponía entre otras cosas:

- Mejorar la calidad del sistema educativo en congruencia con los propósitos del desarrollo nacional.
- Elevar la escolaridad de la población
- Descentralizar la educación y adecuar la distribución de la función educativa a los requerimientos de su modernización y de las características de los diversos sectores integrantes de la sociedad.
- Fortalecer la participación de la sociedad en el quehacer educativo.

Lo anterior se lograría con una estrategia orientada por:

- -La consolidación de los servicios que han demostrado efectividad.
- -Reorientar aquellos cuyo funcionamiento ya no armoniza con las condiciones actuales.
- -Implantar los modelos educativos adecuados a las necesidades de la población que demanda estos servicios e introducir innovaciones adaptadas al avance científico y tecnológico mundial.

Estas estrategias estarían, a su vez, basadas en las acciones para hacerlas viables y pudieran consolidar un proyecto de educativo nacional, tales acciones son las siguientes:

- Promover las tareas de investigación e innovación y enfatizar la cultura científica.
- Depurar los contenidos curriculares y los métodos de enseñanza, así como los materiales y apoyos didácticos, con base en la moderna tecnología educativa.

- Articular la educación preescolar, primaria y secundaria para conformar un modelo integral de educación básica.
- Vincular, reorientar y fortalecer la educación media superior y superior, conforme a la modernización del país.
- Mejorar los procesos de formación y actualización de los maestros.
- Establecer carreras magisteriales.
- Fortalecer la infraestructura física del sector.
- Enriquecer y diversificar la obra editorial educativa, principalmente destinada a jóvenes y niños.

Para elevar el promedio de escolaridad nacional será necesario:

- Diversificar y mejorar las opciones educativas.
- Ampliar la cobertura de la educación inicial, preescolar, primaria y secundaria.
- Promover la igualdad de oportunidades para ingresar y concluir estudios de cualquier nivel.
- Abatir la reprobación y deserción escolar, especialmente en primaria.
- Impulsar las modalidades de educación extraescolar.
- Combatir el retraso escolar y el rezago educativo.
- Fortalecer el uso de los medios de comunicación social, así como de la informática, con fines educativos.

Otro aspecto con respecto a la descentralización dice: "Para descentralizar la educación y redistribuir la función educativa será necesario transferir los servicios a los Gobiernos estatales, conservando el Gobierno Federal sus atribuciones rectoras respecto a los contenidos de los planes y programas de estudio. Así como su evaluación, revalidación y reconocimiento de estudios".⁶⁰ Para esto sería necesario, se dice, adecuar la estructura del sector a los requerimientos de la modernización, simplificado la gestión administrativa y fortaleciendo los procesos de planeación, programación y evaluación institucional y regionales.

Se requerirán canales y procedimientos, que permitieran la participación de la sociedad en la tarea educativa, que integran y normaran las acciones de las asociaciones de padres de familia y de los comités municipales de educación, que fomentaran la solidaridad social y coadyuvar a revalorizar la tarea educativa. De modo particular se impulsarían formas alternativas y complementarias de financiamiento social del quehacer educativo.

Dentro del contexto de la búsqueda del consenso y la legitimidad, el Programa de Modernización Educativa se propuso objetivos y estrategias en torno a nueve áreas de interés como lo eran, la educación básica, formación y actualización de docentes, educación de adultos, capacitación formal para el trabajo, educación media superior, educación superior y de postgrado, sistemas abiertos de educación, evaluación educativa, descentralización.

Cabe mencionar que la prioridad que se estableció fue en educación básica, particularmente primaria. Si partimos del supuesto de que esta es la que define la socialización temprana del niño, la que le permite adquirir las mínimas destrezas y conocimientos requeridos para la vida comunitaria y la que ofrece la oportunidad de mayores niveles de escolaridad, la situación es claramente entendible.

Al igual que en administraciones anteriores, el Programa reformista comienza reconociendo deficiencias, cualitativas y cuantitativas en educación: la mitad de la población mayor de 15 años no ha cubierto su educación básica, "tenemos índices de reprobación y deserción promedio del 15%; 3000 000 niños no tienen acceso a la educación primaria; sólo 6 de cada 10 alumnos inscritos terminan dicho nivel en 6 años y únicamente el 12% de los que comienzan terminan la educación superior en el número de años reglamentarios"⁶¹

Motivo por el cual el sexenio de 1982- 1988, demuestra lo poco eficiente del sistema educativo en los siguientes datos

⁶¹ Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa p.22-

- Un millón de indígenas que no hablan castellano;
- Dos millones de niños en edad escolar que no tienen acceso a la primaria;
- Seis millones de adultos analfabetas;
- Veintiún millones, aproximadamente, de mexicanos no terminaron la primaria.

El programa para la modernización educativa es un documento, "con planteamientos serios, fundamentado, de las políticas modernizadoras que se aplicarán en cada uno de los servicios educativos para conseguir la gran transformación del sistema educativo nacional, sistema que se considera clave en la modernización del país y en la conformación de una sociedad más justa, más libre y más democrática".⁶²

Este otorga la máxima prioridad a la universalización de la primaria completa, y contempla la concentración de los mayores esfuerzos para conseguirla, en las zonas marginadas rurales, urbanas e indígenas. Considera a la primaria no como un escalón que conduce hacia grados superiores, sino una etapa completa y suficiente que ofrecerá elementos para vivir mejor y vincularse a la producción.

En el programa se define a la modernización educativa como un proyecto sensible a las demandas sociales, dentro de los problemas nacionales y acoplado a los propósitos del desarrollo del país. Esto pretendía asegurar la cobertura, calidad y eficiencia y diagnosticar los problemas en cada uno de los servicios del sistema, fijar objetivos y estrategias de acción para alcanzarlos.

Dentro de la crítica la modernización será sinónimo de pensamiento crítico y creativo de los alumnos, de las metodologías de investigación, de conocimiento de la realidad y el compromiso con ella.

Pero curiosamente el Programa no desarrolla aspectos precisos sobre cómo se efectuará cada acción y se cumplirán las metas y objetivos.

⁶¹ Cueli José el programa para la modernización educativa 1989-1994, en perfil de la jornada, oct de 1994. p.21

Los defensores de dicho programa salen en defensa del mismo y de sus beneficios, que se ofrecían en el nuevo estado neoliberal. cabe mencionar algunas de las ideas que se tenían con referencia a esta propuesta como son:

Dicho programa goza de consenso y la legitimidad, en virtud de que se sujeta al artículo tercero constitucional y, en consecuencia, respeta el pluralismo, promueve la tolerancia y el respeto mutuo para asegurar el diálogo.

En el programa subyace la idea que más que una educación para la crisis se dan los planteamientos para avanzar hacia una educación para la democracia.

A través del programa se reafirma el concepto neoliberal del Estado educador que pretende enfrentar el reto de la pobreza a través de la educación.

Un Estado con esas características tienen mayor capacidad normativa, técnica, administrativa, financiera y política, lo que garantiza nuevas formas de relación entre Estado y sociedad civil, sin burocratismo, pero con la participación para afianzar la democracia. En este contexto se ubica la política educativa actual del Estado mexicano y la configuración del programa.

Por tal motivo corresponde al Estado ofrecer una escuela primaria de tal calidad, que garantice la más sólida formación para continuar a estudios medios y superiores y con ello evitar la deserción e impulsar nuevos enfoques de calidad.

Después de las ideas expuestas anteriormente cabe señalar que se intenta crear una educación verdadera que sirva como herramienta de transformación y cambio estructural que sea capaz de reducir el rezago, ampliar las oportunidades de acceso a la educación primaria y vincular los ámbitos escolar y productivo para establecer relaciones de nuevo tipo en los asuntos de educación con la sociedad civil y con las relaciones laborales también

⁶² Pescador José, una visión integral de la educación. El cotidiano. N.511, 1992. p.3

Sobre la participación de la sociedad en la educación el programa demanda adhesión y compromiso de quienes habrán de llevarla a cabo; exige la práctica de la solidaridad como actitud, como enfoque y como contenido; exige un compromiso de eficacia que sólo se cumple si las vidas de los mexicanos son mejores y si los propósitos nacionales se alcanzan; supone la aceptación de que la educación es responsabilidad de toda la sociedad; demanda la participación de todos los grupos, sectores y personas para atacar sistemática y solidariamente el rezago educativo; y postula creatividad, participación social y solidaridad.

Resumiendo lo anterior, se podría decir que para el Estado Mexicano, la fuerza de la modernización educativa reside en:

1. La definición de la escuela primaria como prioridad del sector,
2. La premisa de descentralizar el sistema educativo nacional.

Para concluir con la presentación del plan y programa inicial nos queda sólo enlistar algunos de los usos del concepto de moderno que utiliza el Programa:

- El sistema educativo más participativo, eficiente y de mejor calidad, será más moderno.
- La modernización educativa exige un sistema nacional que desencadene las fuerzas de nuestra sociedad; organice en función de lo local y acerque la función educativa a los problemas y realidades más inmediatas.
- La modernización deberá reflejarse en un esfuerzo de síntesis entre experiencias y aspiraciones, entre bienestar y productividad, entre igualdad de oportunidades y educación de calidad, pertinente, adecuada y eficaz.
- Modernizar la educación es superar un marco de racionalidad y adaptarse a un mundo dinámico. En el campo de la educación, esto significa una nueva relación entre las instancias gubernamentales y la sociedad.

- Los cambios estructurales que caracterizan la educación moderna se han de realizar considerando la vinculación de cada uno de los elementos del sistema educativo desde tres perspectivas.⁶³

3.4. La modernización educativa como mito legitimador, del proyecto neoliberal.

El desarrollo de la educación en México, ha cumplido un papel de grandes y variadas significaciones sociales. Componente esencial de los proyectos de Estado y siempre ligado a la raíz a su práctica y explicación ideológica. Ha penetrado la vida social, ha multiplicado, reproducido y consolidado la estructura social y las relaciones de poder, lo que implica luchas y tensiones a su interior. También, en base a su discurso como bien social dado por el Estado, la educación se ha convertido en un punto de la legitimidad del mismo. Las "reformas" propuestas cada principio del sexenio renuevan esperanzas.

Las múltiples reformas educativas sexenales (revolución y modernización en los cercanos regímenes) representan, más que aun cambio, una renovación de las promesas de la educación, desgastadas y quebrantadas.

Cada sexenio utiliza recursos como el promover constantemente los efectos del acceso a la escuela; prometer la modernización científica y pedagógica como vía para lograr una nueva cultura social; Ofrecer la posibilidad del progreso, ahora sí, a través de la escuela; Descalificar la gestión anterior y proponer un cambio "radical" para "hacerla" ahora sí; Además de estar cargada de valores acordes con la situación y el momento: tercermundismo, nacionalismo, neoliberalismo, solidaridad, renovación, competitividad, productividad, desarrollo, etc.

⁶³ citado por narro Luis el reto de la participación social en la modernización educativa, 1989. p.21

Una ideología educativa cargada de promesas nuevas que ofrecen la escuela como vía del progreso. El sexenio anterior no es la excepción: la crisis económica de los ochenta, con sus clásicas consecuencias de desempleo, carestía, deterioro de niveles de vida etc., vulnera la confianza de la sociedad la capacidad del régimen para conducir el país, aunado a la situación política de 1988, donde prácticamente acaba por romperse el vínculo Estado- sociedad. Es importante, para la administración anterior, mantener en vida la idea de educación como salvación y proteger la imagen del Estado, que ahora si hará valer los servicios sociales básicos.

El discurso de la cuestión educativa, dado el importante papel que cumple en términos de legitimidad, en el sexenio de Carlos Salinas parece entrar de lleno en las prioridades de la agenda política. Todo sucede a principios de sexenio como si finalmente se fueran a dar en el ámbito educativo las condiciones para que las políticas públicas produjeran efectos prácticos estructurantes, es decir, modificar el contexto socio- político global.

El Plan para la modernización educativa presento el punto más alto de exaltación de la ideología. El documento actualiza y reorganiza la doctrina oficial sobre la educación. Ofrece expansión, renovación, recuperación de campos abandonados y terminación de prácticas insanas, descentralización y nuevos contenidos, actualización y mejora.

Ahora bien las acciones en materia de reforma de la educación no tienen necesariamente una orientación fundamental hacia problemas educativos, sino que podrían tener una mayor relación con crisis económicas nacionales y mundiales o de problemas de legitimación del Estado. Esto no significa que la reforma ocurra un contexto donde no existen problemas verdaderos de educación que necesitan ser atendidos, sino que siempre hay aspectos de la organización, el contenido y los pasos en cualquier sociedad que son percibidos como problemas por algún grupo interno o externo.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

En México la educación pública gratuita y masiva en permanente ampliación, proporciona la movilidad social manifiesta y otorga, gracias a su contemplación como pilar del desarrollo social, tranquilidad y estabilidad social al sistema. "En el discurso oficial se habla de las esperanzas que proporciona la educación, más no se habla de los problemas y verdaderas causas de la deserción, analfabetismo, de todos aquellos que quedan en el camino, de los niños alcoholizados a los cinco años, desnutridos, que cabecean en los atiborrados salones, esos que llegan sin energías para leer o aprender hacerlo, niños marchitos por el trabajo prematuro, jóvenes empleos en actividades que poco tienen que ver con el supuesto destino de la educación formal. La esquizofrenia no podía ser mayor: estudiar o sobrevivir. El mito o las cifras."⁶⁴

El mito que el Estado ha implantado como bastión de su gestión social, es que cada gobierno renueva la idea de modernización y habla de la educación como una esperanza de crecer de subir y subsistir.

El mito legitimador basado en las promesas de bienestar, igualdad, libertad y justicia a través de la igualdad del acceso, gratuidad, laicidad de la educación y de la esperanza que esta produce por la movilidad social.

Referente a la igualdad de oportunidades educativas a todos los mexicanos, nunca se ha explicado lo suficiente como se concibe esta igualdad y menos se han hecho efectivos los instrumentos para hacerla funcionar en una sociedad tan desigual, dispareja y heterogénea como la nuestra. Aunque el sistema ofrezca igualdad de oportunidades los factores que hacen nula esta posibilidad son importantes: la igualdad de ofrecimiento de oportunidades educativas; igual de acceso; igualdad de perseverancia; igualdad de rendimiento educativo; igualdad de reconocimiento de esa educación en el mundo del trabajo.

El no tener en cuenta esto significa que la modernización en la educación no compensara la pobreza de las zonas marginadas sino simplemente se ajustara a

⁶⁴ Reyes Heróles Federico. El poder. La democracia difícil p.118

ella, contribuyendo a agudizar los desequilibrios regionales por ejemplo los mexicanos de Chiapas y Oaxaca son cada vez más desiguales respecto a los del distrito federal a nuevo león según el criterio de igualdad que maneja cada reforma educativa.

La movilidad social, siempre más difundido de la política educativa, se postula como consecuencia de la generalización de las oportunidades escolares, de la gratuidad y de la obligatoriedad. Los beneficiarios han sido la clase media, por que para las grandes masas no pasa de ser un factor de esperanza.

En la medida en que las desigualdades sociales (diferencias de origen social y económico) expresadas en las desigualdades educativas, cada vez más se acercarian, el proceso educativo, hace un mecanismo para la transmisión de las mismas desigualdades de una generación a la siguiente.

Por último la gratuidad de la educación a sido más un factor de coacción social para los pobres. Pero la gratuidad como mito cumple con el propósito de seguir manteniendo la imagen del Estado paternalista y mostrar a la educación como concesión y no como derecho y a comportarse pasivamente ante sus deficiencias, también refuerza en maestros y autoridades el "inconsciente del sistema escolar", que matiza obligaciones y regula expectativas.

Los objetivos de la reforma a la educación propuesta por Salinas, según lo anterior, en cierto modo fueron inalcanzables porque no reforman la base de la desigualdad y de la injusticia si bien varios de ellos si se cumplen con sus matices, las medidas son paliativas, pues tienen escasos seis años de duración como para que, progresivamente, cumplan lo prometido además de la importancia de la voluntad política en su logro. Nos parece muy importante e ilustrativo, citar una nota de Olac fuentes a la cuestión de que si en grupo en el poder es el primero en saber que sus metas son inalcanzables ¿por qué las postula?.

"La única explicación radica en la decisión de utilizar intensamente el discurso reformista como instrumento legitimador, como muestra de que aun en condiciones difíciles el gobierno es capaz de fortalecer unas de las actividades más altamente valoradas por la sociedad, al analizar porque fracasan las reformas que la razón más frecuente es, porque el discurso reformista cumple por si sólo y dentro de ciertos límites, fines ideológicos que no dependen de su realización como por otro lado, la propuesta reformista suele tener una función selectiva en tanto asuntos de política pública sólo algunos entre los muchos problemas de un sistema escolar. En este sentido, la agenda de la política educativa en épocas de austeridad tendería a excluir aquellos problemas que suelen ser prioritarios, pero que tienen un impacto directo y significativo sobre el gasto público."⁶⁵

En el siguiente apartado analizaremos algunos de los planteamientos educativos de la reforma salinista.

3.5. Características de la modernización educativa(ANMEB):

En 1991 se plantea la necesidad de un proyecto conciliador que es, el de modernizar la educación: hacia un nuevo modelo educativo cuyos perfiles fueran encaminados para preescolar, primaria y secundaria. Esto significaba que se tuvieran nuevos planes o programas de estudio, que existieran libros de texto nuevos y que se reestructurara el funcionamiento escolar, que se cambiaran los sistemas de actualización y formación de docentes, esto significaban las bases para elaborar lo anterior.

Estos programas se trabajaron de manera experimental "prueba operativa" en algunos planteles de todo el país. Desde el comienzo fueron impugnados por maestros, jefes de enseñanza, investigadores, la CNTE y el SNTE. Afirmaban que respondían a intereses empresariales, que era una copia de la educación

⁶⁵ Fuentes Olac. El estado y la educación publica en la década de los ochenta p.97

norteamericana ya en deshecho, y que no correspondía a la realidad de la sociedad mexicana.

Ante la impugnación los planes y programas no eran definitivos pero eran una propuesta no acabada que se seguiría consultando hasta obtener un gran consenso nacional en torno a la reforma educativa.

Durante la primera mitad del sexenio Salinista no se logró gran cosa en cuanto a la reforma de los contenidos de la currícula, ni la descentralización planteada. Al hacer un balance de las acciones en los tres primeros años, Aurora Loyo menciona que pudiera verse en términos educativos un fracaso total, pero en términos políticos un éxito redundante:

"Tres años de intensas discusiones, de trabajo desarrollado por diversos equipos de expertos nacionales e internacionales que parecen quedar en la nada; la descentralización que no termina de imponerse. Las dilatadas consultas, los foros, comisiones y consejos que operaron sin coordinación, siguiendo orientaciones pedagógicas distintas; prisas, improvisaciones, intentos por reconciliar lo irreconciliable; en fin un conjunto de situaciones que dieron la impresión de un caos, de un auténtico fracaso si se juzga a partir de las metas explícitas, que se plantearon."⁶⁶

No obstante, una evaluación pensada en términos de estrategias gubernamentales globales nos lleva a considerar otros aspectos como por ejemplo, la importancia que tuvieron estas actividades, no para resolver los problemas educativos del país, pero sí para ventilarlos obteniendo legitimidad por el simple hecho de mostrar la atención que el régimen daba a la cuestión educativa.

Con el cambio de secretario de educación se planteaba que la reforma quedaría inconclusa, y que todos aquellos problemas no tendrían salida como era: la

⁶⁶ Loyo aurora, actores y tiempos en la modernización educativa. El cotidiano.n.50. 1192

descentralización del sector educativo, la profesionalización y capacitación del magisterio, la reorganización de la vida escolar, la elaboración y aplicación de nuevos planes y programas de estudio y la reformulación del libro del texto gratuito.

Esto no fue así, ya que el nuevo secretario se comprometió a implantar programas emergentes para fortalecer las áreas de enseñanza básica sin esperar la aplicación de una reforma integral, así como resolver los rezagos históricos del sistema: promedio de escolaridad de cuarto grado deserción escolar del 50%, 25 millones de adultos sin estudios y un alfabetismo superior al 4%. Todo eso con un escaso tiempo: tres años.⁶⁷

Pero el 18 de mayo, se da a conocer el acuerdo nacional de modernización de la educación básica. Contiene un diagnóstico explícito que fundamenta las necesidades de reorganización del sistema, y propone un conjunto de medidas para mejorarlo y adecuarlo a las nuevas exigencias del desarrollo nacional.

La nueva definición del modelo hizo que el sistema educativo mostrará signos inequívocos de centralización y cargas burocráticas excesivas, en muchos sentidos se llegó al agotamiento de un esquema de organización del sistema educativo trazado ya hace 70 años. De aquí lo nuevo de este acuerdo, que además contenía una introducción, antecedentes, lineamientos generales referidos a tres temas:

1. reorganización del sistema educativo
2. reformulación de contenidos y materiales educativos
3. revaloración de la función magisterial.

Es necesario mencionar el consenso logrado por este documento entre la sociedad, consenso que se vio reforzado por la amplia convocatoria a la participación de la comunidad en el proceso educativo. La modernización

⁶⁷ Urbina Girón Figueroa, en cueli op cit

educativa se vi enmarca por el enorme consenso que existía entre los maestros principalmente y gran interés que despertó entre ellos.

Sobre los cambios en los planes de estudio la mayoría de que con estos cambios mejorarían el nivel educativo, y aumentaría la calidad de los educandos y redefiniría el modelo educativo. Aunado a esto todos los sectores mostraban su apoyo a los nuevos cambios, ya que se pensaba que con esto se lograrían avances para el país.

Sobre el acuerdo también la dirigencia del SNTE manifestó en su total apoyo y satisfacción:

"EL ANMEB implica un progreso de reforma profunda del sistema educativo nacional: la redefinición de las estructuras, programas, planes y contenidos, la recomposición de las relaciones y de las posiciones de los actores del proceso y, sobre todo, la atención al enorme rezago educativo."⁶⁸

Para atender el rezago implicaría incrementar la cobertura del sistema, elevar la calidad de la educación, y responder a la exigencia social de igualdad educativa, entendida no sólo como igualdad de oportunidades de acceso, sino también como garantía de que la calidad de la educación sea la misma para todos los mexicanos

Acorde a este triunfalismo que se tenía el Estado por el consenso y la legitimidad se enmarcaban frases como:

"El Acuerdo para la Modernización de la Educación Básica contiene los términos para que el magisterio y las autoridades avancen decididamente en la educación de los programas y métodos de la enseñanza con claro principio nacionalista. México ha cambiado y el compromiso de consolidar el cambio se viene acrecentando. El propósito es crear una sociedad más libre, democrática, justa y con ello, una nación de fortalecida soberanía...La educación ha sido un poderoso

agente dignificante de cambio, de ascenso social y de libertad... Para que lo siga siendo promovemos la reforma de la educación.⁶⁹

Ante esta visión la educación en México ha avanzado pero persisten deficiencias inaceptables, hay una proporción importante de niños sin acceso a ella, de jóvenes que no completaron la primaria y adultos analfabetos. Todos estos problemas se contemplaban el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, pero no proponía soluciones.

Sin quitar su carácter rector nacional en materia educativa, la SEP transferiría a los gobiernos estatales, la dirección de los establecimientos educativos.

Dentro de las acciones encaminadas por el acuerdo se puso marcha el Programa para Abatir el Rezago educativo, que atiende a Chiapas, Hidalgo y Oaxaca, considerados como los estados con más alto índice de analfabetización.

La reforma de los programas y materiales educativos de primaria y secundaria establecería la enseñanza sistemática de la Historia de México en la primaria se elaboraron dos libros de texto, que generó un amplio debate que señaló la necesidad de corregirlos y mejorarlos.

Las metas y objetivos, que sin embargo en la realidad no llegaron a representar ese avance que se pretendían. Es más, las escasas repercusiones positivas en la mejoría de la calidad de la enseñanza, dice Aurora Loyo Brambila, tanto del proyecto denominado revolución educativa como del de modernización educativa, combinadas con las amplias expectativas que despertaron en la sociedad, representaron costos políticos para el gobierno que éste no hubiera querido pagar.

Aurora Loyo menciona, por ejemplo, que el intento de reforma fue operado por un equipo proveniente de Gobernación y más tarde de Programación, con nulo

⁶⁸ loyo aurora. Modernización educativa o modernización del aparato educativo. Revista mexicana de sociología n.2 1993. p.349.

⁶⁹ Guevara niebla Gilberto. La reforma educativa de Zedillo proceso 911 abril 1994 p.40

conocimiento de la problemática educativa, lo que origina la poca consistencia y viabilidad del programa.

Y concluye sobre sus logros el ANMEB en su doble carácter de pacto social y de proyecto, abrió nuevamente grandes expectativas en la sociedad respecto al mejoramiento de la educación pública. Sin embargo, las dificultades para lograr consensos en torno a los nuevos libros de texto gratuitos de historia de México, los retrasos en el cumplimiento de lo establecido por los convenios de mejor calidad de educación por parte de algunos gobiernos estatales y los problemas derivados del magisterio y sobre todo el agotamiento del tiempo, propicio que la reforma se agotara y los matices de optimismo se acabaran.

Antes de pasar a analizar algunos de los elementos más importantes, por la polémica que generaron o por su objetivo, quisiéramos presentar una larga cita de quien en un tiempo fuera considerado un gran crítico de la educación estatal y ahora, como lo veremos, defiende a capa y espada el proyecto modernizador Gilberto Guevara, subsecretario de educación, en un artículo defiende "al Programa de Modernización Educativa y argumenta que los incrementos a la inversión educativa en el sexenio salinista con constantes: pasó de 2.8% del PIB en 1988, a 5.6% para 1994; las decisiones de despedir a maestros en ciertas zonas rurales y estatales fueron obra de los estados, no del gobierno federal (pues dice que la transferencia a los estados de la operación del sistema educativo, dada el 18 de mayo de 1992, hace explicable ese suceso; y que la SEP como Pilatos: se lava las manos); Que los salarios para 1993, obra sólo del gobierno central, mejoraron para hacerse equivalentes a 3,2 veces el salario mínimo, entre otros factores que le permiten, según él, legitimar la labor en esta materia del sexenio salinista".⁷⁰

El hecho real es que Ernesto Zedillo impulsó la reforma educativa del sistema educativo más ambiciosa que se haya realizado desde la época de Vasconcelos. Lo que se hizo durante su gestión fue reorganizar el sistema educativo bajo

⁷⁰ Guevara op cit. P.40

lineamientos funcionales, de democracia y justicia; Crear un sistema de consejos de participación social a fin de acercar a la escuela a la comunidad; Poner las bases de un sistema de premiación del mérito educativo del profesor; Implantar nuevos contenidos y promover nuevos métodos de enseñanza de acuerdo a cánones modernos y funcionales; Apoyar la labor de los docentes buscando la dignificación del salario y un mayor reconocimiento social a su labor y su sacrificio cotidiano, entre otras acciones no menos importantes.

Lo anterior es citado por los defensores del acuerdo, pero cambiar las estructuras educativas de reproducción de valores tendientes a la reproducción del sistema, qué del uso que se le dio a la educación "a la modernización educativa" como un mito de esperanza y movilidad social, no podía ser llevado a cabo porque significaría romper viejos moldes demagógicos sobre la cobertura educativa.

Aunque si hay que reconocer que muchas de las innovaciones introducidas son evidentemente positivas y eran urgentes. No podemos negar la conveniencia de la búsqueda de calidad, la prioridad otorgada a la evaluación o a la vinculación con los requerimientos productivos de la enseñanza tecnológica y muchas ramas de la superior. Pero sin una definición clara de los conceptos y del seguimiento futuro de lo positivo nunca se logrará cambiar las estructuras. Calidad y excelencia pueden implicar exclusión social; eficiencia y competitividad conducir a distanciamientos y desigualdades; El adelgazamiento del Estado, mediante la descentralización, también podría influir en la capacidad de asignación de recursos y de compensación a grupos desfavorecidos; la disminución de la gratuidad significa para muchos el cierre de la única esperanza de escape de la miseria.

Otro de los puntos por los que el acuerdo no se pudo consolidar en toda su extensión fue el problema de los libros de texto gratuito. Tal caso fue, el de los libros de texto de historia de México, donde se cometió y se sigue cometiendo una gran injusticia cuando se lanzan afirmaciones, como que se intento distorsionar la verdadera historia de México o que se buscó con ellos hacer la apología del régimen. Aunque el texto que suscitó la polémica contuvo, innegablemente,

erratas y errores de impresión, nunca se pudo comprobar con evidencias serias que contuvo errores históricos. Lamentablemente, el asunto no ha podido discutirse en un foro académico serio que facilite un encuentro. Un auténtico acto de barbarie y de arrepentimos, fue el que la sociedad se arrepiente de haber tomado conciencia de su fuerza y poder.

3.6 El rezago educativo.

Ahora antes de analizar las razones por las cuales la educación esta metida dentro de una crisis diremos que para cambiar, reformar, renovar o modernizar el sistema educativo es necesario cambiar la estructura económica, política y social para transformar su organización rígida e invariable, y no sólo medidas paliativas que renuevan consensos, pero que no cambian estructuras. El Estado, vía los funcionarios gubernamentales, no va a cambiar la relación con la sociedad por medio de la educación. La sociedad es la única que puede originar transformaciones reales, no renovaciones marginales. Son casi 40 millones de mexicanos marginados de la cultura política necesaria para la comprensión crítica de su realidad.

Del análisis del gasto educativo, hay quien afirma, se define cuál es el valor de la educación, quién será educado, con cuánta educación y de qué tipo. Los datos indican que las disminuciones en el gasto afectan de manera diferencial los distintos niveles del sistema. Sin embargo, y es de reconocerse, que en el sexenio anterior hubo un aumento considerable al gasto educativo. Pero a la par de ese aumento también aumentó el costo de lo gratuito, hubo quien señalo que el gasto sólo alcanzó para cumplir con el aumento al salario de los maestros y no más.

"El porcentaje dedicado a la educación en México en 1982 fue de 5.5% del Producto Interno Bruto. Cifra que bajó a 3.3% en 1989, para subir en 1994 a 6.2%.

La explicación, dicen mandos oficiales⁷¹, se debe a la crisis económica reflejada, obviamente, en una reducción de los recursos asignados a la educación.

La baja de los recursos en educación se le asocian la nula ampliación de los servicios educativos para dar respuesta a la demanda real y potencial; problemas sociales que agudizan la deserción escolar (alimentación, desnutrición, bajo rendimiento escolar, alza en reprobación); el deterioro salarial de profesores y mandos bajos y medios que produce irresponsabilidad; una depresión moral tanto de los educandos como de los educadores; la pronta incorporación de los alumnos al mercado de trabajo, consecuentemente el ausentismo y el abandono (más si tomamos en cuenta que existen en México cerca de 50 millones de habitantes que viven en la pobreza, de ellos 28 en la pobreza extrema); planeación de programas alejados de la realidad.

Si tomamos en cuenta que la UNESCO ha dicho que un país, dentro del esquema apropiado para el desarrollo, debe gastar al menos un 8 por ciento del PIB, podemos decir que México está demasiado lejos de alcanzar esa meta. El rezago es notorio, y se va acumulando, para 1990 represento 40 millones de la población total nacional entre quienes deserta y los que nunca entraron a la escuela. Rezago que bien puede ser bien explicado en parte al escaso presupuesto asignado a una de las banderas del bienestar social, unos de los baluartes que enarbola el estado mexicano para justificar su acción, una de las fuentes de legitimidad.

Para reformar verdaderamente la relación del estado con la sociedad a través de la educación, una de dos, o se deja de utilizar el mito de lo gratuito como sostén de la labor estatal como beneficio social, o bien se hace efectiva la gratuidad escolar como medio para generalizar y democratizar la educación, implicando con esto, revisar las políticas que guían el gasto educativo. Si se opta por el segundo, el estado tendrá que aumentar los recursos otorgados a la labor, distribuir esos recursos de acuerdo a la compensación desigualdades entre rural y urbano,

⁷¹ José ángel pescador la modernización educativa y el nuevo contexto internacional. Sep.P.54

aumento que significaría un alivio a los bolsillos familiares, que quizá provocara una mayor eficiencia terminal, un mejor aprovechamiento escolar.

El acuerdo preveía dar atención prioritaria a las regiones con importantes rezagos educativos, nos preguntaríamos y con qué recursos, con los de la sociedad (que la sociedad empiece a aportar capital a la educación vía mayores impuestos), o sólo el financiamiento, de los grupos poderosos del país (y con ello de la privatización). Esto ha sido promesa constante en la historia educativa.

Descentralización es un concepto usado primero por José López Portillo, le siguió Miguel de la Madrid y luego Salinas ahora utilizado por Zedillo para fundamentar el proyecto educativo. Es decir, no lo inventan, no lo define, ni proponen como se llevara a cabo; sólo lo contemplan.

En 1993 Miguel de la Madrid propuso la descentralización de la educación básica y normal. Adquiriría rango de interés público y carácter de decisión del Estado. Se pretendía descongestionar a la SEP de las presiones de los grupos corporativos vinculados con el sindicato magisterial y la burocracia del populismo ampliado. "Volver la mirada hacia los estados suponía rearmar un camino de eficiencia en la gestión técnico- presupuestaria e insertar un nuevo marco ideológico y político de acción educativa, encaminado a desactivar los núcleos duros del populismo corporativo".⁷²

Sólo que este intento puede haber terminado en una declaración de una nueva estructura formal y no de llevar a la práctica la tan mentada descentralización. El proceso terminó con una negociación entre la burocracia de la SEP y las fuerzas del SNTE.

Durante los dos primeros años del gobierno salinista, la descentralización educativa profundizó la rearticulación de las estructuras burocráticas de la SEP con efectos diferentes en distintos campos de la acción educativa. Ante esta

⁷² Miranda López francisco. Descentralización y modernización del estado. Rev. Méx. Soc. 1993. p.20

articulación cada estado vio este planteamiento como una posibilidad para no quedar fuera de la oleada modernizante patrocinada por la tecnocracia central ejecutiva e instrumentada por una estrategia política dura, monolítica y relegitimadora.

Paradójicamente, al incrementar la fuerza federal mediante los programas estatales para la modernización educativa, se abrían los espacios para unificar las instancias organizativas estatales y se encontraban los ámbitos propicios para expresar la verdadera 'autonomía' de los estados. Al mismo tiempo la especificación regional, se manifestaba en una búsqueda de la homogeneidad: todos los estados, pese a su diversidad regional, deberían incorporarse a la línea establecida por la modernización educativa. El sentido benefactor y eficientista de la educación no podía más que adquirir un sentido de congruencia único

En ese sentido Salinas mencionaba:

"La formulación de los programas en todas las entidades federales de racionalidad, responsabilidad precisas y metas definidas a la modernización educativa Buscarían ahora el equilibrio regional de la educación, que se ofrezca la cobertura que se demanda, que sea equitativa hacia los más necesitados, que tenga armonía entre sus partes y recoja el sentir local y la dinámica productiva del país".⁷³

Sin embargo, la mayoría de los análisis que sobre la descentralización se hicieron marcan que ésta, aunque remite a razones pedagógicas y académicas, tuvo una lógica política administrativa, permeada por consideraciones financieras, muy ligada a la política neoliberal.

Parecía en primera instancia una reforma enormemente atractiva. Por un lado, conservaba el gobierno federal la dirección ideológica y la definición unificada de un sistema que seguiría siendo nacional. Por otro lado, distribuía la carga de la gestión administrativa; dispersaba la fuerza administrativa alcanzada por el SNTE

⁷³ citado por comunicación educativa sep.diciembre de 1990

y su grupo dirigente y arraigaba localmente los conflictos, sin renunciar por ello al control magisterial, tarea que corresponde al aparato de los gobiernos de los Estados; en el terreno financiero ponía un límite al gasto federal, pues los requerimientos futuros del sistema tendrían que ser resueltos por los gobiernos locales, tanto estatales como municipales.

Adriana Puigros propone que la modernización está supeditada al mismo modelo neoliberal y, por ende, ligada al mercado. Esto hace necesario, y en parte explica, la descentralización como segmentación del sistema educativo en vista de la excesiva concentración del poder, y que a la larga bien podría llevar a la privatización del sistema educativo.

"Al mismo tiempo que se segmenta la población docente, basadas en diversas estrategias como las diferencias salariales, el congelamiento del salario (otorgar aumentos bajo rubros que no se incorporan definitivamente al salario) era el resultado del programa que no se decidió a instrumentar una profundización de la descentralización como se planteó en un principio, ello debido entre otras cosas, a que se consideró más oportuno proseguir con la línea de reestructuración aprovechando la ruptura interna en el SNTE."⁷⁴

Haber accionado la política descentralizadora hubiera unificado al gremio magisterial y a un nivel de enfrentamiento que seguramente iba a repercutir en los demás apartados de la modernización, lo cual hubiera llevado a afectar la legitimidad frente a la sociedad en su conjunto.

La profundización de la descentralización se guardaría para otra oportunidad en la cual se pudiera generar certeza y control en la transferencia de los recursos.

Para que realmente se cumpliera esto era necesario considerar aspectos no educativos, sino políticos. La centralidad del Presupuesto, la voluntad política, los conflictos políticos y sociales de cada estado y la capacidad de presión y

⁷⁴ Adriana Puigros. La modernización educativa

negociación de cada uno de los estados. Planificación centralizada y subordinación regional fueron los resultados de esta descentralización. Una vez más se tenía el control burocrático sobre la educación.

Sin embargo, y pese a su impugnación por algunos sectores de la sociedad, Carlos Salinas en su Quinto Informe de Gobierno presentaba a ésta como un logro más de su gestión:

"Hoy ha concluido ordenadamente la federalización educativa, se renuevan los contenidos y se pone en operación la carrera magisterial en beneficio de los maestros y de la calidad de la educación para nuestros hijos. Avanza la participación comunitaria en la escuela, la capacitación para el trabajo y el esfuerzo de alfabetizar. Se ha cumplido, año con año, el compromiso de incrementar en términos reales los recursos presupuestales para la educación."⁷⁵

El gasto nacional- público y privado- en la educación, habrá pasado de representar el 3.5% del PIB en 1988 a 5.7% en 1993, el nivel más alto registrado en lo que va del siglo. (véase INEGI 1993)

La reforma educativa era estructural. Y su propósito central es educar a los niños para ser mexicanos. Pero gobierno tuvo una responsabilidad especial con la educación básica, que fue la de crear las condiciones en las que se pudiera dar la descentralización. Por ello se propuso llevar a cabo una reforma integral con objetivos, metas claras y plazos, problema que nunca pudo ser superado.

La caída de los niveles de vida de los maestros y del descontento contra la dirigencia magisterial hicieron del movimiento magisterial en los ochenta una acción colectiva donde intervinieron muchos actores sociales, sensibilizando a gran parte de la población sobre las condiciones de vida de los maestros y del deterioro en la calidad de enseñanza.

⁷⁵ quinto informe de gobierno de Carlos salinas de Gortari

El SNTE fue perdiendo fuerza, pero ante la presión ejercida por la CNTE, el proyecto modernizador optó por un esquema de transición mediante acciones de disciplina y concesión.

En 1989 la CNTE provocó movilizaciones en protesta por la reivindicación de la democracia, el salario. Con apoyo de la sociedad civil logro preocupar al régimen político y a su política modernizadora. Por tal razón se planteó subordinar a la cúpula sindical a los jefes de proyecto gubernamental a cambio de garantías de control y estabilidad internas. La situación se convirtió en una medida de estabilidad y búsqueda de legitimidad.

Al reivindicar la democracia y más salario, los grupos de la CNTE en realidad no hacían sino proyectar la antítesis de la política gubernamental en educación, a saber: Modernizar con apertura y eficiencia institucional pero manteniendo los lazos autoritarios y la contracción económica, en particular la salarial

Asimismo la profesionalización del magisterio le permitiría al Estado crear lo que se llamó una "profesión de Estado", un mecanismo más de la descentralización, se crean nuevos medios para el acceso a capacitación y actualización no supeditados a la acción del sindicato. Por ejemplo, la carrera magisterial representa la posibilidad de ampliar y depurar el control corporativo sobre el gremio educativo, mediante el recurso de servicios de mejoramiento profesional que otorga una recompensa escalofonaria, con lo que muy posiblemente se desvían las demandas laborales hacia la competencia individual.

Antes de terminar este apartado mencionaremos que el corporativismo educativo tiene y tuvo si más grande expresión en definir la relación política estructural en la educación, en la construcción y fundamentación de las nuevas bases del proceso educativo de cara a la apertura económica

Antes de terminar este apartado mencionaremos que el corporativismo educativo tiene y tuvo si más grande expresión en definir la relación política estructural en la educación, en la construcción y fundamentación de las nuevas bases del proceso educativo de cara a la apertura económica

3.7. La educación ante los retos de la modernización y la globalización.

La Vinculación con las políticas de desarrollo, se ve en la necesidad de reemplazar o reafirmar valores, que supone una serie de reformas en todos los ordenes de la vida social. Es decir que una de esas áreas es la educación, pues a través de ésta se alcanzan identidades, consensos, legitimidades y valores que directa o indirectamente influyen en la reordenación social que implica el nuevo proyecto económico-político. Proyecto que necesita, en principio, incrementar el valor social de escolaridad y modificar lo que la sociedad piensa sobre el sistema educativo para el logro de consensos que permitan modificarlo adecuadamente conforme a las exigencias del modelo llamado neoliberal.

Valor social que se vio disminuido al no asociársele más con la esperanza de movilidad social. Las grandes franjas de la población, entre aquellos que habían logrado educarse, como por aquellos que quedaron al margen o que sólo alcanzaron niveles mínimos de escolaridad, que atribuyeron un significado diferente a la escuela que aquel dado por sus anteriores generaciones.

Así cada estrato social le empezó a dar diferente concepción a la educación de acuerdo a sus necesidades, demandas o aspiraciones. En periodos de crisis se le asocia, de acuerdo a las necesidades del dinero, ya no como garantía para la obtención de altos ingresos, de progreso social e individual, sino como un elemento innecesario ante otros como la economía informal. Es decir, pierde gran parte de su función legitimadora del Estado. Ello, aunado al momento político lo que quizá, hizo necesario, en parte, para readecuación de la ideología oficial; y para presentar a la educación de nuevo como esperanza y acrecentar su valor, lo que permite, en siguiente instancia, legitimarse. Cabe recordar:

La Vinculación con las políticas de desarrollo, se ve en la necesidad de reemplazar o reafirmar valores, que supone una serie de reformas en todos los ordenes de la vida social. Es decir que una de esas áreas es la educación, pues a través de ésta se alcanzan identidades, consensos, legitimidades y valores que directa o indirectamente influyen en la reordenación social que implica el nuevo proyecto económico-político. Proyecto que necesita, en principio, incrementar el valor social de escolaridad y modificar lo que la sociedad piensa sobre el sistema educativo para el logro de consensos que permitan modificarlo adecuadamente conforme a las exigencias del modelo llamado neoliberal.

Valor social que se vio disminuido al no asociársele más con la esperanza de movilidad social. Las grandes franjas de la población, entre aquellos que habían logrado educarse, como por aquellos que quedaron al margen o que sólo alcanzaron niveles mínimos de escolaridad, que atribuyeron un significado diferente a la escuela que aquel dado por sus anteriores generaciones.

Así cada estrato social le empezó a dar diferente concepción a la educación de acuerdo a sus necesidades, demandas o aspiraciones. En periodos de crisis se le asocia, de acuerdo a las necesidades del dinero, ya no como garantía para la obtención de altos ingresos, de progreso social e individual, sino como un elemento innecesario ante otros como la economía informal. Es decir, pierde gran parte de su función legitimadora del Estado. Ello, aunado al momento político lo que quizá, hizo necesario, en parte, para readequación de la ideología oficial; y para presentar a la educación de nuevo como esperanza y acrecentar su valor, lo que permite, en siguiente instancia, legitimarse. Cabe recordar:

“La configuración valorativa de los miembros de una sociedad es resultado de la existencia de concepciones y nociones que forman parte de la ideología de un Estado. Con ellas se legitima el sistema de dominación. Se transmiten a través de tiempo por medio de la socialización y por la permanente y renovada acción que ejercen sobre las personas aquellos agentes (escuelas, familia, partidos, medios

de comunicación, entre otros) que cumplen la función de filtrarlos por innumerables vías”.⁷⁶

La administración anterior se esforzó desde un principio por convencer a los ciudadanos de que presentaba un rompimiento con el gobierno de la Madrid. Así también, la educación debía cambiar, debía modernizarse: promover la conciencia crítica, estimular el cambio y la adaptación al cambio internacional, llevar al educando hacia la productividad, desarrollar el aprecio por el trabajo técnico, la solidaridad, la intervención de la sociedad en la educación.

Reflejando así, su propósito de ganar consenso para introducir las reformas económicas y sociales que el gobierno salinista representa y que encontró grandes resistencias dentro de la sociedad y del mismo bloque en el poder. Para 1991 había quedado atrás el cuestionamiento de la credibilidad en el sistema educativo nacional y el realizado hacia la legitimidad del Estado, hacia el origen del gobierno; ya se hablaba de fortaleza del gobierno, fuerte legitimidad del Estado, y la educación como expectativa social y personal del cambio y bienestar. El discurso “modernizador” propició la promoción de reformas al sistema educativo por medio de la aceptación, por parte de la sociedad, de los valores y cambios neoliberales.

A través del discurso modernizador se buscó restablecer el mito educativo como estímulo de progreso, seguido de programas y acciones para reformar al aparato escolar. Lo logró, al menos en los cinco primeros años de gobierno. “La recuperación de la economía en el corto plazo, la promesa renovada de modernizar al país y la estrategia de un nuevo modelo de desarrollo orientado hacia una mayor equidad, hizo creer, al menos a una parte de la población, que en medio de una profunda desigualdad se puede obtener competencia en la educación formal, esto es, calificarse para las reglas que van a operar en el mercado laboral con el mercado laboral con la transformación productiva y la globalización de la economía.

⁷⁶ Muñoz García Humberto. Los valores educativos en México. P.34

Ante tal panorama formulamos el siguiente cuestionamiento; Por qué la promoción de la educación es generadora de progreso; es importante para la legitimidad del Estado, Por qué la modernización educativa es un mecanismo legitimador, más que un instrumento de reforma. También porque ahí se transmite y se ratifica la visión de que la escolaridad adquirida abre posibilidades de vida para el mundo del trabajo, la participación ciudadana y la cultura, por ejemplo. Esto es, la experiencia de la escuela provoca que las personas sientan valor por la educación, como bien en sí y como instrumento útil para su inserción en la sociedad. Dicho valor se fija, fortalece o renueva cuando la población que se educa satisface sus expectativas y cuando en la sociedad se sostiene la creencia de que estudiar es la vía de la superación personal, independientemente de las adversidades que se tengan por adelante.

Es decir, la propagación de estas ideas "modernizadoras" hacia la sociedad, obligan a está a aceptar, consensadamente, los cambios a la educación, ya que esta es la llave del éxito en un mundo tan complejo, es necesario reformar este sistema educativo caduco, lo que se logrará a través de la modernización. Con ello estará cumpliendo con su papel de benefactor del estado, esto de acuerdo a los lineamientos y cambios del mundo contemporáneo.

Por otro lado, la introducción de valores ligados al modelo de desarrollo y al sector productivo como son: Progreso, competitividad, equidad, productividad, solidaridad, hacen de la aceptación del modelo cosa fácil, reforzando el significado de la educación como llave del desarrollo, personal, grupal y nacional.

Quizá la modernización educativa no sólo representó contradicciones, frases fáciles, promesas demagógicas de acuerdo a tiempos políticos, pero si se le pueden aplicar ciertas cuestiones que reforzaran esta apreciación, como fueron la implementarse los libros de texto, que introducían nuevos valores.

A finales del sexenio anterior se afirmaba y se vislumbraban los retos de la educación hacia el siglo XXI. Para tal caso se mencionaba que la educación era una prioridad nacional, y se argumentaba que la reforma al artículo 3° constitucional para incorporar la obligatoriedad hasta el nivel de secundaria, daría sustento al sistema nacional de educación y eliminaría prohibiciones injustificadas, todo ello, manteniendo los principios de educación laica y gratuita. El sistema educativo al federalizarse depositaría la coordinación, los recursos financieros y los planteles bajo la autoridad de los estados.

En lo referente a los recursos para la educación deberían crecer en términos reales del 3.5 en 1988 a 6.1 % en el 2000, (consultar estudios educativos y pobreza n°2 p.14) objetivo que hasta la fecha no se logró, lo que era uno de los retos más grandes de la educación con miras al nuevo milenio, ya que de esta manera se garantizaría la cobertura en materia educativa a todos los sectores la proporción más alta en lo que va del siglo.

Se tenía que trabajar para elevar el aprovechamiento escolar en “14 estados donde se presentan los niveles más elevados de marginación. Se deberían de atender a 3.3 millones de personas analfabetas, lo que reduciría el índice de 13.7 % a 9.8 %. Esto era en la búsqueda de una educación básica de calidad, se renovaron los planes de estudio, los programas de enseñanza y se promovió una reevaluación social de la labor del maestro. Se amplió al calendario escolar a 200 días efectivos de clase y se entregó el último paquete de libros de texto gratuitos”.⁷⁷

Ante todo lo anterior nos podemos dar cuenta de que los obstáculos que debe de enfrentar el sistema educativo nacional, no son nada fácil, por que debería de abatir el rezago y desigualdad en materia educativa. Cabe mencionar algunas de las tareas que se preveían para el nuevo siglo eran:

⁷⁷ Fuentes Molinar Educación, política y sociedad. P.34.

- Aumentar la matrícula escolar en todos los niveles de 25 millones 447 mil 800 alumnos a 26 millones 215 mil 500. al mismo tiempo el gasto en educación debería de incrementarse del 3.6 por ciento del PIB al 6.1 %.
- Aumentar la escolaridad promedio de la población mayor de 15 años de 6.25 grados a 7.03.
- Asimismo disminuir la deserción en primaria 5.3 a 3.3 por ciento; en secundaria de 9.1 a 7.3; y en bachillerato de 16.3 a 14.4 por ciento.
- Abatir los niveles de reprobación de 10.3 a 8.3 en primaria y de 27.5 a 26.4 en secundaria.
- Elevar la eficiencia terminal de 55 a 61.9 por ciento en primaria y de 74.2 a 76.9 en secundaria.
- Elevar el enorme rezago educativo que da como promedio para nuestra población un cuarto año de primaria.⁷⁸

Esta es la realidad que hace caer en el pesimismo. Porque estas acciones se ven como imposibles, ya que se necesitaría del aumento de los recursos destinados a la educación y en un tipo de desarrollo como el de nuestra sociedad que se conforma como una economía neoliberal; El gasto en materia educativa es cada vez más restringido y selectivo, solamente se invierte en aquello que contribuya al crecimiento del sistema económico.

En este sentido el Programa de Desarrollo Educativo 1995- 2000 no puede dar tampoco solución a los problemas educativos, porque hay que recordar que, "18.2 millones los mexicanos de quince años y más que o no asistieron a la escuela o no completaron la primaria, y otros 16.4 millones que, teniendo la primaria, no terminaron la secundaria; un rezago, en suma de 34.6 millones cuya escolaridad está por debajo del límite obligatorio, y que representa casi 60 % de la población adulta."⁷⁹

En el perfil educativo de la población mexicana, se enfila al rezago educativo todavía más agudo de lo que presento en periodos pasado, como ejemplos para

⁷⁸ Muñoz García perfiles de la población mexicana p.65

justificar lo anterior diremos que para 1990 se habla logrado que dos terceras partes del total de adultos en el país concluyera la educación básica. Sin embargo, desde una óptica más pesimista esto significa que, para ese dato lo acompañan 20 millones de personas en condición de rezago, y el índice de deserción cercano al 50 %. Así, es fácil concluir que la persistencia de este rezago se ha convertido en un indicador más de la desigualdad social y en una cuestión que pone en duda las acciones de la política educativa.

Estos comportamientos pueden ser considerados desde diferentes perspectivas. Una de ellas, se sitúa en el papel que se ha otorgado al sistema educativo, como mecanismo para frenar conflictos sociales. Se sabe que, por ejemplo, en alguna medida la expansión de la matrícula ha obedecido a la necesidad de retrasar la entrada de los jóvenes al mercado de trabajo y reducir presiones. También a la sensibilidad política para satisfacer las demandas sociales por educación. La expansión de los niveles educativos posteriores a la primaria se explica, en gran parte, por la mayor capacidad de los sectores medios urbanos para expresar y canalizar demandas, todo esto como tendencia educativa hacia el siglo XXI

La deserción se vislumbra como un fuerte problema que se tiene que abatir aún más con la aplicación de la obligatoriedad de la secundaria: la población en rezago pasa a ser casi de 13 millones (INEGI 1990). Se puede decir que el verdadero problema para abatir el rezago no se encuentra en la falta de oportunidades de acceso a la escuela sino a la permanencia y egreso.

Es por esto quizá que la descentralización, no sólo de funciones, como un proceso destinado a otorgar mayores niveles de autonomía a los establecimientos estatales. Pero esto también remitirá a la fuerza de negociación de cada estado. Es decir, a mayor capacidad de negociación en términos de importancia económica y política, mayores recursos y atenciones.

⁷⁹ Muñoz op.cit. p.164

Por ejemplo, se sabe que las comunidades económicamente atrasadas son las que enfrentan mayores problemas escolares. Chiapas, Guerrero y Oaxaca son calificados como estados donde la gran parte de la población no cuenta con los mínimos educativos y representan el rango más alto de analfabetismo, que va del "20 al 30 %, así como también ahí se concentra la mayor población rural y una mano de obra mal pagada. El analfabetismo en México, según el Censo de 1990, es de 6 millones 161 662 personas (12.4 % de la población mayor de 15 años).

Este censo también menciona que los mexicanos con primaria incompleta representan 31 37 % del grupo respectivo (18 369 210), las poblaciones que más lo sufren: Chiapas, Guerrero y Oaxaca. A este dato se le suman las personas que no recibieron ninguna instrucción, en donde las entidades de Chiapas y Oaxaca representan el 50- 50%".⁸⁰

Ante estos datos se argumenta la preocupación, por terminar con los pobres índices de eficiencia terminal, el bajo promedio de escolaridad y las altas tasas de reprobación que acusa la educación básica. Insistieron en la oferta de que todos los niños entren a la escuela, frenar la deserción escolar y lograr mejoras en la educación.

Es notable y obvia la presencia de problemas educativos relacionados con la pobreza. Entre otros se presentan la equidad (distribución social igualitaria de las oportunidades educativas); la eficiencia (relación existente entre los resultados alcanzados y los recursos destinados a los mismos); la relevancia (grado en que la educación responde a las necesidades, aspiraciones e interés de los sectores a los cuales se dirige); y la eficiencia o efectividad (grado en que la educación alcanza sus finalidades intrínsecas).

El problema estructural que vive la nación y que no obstante las reformas paliativas a la educación éstas no reducen en nada la desigualdad¹ y la pobreza, sino más bien las agrandas:

⁸⁰ Limón Miguel la educación y el edo mexicano. P.329.

- a) Problemas de satisfacción de la demanda educativa se encontró que en la educación preescolar la matrícula pasó de 1.376.000 en 1981 a 2.668.000 en 2000, con un coeficiente promedio de satisfacción de la demanda del 63.6 %. En educación primaria el sistema satisface el 98 % de la demanda potencial. La población que ésta fuera sólo es 300 mil demandantes, y adentro hay casi 20 millones.

- b) La educación para adultos registra 4.2 millones de analfabetos mayores de 15 años (el 8 por ciento de la población total); el número de los que no terminaron su primaria representan el 39.7% de la misma población.

La reforma y la modernización no será capaz de satisfacer integralmente las necesidades básicas de aprendizaje de las poblaciones de menores recursos, mientras el crecimiento y desarrollo del mismo siga orientando por las políticas que hasta ahora se han instrumentado.

Es evidente que las reformas sexenales a la educación no aseguran la oportuna inscripción de todos los demandantes, mucho menos evita la reprobación y repetición, ni asegura la permanencia y la adquisición de los conocimientos, destrezas y valores necesarios para inscribirse dentro del progreso, menos aún de la tan mentada "modernización".

Las políticas educativas en lugar de hacer gala de demagogia deberán la inscripción y la permanencia de quienes ingresan a la educación básica; así como la adquisición de los conocimientos necesarios para su cabal formación como ser humano. Lo que significaría distribuir equitativamente las oportunidades escolares dentro de todo el país, o bien una reforma estructural no sólo del ámbito educativo, sino también del social, del conocimiento y del político.

Ahora explicaremos algunos de los factores que tendrá que combatir la educación. "La primera explicación apunta tres factores importantes: la distribución del ingreso, la estratificación social y la diferenciación cultural. Entre menor es el ingreso, mayor es la dificultad de prescindir de los recursos asociados a la

educación o bien que el niño pudiera aportar. Mientras menor sea la educación de los padres, menor será la capacidad y contribución de ellos a guiar y aportar algo a la educación del niño, y menor será su poder de demanda. Los contenidos que reciben en la escuela forman parte, para los de menores ingresos, rurales sobre todo, de algo que no tiene que ver con su modo real, con sus necesidades, con su ambiente.”⁸¹

La visión que se tienen sobre la sociedad sometida en su conjunto a la productividad y competitividad se materializan en México con los programas de la modernización. El de la educación no escapa a esta lógica, pues en él se sientan las bases de una reforma encaminada según los nuevos requerimientos de la acumulación del capital en un contexto de globalización y de libre mercado.

En efecto, los criterios que orientan la reforma educativa provienen, por lo general, del ámbito económico: la productividad del sistema, la maximización de su eficiencia, la racionalización de los recursos, tanto materiales como humanos, invertidos en la educación.

Esto es cierto si tomamos en cuenta el proceso que sigue la economía mexicana en la década de los ochenta, Salinas continua y desarrolla el proyecto de De la Madrid: Apertura de mercados, competitividad internacional, productividad nacional, reestructuración de las bases industriales, mecanismos de contención salarial, adaptación a las nuevas exigencias del mercado. El cambio en la economía también significa cambio en el contenido del trabajo (lo que hace que se requiera un nuevo perfil del trabajador) debiendo ser flexible, hacia la competitividad, productiva y eficiencia para lograr la calidad total. Además de que coincide con la propuesta de la CEPAL partiendo de tesis neoliberales hacia la transformación productiva.

Con lo anterior los objetivos, educativos, de promoción integral del hombre con una cultura común, de formación integral en un plano de continua libertad y

⁸¹ Suárez Herlinde equidad en una sociedad desigual.

pensamiento crítico, como lo marca la nueva ley reglamentaria del artículo tercero y los planes educativos salinistas, son cambiados por una visión de la educación como un elemento central en el proceso de la acumulación del capital, uno de los factores principales para la elevación de la productividad. Así, el proyecto salinista refiere a la vinculación de la educación con el sistema productivo, de ahí también la necesidad de desburocratizar al sistema y de la descentralización (unidades más pequeñas relacionadas con las actividades productivas de su entorno).

"Prevalece en todos los órdenes el imperativo de racionalizar los costos de producción de bienes y servicios, mejorando los sistemas de gestión, introduciendo cambios organizativos y tecnológicos, evaluando los procesos, reordenando, el empleo de recursos para obtener mejores y mayores resultados con costos menores. Los sistemas educativos de todo el mundo enfrentan el reto de asegurar la calidad de sus servicios mediante formas eficientes de trabajo que incrementen la productividad".⁸²

Siguiendo esta línea también se explica la importancia de la educación básica, base del sistema, pues las deficiencias que en ésta surjan se verán reflejadas en los niveles siguientes, además de ser fase terminal para gran parte de la población nacional debe ser suficiente según las características de la secundaria). Zedillo menciona sobre la educación básica:

La inversión de recursos económicos y sociales y la atención política de la educación básica generan rendimiento altos en todos los órdenes de la vida nacional y enriquecen el potencial de los recursos humanos.

Una tesis interesante, que completa lo anterior, es la que propone Herlinda Suárez, y que nos plantea que el puente entre transformación tecnológica y productividad se encuentra en la educación de la fuerza de trabajo. La posibilidad de obtener un mayor rendimiento de la maquinaria e instalaciones depende de la

⁸² Jablonska, Alejandro modernización educativa y ética de la globalización: ejes del nuevo modelo de desarrollo. P.91

Una tesis interesante, que completa lo anterior, es la que propone Herlinda Suárez, y que nos plantea que el puente entre transformación tecnológica y productividad se encuentra en la educación de la fuerza de trabajo. La posibilidad de obtener un mayor rendimiento de la maquinaria e instalaciones depende de la capacidad de los trabajadores que operen con ella. Por ello, al impulsar también la modernización del sistema educativo.

Para que el sistema educativo cumpla con las expectativas de la modernización no sólo deberá diferenciarse y diversificarse en cuanto a los aspectos curriculares, organizativos y de recursos de forma tal que se implante un modelo del sistema educativo de estructura diferenciada y jerarquizada que provoque la competencia entre instituciones y establecimientos por el logro de altos niveles de prestigio y excelencia. De esta forma, será la propia escuela la que produzca ciertos tipos de discriminación, con lo que disminuirán las presiones sobre el mercado de trabajo moderno.

Una tesis interesante, que completa lo anterior, es la que propone Herlinda Suárez, y que nos plantea que el puente entre transformación tecnológica y productividad se encuentra en la educación de la fuerza de trabajo. La posibilidad de obtener un mayor rendimiento de la maquinaria e instalaciones depende de la capacidad de los trabajadores que operen con ella. Por ello, al impulsar también la modernización del sistema educativo.

Para que el sistema educativo cumpla con las expectativas de la modernización no sólo deberá diferenciarse y diversificarse en cuanto a los aspectos curriculares, organizativos y de recursos de forma tal que se implante un modelo del sistema educativo de estructura diferenciada y jerarquizada que provoque la competencia entre instituciones y establecimientos por el logro de altos niveles de prestigio y excelencia. De esta forma, será la propia escuela la que produzca ciertos tipos de discriminación, con lo que disminuirán las presiones sobre el mercado de trabajo moderno.

CONCLUSIONES.

El devenir de la educación en todo el mundo se halla determinado hoy por factores tendenciales de gran fuerza que moldean todos sus procesos de acuerdo con el sentido de la globalización. La reconstrucción del mundo que se gestó desde el siglo pasado y que se consolidó con el fin de la segunda guerra mundial ha provocado una serie de transformaciones y de resistencias en las comunidades educativas de todas partes del planeta, de tal manera que no cabe duda de que habrá que esperar una acentuación del debate por definir el tipo de educación que desean los pueblos y el que pretenden imponer quienes buscan intereses parciales y dominantes.

No obstante que se presentan algunas líneas generales de orientación acerca de cómo deben ajustarse los centros educativos para funcionar eficientemente en relación con los aparatos productivos monopolizados por las grandes corporaciones, observamos que no existe en la realidad mundial un modelo único de educación, como tampoco hay un contexto unidimensional o de experiencias educativas idénticas, sino que se avanza a partir de lineamientos generales que se matizan de acuerdo con la visión particular de los grupos de poder de cada nación o región y en función de la capacidad de resistir y de proyectar alternativas por parte de las comunidades sobre la base de los desarrollos históricos específicos de cada lugar.

Así, las posibilidades, a pesar de todo, parecen seguir presentes en un abanico múltiple y de ahí pueden desprenderse diferentes perspectivas en la reforma de la educación pública mexicana y no pensar que las vías de definición están cerradas a un modelo preconcebido (neoliberal), ello a pesar de que hoy se ofrecen explicaciones de ese tipo desde el poder, maquilladas de una retórica de modernidad.

Esto de ninguna manera supone que en México tengamos que identificar un ejemplo externo para aplicarlo mecánicamente a nuestra realidad, sino simplemente incluir en el análisis de los referentes históricos la gran variedad de experiencias que, más allá de la visión artificial de la educación de los últimos

gobiernos en nuestro país, así como de los elementos contextuales que a nivel del Estado y de la reestructuración del capitalismo mundial influyen en la viabilidad de las proyecciones sociales de la educación mexicana.

A reserva de que se amplíen los espacios de discusión acerca de la educación que queremos y de que se construyan caminos de consenso democrático, la reflexión inteligente acerca de la realidad de la educación deberá trascender la dimensión exageradamente localista y nacional para abarcar los referentes mundiales que la globalización y la ofensiva neoliberal han colocado en el centro de la atención.

Al mismo tiempo que la promesa económica, la promesa de una educación modernizada y de calidad en México ha entrado en una importante crisis, la raíz de esta resulta de la estrecha vinculación y subordinación que crearon los proyectos económico-políticos puestos en marcha décadas anteriores. Con eso se cerraron espacios importantes para que la educación pudiera desarrollar una modernización más acorde a la realidad mexicana, la cual contemplara a todos los sectores de la sociedad y no solo la creación de un proyecto económico cuya intrínseca fragilidad y características excluyentes son muestras de un estado desgastado el cual no ofrece una opción de crecimiento real.

En este trabajo se pretendió más que describir la crisis educativa, tema que ya ha sido motivo de reiterados análisis, fue sistematizar los lineamientos para una discusión sobre la construcción de un proyecto educativo nacional que parta de la experiencia de estos años de modernización y resuelva sus problemas. Es decir, la generación de alternativas que, por una parte terminen con el corporativismo, centralismo y burocratismo de la educación, pero que vinculen a la educación de manera estrecha con las necesidades de toda sociedad. De tal manera que la educación se haga participe a las necesidades de conocimiento y de acceso a los niveles educativos que demanda una sociedad integrada, con una economía bien enraizada y estable, una política democrática y una cultura abierta.

Parece existir consenso respecto a diversos elementos que podrían contribuir a la formulación de una política nacional para la educación y en la cual se contemplaran los siguientes elementos. Que enunciamos a continuación:

- La inversión en capital humano es necesario para la competitividad, la adopción de tecnologías modernas, la difusión de conocimientos, el cuidado del medio ambiente y la participación en las decisiones económicas.
- La educación como un medio eficaz para abatir la pobreza, eliminaría la marginación y eleva directamente el bienestar de las familias, al mismo tiempo que mejora sus expectativas. No es despreciable el efecto de una mejor educación en la salud, la nutrición.
- La educación y la capacitación deberán ser tareas permanentes de interés general; se requieren de la participación activa y comprometida de todos, los maestros, los representantes de los trabajadores, los empresarios, los medios de comunicación y los gobiernos locales y de la sociedad en su conjunto para crear un programa integral en las escuelas, en el cual las aportaciones de todos estos grupos sirvan para enriquecer el programa e ir dando orientación puntual y específica de los contenidos de los programas.
- La capacitación en y para el trabajo es elemento esencial de un programa de empleo: que facilitaría tanto la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo como la movilidad de los trabajadores entre ocupaciones, empresas y ramas de actividad.
- Finalmente, la inversión en capital humano, deberá ser un componente importante de una política industrial moderna, pues elevaría la productividad general de la economía, lo que propiciaría la movilidad de los factores hacia las actividades de mayor competitividad.

En este sentido se tienen que proponer un conjunto de políticas que sin perder de vista que la productividad económica y la competitividad comercial no son los

únicos criterios de desarrollo que debe atender un sistema educativo, aunque sin duda son de importancia.

Otra de las tareas urgentes es reducir el analfabetismo de la fuerza de trabajo que se refleja en el atraso en que se encuentra la sociedad mexicana, la escolaridad nula no significa necesariamente que alguien no sepa leer un poco ni pueda hacer algunas cuentas. Sin embargo; se desconocen los grados de analfabetismo funcional de ese 10.6% de la fuerza de trabajo que nunca asistió a la escuela, es indispensable evaluar las destrezas intelectuales fundamentales de esa población, que es principalmente rural o trabaja en la economía informal, con objeto de orientar las políticas educativas.

A su vez incrementar el gasto en educación pública y privada y en ciencia y tecnología. Desde 1981 los ministros de Educación de América Latina y el Caribe se propusieron en la Declaración de México destinar 8% del PIB a la educación; pero ningún país lo ha logrado.

Entre las acciones que ponemos a consideración es: elevar la calidad de la enseñanza del nivel profesional, fortalecer las funciones básicas de docencia, investigación y extensión de las universidades y, para ello, reforzar los mecanismos de evaluación (de instituciones, programas académicos, profesores, investigadores y alumnos) que se han establecido en un programa aglutinador.

Es también de gran importancia intensificar y diversificar los sistemas de capacitación de la fuerza de trabajo (especializaciones, estadías, diplomados etc.), En todos los países desarrollados las empresas asumen directamente los costos y la dirección de este tipo de programas, ya que están convencidas de que la capacitación incide positivamente en la productividad.

La insistencia en efectos económicos de la educación no debe llevar a descuidar la formación social y política de los estudiantes, sobre todo en las universidades, los procesos productivos no funcionan en vacíos culturales; requieren valores y

actitudes de responsabilidad, solidaridad, sentido crítico, disciplina y respecto al derecho y al bien colectivo, valores que promueve una formación general.

El mejoramiento de la escolaridad de la fuerza de trabajo mexicana será necesariamente lento y el equilibrio pleno de las actuales asimetrías con Estados Unidos y Canadá no se logrará en un plazo previsible, razón de más para redoblar cuanto antes los esfuerzos en la materia educativa.

BIBLIOGRAFÍA.

- Aboites, V. Hugo. "Modernización de la universidad estadounidense. ¿Un modelo para México?", en La universidad ante el espejo de la excelencia. En juegos organizacionales, UAM-Iztapalapa, México, 1993 p.116.
- Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa Básica, SEP. México 1989 p.111
- Ayala, Blanco, Cordera. Knochenhauser y Labra "La Crisis Económica: Evolución y Perspectivas". UAM-Iztapalapa, México, 1991 p. 337
- Barrow, Clyde W. "Reconstrucción de la educación superior estadounidense", en La universidad ante el espejo de la excelencia. En juegos organizacionales, UAM-Iztapalapa, México, 1993 p.142.
- Barrow, Clyde. "De la multiuniversidad a la flexiuniversidad: La reorganización post-industrial del trabajo académico", en El cotidiano, Num. 55, junio, UAM-Azcapotzalco, México, 1993 p 235.
- Bartra, Roger Hacia una sociedad posdemocrática, en revista la jornada semanal. N.25, México 1983.p.41
- Berman, Marshal. "Brindis por la modernidad" en El debate modernidad posmodernidad, Puntosur, Argentina,1989 p. 267.
- Centro de Estudios Educativo y pobreza. p.98
- CEPAL, Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad, CEPAL/UNESCO, Chile.1992 p.123
- Chomsky, Noam y Heinz Dieterich. La sociedad global. Educación, mercado y democracia, Joaquín Mortiz, México.1995 p.489
- Corona, Leonel. "Fuerzas productivas, ciclo económico y crisis" en La crisis del capitalismo. Teoría y práctica, Siglo XXI, México, 1984 p242.
- Cueli, José "perfiles de la educación en México" la jornada México 1991 p.16
- De Anda Gutiérrez, Cuauhtemoc. México y sus problemas socioeconómicos. El caballito México 1980 P.34.

- Didriksson, Axel. La universidad del futuro. Un estudio sobre las relaciones entre la educación superior, la ciencia y la tecnología en Estados Unidos de Norteamérica, Japón, Suecia y México, UNAM, México. 1993 p.568
- El Cotidiano. No.52. p.23.
- Encuesta Industrial Mensual, (INEGI) Diciembre de 1981 y Diciembre de 1983.
- Estévez, Jaime. "Crisis Mundial y Proyecto Nacional", en: México Ante la Crisis, de González Casanova, P. Y Aguilar Camín, UNAM .México 1989 P. 45.
- Fuentes Molinar Olac Educación, política y sociedad. Siglo XXI México 1992 P.234.
- Fuentes Molinar Olac. El estado y la educación pública en la década de los ochenta Siglo XXI México p.97
- Giraldi, María. "La redefinición del modelo de desarrollo", Siglo XXI, México 1991.
- González Casanova, Pablo. Florescano, Enrique (Coords.), "México Ante la crisis Mundial". UNAM. México 1991 p.128.
- Guevara Niebla, Gilberto. "La Crisis y la Educación" siglo XXI México 1989 p. 137.
- Guevara niebla Gilberto. "La reforma educativa de Zedillo" proceso 911 abril 1994 México p.40
- Guevara, Niebla Gilberto. "La catástrofe silenciosa", FCE, México 1989. p.216
- Guillén Romo, Héctor. Orígenes de la Crisis en México. 1940/1982, FCE México 1984 p. 54.
- Guillén, Arturo. "La integración de bloques regionales en la globalización de la economía mundial" en Nuevo orden mundial: reto para la inserción de América Latina, UNAM, México, 1984p. 166
- Guillén, R. Arturo. Internaciones sobre la Crisis de México, siglo XXI México 1988 p. 122.
- Gutiérrez, Francisco. Educación como praxis política, Siglo XXI, España 1984.p.322

- Hernández, Chávez, Alicia. La educación en la historia de México. Colegio de México. México 1992.p.98
- Insulza, José Miguel: El contexto Global de la crisis, FCE México 1990 p. 237.
- Jablonska, Alejandre. Modernización educativa y ética de la globalización: ejes del nuevo modelo de desarrollo. siglo XXI Argentina 1992 P.391
- José ángel pescador la modernización educativa y el nuevo contexto internacional. SEP México 1989 p.456.
- Arroyo, Francisco. Historia comparada de la educación en México. Porrúa, México 1981.p. 601
- Latapi, Pablo. Análisis de un sexenio de educación en México. Siglo XXI México 1988. P.65.
- Limón Miguel la educación y el edo mexicano. SEP. México 1986 P.329.
- Loyo aurora, actores y tiempos en la modernización educativa. El cotidiano. n.50. 192 México 1987 p.49
- Loyo aurora. Modernización educativa o modernización del aparato educativo. Revista mexicana de sociología n.2 México 1993. p.349.
- Mandel, Ernest, El capitalismo tardío, Era, México.1979 p.169
- Marini, Ruy Mauro. "Proceso y tendencias de la globalización capitalista" en La teoría social latinoamericana. Cuestiones contemporáneas, tomo IV, UNAM/ El caballito, México 1996 p. 468.
- Miranda López francisco. Descentralización y modernización del estado. Rev. Méx. Soc. 1993. p.20
- Muñoz García Humberto. Los valores educativos en México. ERA México 1979 p.95
- Muñoz García perfiles de la población mexicana CONACULTA. México 1986 p.65
- Narro Luis el reto de la participación social en la modernización educativa, UNAM México 1989. p.21
- Offe, Claus. Contradicciones en el Estado del bienestar, alianza México 1991

- Ortiz Wadgyamar, Arturo. El Fracaso neoliberal en México, alianza México 1992 p.159
- Padua, Jorge. "Educación, industrialización y progreso técnico". Colegio de México, México 1993.p. 265
- Pescador José, una visión integral de la educación. El cotidiano. N.511, México 1992. p.3.
- PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 1982-1988. Secretaria de programación y presupuesto, Mayo 1983.
- Puigros Adriana. La modernización educativa siglo XXI México 1987 p.258
- Puigros Adriana imaginación y crisis en la educación latinoamericana. siglo XXI México 1989 P.52
- Quinto informe de gobierno de Carlos salinas de Gortari presidencia de la republica México 1993 p. 245
- Rello, Fernando. La crisis agroalimentaria. UNAM. México 1983 P.84
- Rey Romay, Benito. El país que perdimos siglo XXI México 1979.p. 80.
- Reyes Heroles Federico. El poder. La democracia difícil UNAM. México 1990 p.118
- Robles, Martha. Educación y Sociedad en la historia de México. El dorado. México 1994 P. 221.
- Rodriguez Guillen. Estado, Política en México ERA México 1990. p.145
- Roger D. Hansen. La Política del Desarrollo Mexicano, FCE. México 1984. p. 57
- Sánchez Arcona. Reflexiones por el poder. UNAM. México 1988 P.91
- Solana, Fernando. Historia de la educación pública. SEP México 1986 P.193.
- Suárez Herlinde. Equidad en una sociedad desigual. porrua México 1992 p. 103